



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



**proponte
más**

VOLUMEN CIENTÍFICO

Simposios Regionales

“Teoría y Práctica de Sistemas Familiares para la
Prevención a Distintos Niveles de Riesgo”

“La Familia Multigeneracional en Honduras:
Deconstruyendo Visiones”

Volumen Científico

Difusión del modelo de intervención familiar comunitaria y sus resultados implementado por USAID a través del proyecto Proponte Más.

Simposios Regionales

“Teoría y práctica de sistemas familiares para la prevención a distintos niveles de riesgo”

“La familia multigeneracional en Honduras: deconstruyendo visiones”

© Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) a través del proyecto Proponte Más.
Secondary Violence Prevention Activity
Instituto de Ciencias para la Familia (ICF) adscrito a la Universidad Católica de Honduras.

La elaboración de este volumen científico ha sido posible gracias al generoso apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID): El contenido de este es responsabilidad de Creative Associates International Inc. y no necesariamente refleja el punto de vista de la USAID o del gobierno de los Estados Unidos.

Los términos empleados en esta publicación y la presentación de los datos que en ella aparecen no implican toma alguna de posición de parte de la Universidad Católica de Honduras en cuanto al estatuto jurídico de los países, territorios, ciudades o regiones ni respecto a sus autoridades, fronteras o límites. Las ideas y opiniones expresadas en esta obra son del autor y no reflejan necesariamente el punto de vista de la Universidad Católica de Honduras.



Universidad Católica

Universidad Católica de Honduras
“Nuestra Señora Reina de La Paz”
© UNICAH 2019
Volumen Científico

Organizado por:

Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) a través del Proyecto Proponte Más.
Secondary Violence Prevention Activity.
Instituto de Ciencias para la Familia

Financiado por:

Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID)

Coordinadora General:

Lourdes Fortín, PhD Directora del Instituto de Ciencias para la Familia, Universidad Católica de Honduras, (UNICAH).

Comité Organizador:

Lourdes Fortín, PhD Directora del Instituto de Ciencias para la Familia
Ericka Valle, PhD Coordinadora Nacional de Investigación Científica UNICAH
Alba Luz Zelaya, MPs Decana de la carrera de Psicología, Campus San Pedro y San Pablo, UNICAH

Diseño del arte:

Lizzie Maradiaga, estudiante de Ingeniería en Ciencias de la Computación,
Universidad Católica de Honduras



Memoria descriptiva del desarrollo del escenario

Escenario temático del segundo simposio “La familia multigeneracional en Honduras: deconstruyendo visiones” ciudad de La Ceiba Atlántida. Diseñado y construido por el Arquitecto Rodolfo Caraccioli.

El diseño de la casa garífuna ha evolucionado conforme han pasado los años. La casa original consta de un espacio múltiple dividido por cancelas de tela o cartón, existen dos puertas una de entrada y una de salida y dos ventanas una enfrente y otra atrás, permitiendo un lugar ventilado y agradable.

La casa original garífuna es de palma de corozo. Su infraestructura incluye un armazón en el techo y las paredes con trozos o troncos de árboles y varas. El procedimiento incluye los nudos que se amarran con bejuco de piñón. Una vez que está lista la estructura de la casa se empalma el techo amarrando la manaca en sus extremos. La caña brava es una modificación de la casa original garífuna.

Salinas, I. (2002). *Arquitectura de los grupos étnicos de Honduras. Tegucigalpa: Guaymuras.*

Introducción

En el marco del proyecto *Difusión del modelo de intervención familiar comunitario: sus resultados e impacto* implementado por La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), a través del proyecto “Proponte Más” se desarrollaron dos simposios regionales. El primero con un enfoque en la “Teoría y práctica de sistemas familiares para la prevención a distintos niveles de riesgo” celebrado el 16 de agosto de 2018 en la ciudad de Tegucigalpa, y el segundo simposio con orientación en la temática “La familia multigeneracional en Honduras: deconstruyendo visiones” llevado a cabo en la ciudad de La Ceiba, Atlántida el 26 de septiembre de 2018.

Los simposios fueron organizados por el Secondary Violence Prevention Activity (Proponte Más) Proyecto de USAID y el Instituto de Ciencias para la Familia (ICF) adscrito a la Universidad Católica de Honduras. La finalidad fue generar un espacio de difusión que logró la configuración de nuevos narrativos sociales con respecto a la familia hondureña, y diferentes puntos de vista sobre la importancia del modelo sistémico en la intervención familiar – en particular en la comunidad garífuna. Todo esto basado en la experiencia del programa piloto aplicado por USAID a través del proyecto Proponte Más en las ciudades de La Ceiba y Tela en el departamento de Atlántida, Honduras. Se discutió y analizó cómo son impactadas las comunidades garífunas por los patrones de migración, las presiones de la modernización de su entorno que están provocando el debilitamiento de la influencia de las familias y aumentando los índices de violencia juvenil y adhesión de los jóvenes a las pandillas y maras. En contraste se evidenció el enfoque de trabajo en la prevención de la violencia, desde una visión científica y académica que informó a Honduras.

Participaron en los simposios connotados expertos nacionales e internacionales en el proceso de mediación de consejería familiar y los asistentes a su vez se integraron compartiendo sus propios puntos de vistas a través de las consultas y respuestas derivadas de las conferencias, las que pasaron a ser los insumos para la elaboración del volumen científico que fue estructurado en dos secciones. La primera sección comprende artículos elaborados por los expositores especialistas en las temáticas: La familia es lo que hay y no lo que hace falta, Corresponsabilidad familia e instituciones educativas, Retos un análisis e intervención de la familia, Renovando la esperanza: promoción de la resiliencia en familias con problemáticas múltiples y un panel de expertos en consejería familiar adscrito al Proyecto Proponte Más de USAID. Las ponencias le hicieron posible a los asistentes comprender el mundo empírico a través de las vivencias, experiencias y lecciones aprendidas desde el sistema familiar hondureño.

La segunda sección del volumen científico comprende las experiencias de implementación de USAID a través del proyecto Proponte Más en las comunidades garífunas de Honduras. Las temáticas abordadas a través de la modalidad de panel fueron: Enfoque multigeneracional de la familia, La familia: cultura, origen y contexto, Proponte Más en la comunidad garífuna y La migración: diferentes visiones. Para cada uno de los tópicos se presenta un artículo.

Queremos destacar que el proyecto Proponte Más de USAID es una expansión del piloto de prevención secundaria (Proponte) implementado por USAID en Honduras y desarrollado entre los años 2013 y 2015. El proyecto se enfoca en brindar atención de consejería familiar gratuita a familias con niños/niñas y adolescentes con edades entre 8-17 años, los cuales fueron identificados a través de una herramienta de medición de niveles y factores de riesgo denominada YSET. Asimismo, deseamos subrayar la validación de la herramienta usada para la medición de riesgo que ha pasado por un proceso de contextualización y adaptación a Honduras. Este ha sido un trabajo conjunto entre USAID a través de Proponte Más con la Universidad Estatal de Arizona, con la finalidad de garantizar una herramienta calibrada para la medición del riesgo en el contexto hondureño, la cual será empleada en el año 2019 con el nombre Instrumento de Medición de Comportamiento de Riesgo (IMC).

Índice

PRIMER SIMPOSIO

I. La Familia es lo que hay no lo que Hace Falta	10
Introducción	11
Marco teórico.....	12
Niveles de riesgo	12
Prevención secundaria	12
Factores de riesgo.....	13
Teoría de los sistemas familiares	14
Modelo de sistemas familiares.....	16
Resultados descritos en la ponencia	16
La familia transnacional	17
Conclusiones.....	18
Referencias	18
II. Corresponsabilidad Familia – Instituciones Educativas	19
La persona: ser educable.....	20
Crisis antropológica / crisis educativa y su impacto en la relación familia - instituciones educativas	22
Familia, instituciones educativas, sociedad: ámbitos educativos.....	23
Intervención familiar como intervención social. Dinámica de las relaciones familia - instituciones educativas - sociedad.....	24
Funciones de la familia y su repercusión en la sociedad. Educación para el trabajo	25
La percepción de la familia. Beneficios de la colaboración familia - instituciones educativas.	27
Investigación de la Academia Internacional de Educación	27
Referencias	30
III. Retos para un Análisis e Intervención de la Familia en Honduras	32
La historia Latinoamericana: una reflexión entorno al comprender un concepto de familia.....	33
El Enfoque Sistémico y el Modelo Relacional Simbólico de la Escuela de Milán	37
Retos en la familia actual y aspectos para tener en cuenta.....	40
Comentario final	43
Referencias	44
IV. Renovando la Esperanza: Promoción de la Resiliencia en Familias con Problemáticas Múltiple	45
Introducción	46
Marco teórico.....	46
Metodología	48
Resultados y conclusiones	48
Referencias	49
V. Vivencias, Experiencias y Lecciones Aprendidas desde la Consejería Familiar	50
Introducción	51
Propósito de la experiencia	51
Referentes teóricos.....	51
Caracterización de las etapas de desarrollo de la temática.....	52
Aproximaciones reflexivas.....	52

Definición de estrategias (resultados de los contenidos expuestos en el panel)	57
Referencias	57

SEGUNDO SIMPOSIO

I. El Enfoque Multigeneracional de la Familia	60
Referencias	68
II. Familias Transnacionales: Una Reflexión	70
Referencias	73
III. La Familia: Cultura, Origen y Contexto	74
Introducción	75
Propósito de la experiencia.....	76
Referentes teóricos.....	76
Contexto práctico.....	81
Metodología	82
Caracterización de las etapas de desarrollo de la temática	83
Aproximaciones reflexivas.....	84
Definición de estrategias.....	85
Referencias	87
IV. Proponte Más en la Comunidad Garífuna	89
Introducción	90
Propósitos de la experiencia	90
Referentes teóricos.....	91
Contexto práctico.....	91
Metodología	92
Caracterización de las etapas de desarrollo de la temática.....	93
Aproximaciones reflexivas de la ponencia sobre el pilotaje	94
Definición de estrategias (resultados de los contenidos expuestos en el panel)	95
Referencias	95
V. La Migración: Diferentes Visiones	97
Introducción	97
Propósitos de la experiencia	98
Referentes teóricos.....	98
Contexto práctico.....	98
Metodología	99
Caracterización del fenómeno migratorio.....	99
Aproximaciones reflexivas.....	102
Definición de estrategias.....	103
Referencias	104
Glosario de Términos	105
I. Simposio teoría y práctica de sistemas familiares para la prevención a distintos niveles de riesgo	105
II. La familia multigeneracional en Honduras: deconstruyendo visiones	110

Primer Simposio
Teoría y Práctica
de **Sistemas Familiares para la Prevención**
a **Distintos Niveles de Riesgo**



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



proponte
más

PRIMER SIMPOSIO

Teoría y Práctica de Sistemas Familiares para la Prevención a Distintos Niveles de Riesgo

Objetivo del simposio:

Generar espacios de intercambio y dialogo en materia y prácticas de sistemas familiares como modo de intervención en el proceso de reducción de la violencia en diferentes niveles de riesgo, con un enfoque centrado en la familia, que colabore al fortalecimiento de las capacidades de intervención de las instituciones que promueven prácticas de prevención de la violencia.

Maestro de ceremonia:

Lic. Leonel Espinoza

Ponencias:

I. Conferencia: La familia es lo que hay no lo que hace falta
Moderador - Guillermo Céspedes, M. Sc.

II. Conferencia: Corresponsabilidad familia – Instituciones educativas
Moderador - Máster Carolina Oquendo

III. Conferencia: Retos un análisis e intervención de la familia
Moderador - Dr. Ricardo Herrera

IV. Conferencia: Renovando la esperanza
Moderador - Suyapa Padilla Sabillón, PhD.

V. Panel: Vivencias, experiencias y lecciones aprendidas desde la consejería familiar
Moderadores - Lic. Alba Luz Zelaya
Panelistas - Lic. Sonia Denisse Tercero, Master Gia Lopez, Lic. Dacil Velásquez

CONFERENCIA

La Familia es lo que hay no lo que Hace Falta

Resumen:

El objetivo principal del presente documento es dar a conocer el Modelo de Sistemas Familiares implementado por USAID a través del proyecto Proponte Más, cuyo lema “La familia es lo que hay, no lo que hace falta”, es un reto en el trabajo con familias.

El modelo incluyó varios componentes:

1. El proceso inicial de diagnóstico que utilizó la herramienta de medición de comportamientos de riesgo IMC, inspirada en la herramienta de elegibilidad para servicios juveniles (Youth Service Eligibility Tool) YSET por sus siglas en inglés;
2. La Intervención a nivel de sistema familiar; y
3. El diagnóstico IMC-R que se aplica después de la intervención y mide el nivel de reducción de los factores de riesgo identificados por el IMC-I.

El fundamento metodológico del Proyecto es el modelo de Prevención basado en la Teoría de Sistemas Familiares. Éste plantea que al cambiar las secuencias relacionales en que se desarrollan las conductas, los factores de riesgo y las conductas asociadas con esos factores se reducirían.

El Modelo de Sistemas Familiares implementado por USAID a través del Proyecto Proponte Más, se ha adaptado al contexto hondureño convirtiéndose en otro modelo, el cual está compuesto de 2 pasos:

- a) Un diagnóstico científico que clasifica a los jóvenes a nivel de riesgo primario, secundario o terciario;
- b) Una intervención que reduce los factores de riesgo y los comportamientos asociados.

En Honduras se trabajó con 446 familias que caminaron el proceso de intervención Con Proponte Más durante un año, logrando una reducción de los niveles de riesgo del 55.4%. Esta reducción de los niveles de riesgo en Honduras tiene que ver con la adaptación de la aplicación del modelo.

Palabras clave:

Sistemas familiares, intervención familiar, niveles de riesgo, factores de riesgo, familia multigeneracional.

I. La Familia es lo que hay no lo que Hace Falta

Artículo por:

Guillermo Céspedes, M. Sc.

Senior Technical Advisor

Proponte Más

Lic. Cristiana Bertrand

Docente Maestría en Psicología

Universidad Católica de Honduras

Introducción

El objetivo principal del presente documento es dar a conocer el Modelo de Sistemas Familiares implementado por USAID a través del Proyecto “Proponte Más”¹ cuyo lema es “La familia que hay, no la que falta”. El documento también presenta datos acerca de jóvenes y familias en Honduras y El Salvador que tal vez retan ciertas creencias acerca de la delincuencia y la estructura familiar en ambos países. Esta frase es mucho más que un lema, es un principio de práctica, de reto en el trabajo con familias; todos tenemos familia, pero entramos a trabajar con una familia con nuestra propia visión de familia, no con la visión de la familia que hay. La estructura familiar ha cambiado a través de los años y para poder tener impacto en las familias es de vital importancia la claridad de este enfoque.

El modelo usado por Proponte Más de USAID se basa en la experiencia de prevención secundaria de la Alcaldía de la ciudad de Los Ángeles, California, que cuenta con una Oficina para la Reducción de Pandillas y Desarrollo Juvenil (GRYD, por sus siglas en inglés). GRYD desarrolló un programa integral para reducir las pandillas, obteniéndose logros significativos por medio de la prevención secundaria. Basados en el éxito obtenido por esa estrategia, USAID decide tomar como base ese modelo y trasladar esta experiencia a Centroamérica. En 2012 USAID firma un acuerdo con la alcaldía de Los Ángeles, California y la oficina de reducción de pandillas de esta entidad para trasladar a Centroamérica el modelo de prevención secundaria, desarrollado e implementado en aquel país. En 2013 se inicia el traslado de la herramienta YSET y el modelo de intervención a Honduras mediante el piloto de prevención secundaria denominado “Proponte”. El éxito del piloto desarrollado entre 2013 y 2015, llevó a USAID Honduras a la firma del acuerdo con Creative International Associates para la implementación del proyecto PROPONTE MÁS (PM) como parte de la cartera de proyectos de USAID enfocados en la reducción de la violencia y el mejoramiento de la seguridad ciudadana en el país. Como parte de la estrategia de implementación de PM en Honduras, se inicia entre 2016 y 2017 un proceso de adaptación y contextualización de la herramienta para garantizar la validez y funcionalidad del instrumento diagnóstico al contexto hondureño. Los ajustes de contextualización derivaron en la definición de una herramienta de medición del riesgo para Honduras a la que USAID denomina, en diciembre de 2018, Instrumento de Medición de Comportamientos de Riesgo (IMC). Bajo ese contexto en este documento se describen la información y los datos que fueron recolectados por PM entre septiembre 2017 y febrero 2018 con el objetivo de calibrar y contextualizar la herramienta. Los mecanismos de procesamiento y medición de riesgo que se definen en este volumen científico corresponden al proceso que usó PM y USAID para determinar el riesgo entre 2016 y 2018. Estos aspectos han cambiado sustancialmente con la calibración del IMC que finalizó en enero 2019. El proceso para adaptar el modelo al contexto de Honduras incluyó considerar la realidad del país en donde existen menos recursos programáticos que en Los Ángeles, y las comunidades en riesgo se caracterizan por un nivel más alto de violencia asociada con pandillas, maras y barras de fútbol, en muchos casos, violentas.

¹ Proponte Más es proyecto de prevención secundaria de USAID en Honduras, enfoca su estrategia en la intervención dirigida a familias con adolescentes entre 8 y 17 años que se identifican al más alto nivel de riesgo (secundario y terciario) de establecer una identidad con grupos violentos.

Es importante destacar que el ex director de la misión de USAID en el período de 2016-2017, James Watson, mencionó que “Proponte Más” no era simplemente otro proyecto, sino un cambio de paradigma. Un cambio en la forma de pensar y vivir de acuerdo a ese lema, pues el cambio de paradigma está vinculado con la evidencia que se desarrolla en el cambio y con el aprendizaje que se tiene día a día trabajando con las familias.

Marco teórico

En este apartado se puntualizan los fundamentos conceptuales que son los pilares sobre los que se basa la intervención. En primer lugar, se enmarca dentro de los niveles de riesgo; en segundo, se articula la teoría de los factores de riesgo y a continuación se hacen una serie de abordajes de las teorías familiares.

Niveles de riesgo

Como ya se mencionó, existen tres niveles de riesgo identificados: Primario, Secundario y Terciario. Estas definiciones de riesgo se basan en la medición que se llevó a cabo con la herramienta usada por USAID a través de Proponte Más entre 2016 y 2018. El nivel de riesgo primario se refiere al joven que vive en cualquiera de las comunidades de riesgo y básicamente tiene menos de cuatro factores de riesgo. Para estos jóvenes no hace falta una intervención muy profunda; aunque en su mayoría viven en los barrios más peligrosos de Honduras.

El segundo nivel de riesgo es el Secundario, en el cual el joven tiene cuatro factores de riesgo o más: el joven no se ha identificado completamente con el grupo; todavía no tiene una identidad grupal, pero está siendo seducido por esa identidad, estando a un paso de asumirla. Este joven ya necesita una intervención familiar. ¿Qué pretende esa intervención? Reducir esos factores de riesgo para evitar que el joven entre en un estilo de vida más peligroso.

El tercer nivel de riesgo es el Terciario, aquel en el cual el joven tiene cuatro factores de riesgo o más, pero ya se ha declarado con una identidad grupal. Ese grupo puede ser un grupo extremista, una pandilla, una mara, un grupo con otro nombre. El nombre formal del grupo no es relevante, es la identidad del grupo la que es determinante. Es importante aclarar que esta definición de población terciaria se basa en la medición que se hizo con la herramienta entre 2016 y 2018; sin embargo, existen otras definiciones de prevención terciaria en el marco internacional que no necesariamente consideran la medición de factores de riesgo, conductas o categorías de riesgo, sino que las determinan basadas en la relación del joven y el sistema especial de justicia.

La importancia de estos factores de riesgos no reside tanto en la categoría, sino en los comportamientos que representan, y algunos factores de riesgo representan comportamientos sumamente peligrosos.

La Organización Mundial de la Salud OMS mantiene que el 0.5 de la población a nivel mundial comete el 75% de la violencia. Este es un pequeño grupo, pero que debe atenderse con cierto rigor e intencionalidad, tanto en El Salvador como en Honduras.

Prevención secundaria

En Centroamérica en general y en Honduras en particular, se han continuado implementando respuestas punitivas dirigidas al encarcelamiento de jóvenes como estrategia principal para enfrentar la escalada de violencia. Se ha usado una estrategia de acoso y persecución hacia los pandilleros (Aguilar y Carranza, 2008).

No obstante, poco a poco se hace sentir en las autoridades una retórica de prevención, aunque ésta no alcanza a convertirse en políticas y prácticas sólidas en el país. A pesar de que en un número creciente de estudios científicos

se demuestra que la violencia puede prevenirse y que la prevención es una inversión inmejorable. La Organización Mundial de la Salud (OMS) plantea que las siguientes intervenciones han demostrado científicamente su efectividad: favorecer relaciones sanas, estables y estimulantes entre los niños y sus padres y cuidadores; fomentar las aptitudes para la vida en los niños y los adolescentes; reducir la disponibilidad y el consumo nocivo de alcohol; reducir el acceso a las armas de fuego y las armas blancas, y promocionar la igualdad en materia de género para prevenir la violencia contra la mujer (OMS/UNODOC/PNUD, 2014).

La prevención secundaria es entendida como detener precozmente o retardar el progreso de la violencia (o de sus secuelas) en cualquier punto de su aparición. Se aplica cuando un evento violento ya ha ocurrido y su intención es evitar nuevos episodios o disminuir su gravedad (Molina, Dulmus y Sowers, 2005).

El supuesto teórico que utiliza el modelo de intervención que implementa USAID a través del proyecto Proponte Más es que los jóvenes (identificados a nivel secundario y terciario) que serán intervenidos por el proyecto, no responden a la prevención primaria debido a que no resultaría eficaz con ellos este tipo de intervención, ya que su problemática tiene un grado más elevado de complejidad, por lo que se requiere otro tipo de abordaje. Aborda a jóvenes que muestran señales anticipadas de leves agresiones y conductas antisociales o aquellos en riesgo de desarrollar esos comportamientos. La prevención realizada se va a encargar de reducir los factores de riesgo de violencia entre los jóvenes y mejorar los factores de protección (Molina, Dulmus y Sowers, 2005).

Factores de riesgo

Desde inicios del siglo XX se viene tratando de explicar cuáles son los factores que conducen a que los jóvenes se involucren en pandillas. Inicialmente, se hizo hincapié en la importancia de los factores estructurales y del contexto comunitario. Por ejemplo, la obra pionera de Thrasher en 1927, en Chicago, consideraba que la delincuencia en general y las pandillas juveniles en particular eran productos del entorno social y los factores sociales. Sin embargo, cabía la pregunta: ¿por qué la mayoría de los jóvenes que residen en áreas donde existen pandillas deciden no unirse a estos grupos? Entonces se empezó a identificar que se requieren otros factores adicionales para explicar por qué los jóvenes se unen a las pandillas (Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention, 2000). Se puede decir que las condiciones del contexto son una condición necesaria, pero no suficiente para explicar por qué los jóvenes se unen a las maras.

Algunos autores han denominado estáticos a los factores macroestructurales y su existencia no necesariamente supone que la mayor parte de los jóvenes en estas áreas se unirán a una pandilla simplemente porque viven allí. Por esta razón, ha sido necesario identificar otro tipo de factores, que son conocidos como dinámicos, que están asociados a la participación en pandillas durante la adolescencia temprana (Office of Juvenile Justice and Delinquency Prevention, 1998).

Los factores dinámicos han sido considerados como factores de riesgo. Hennigan, Maxson, Sloane, Kolnick y Vindel (2013), concluyen que los siguientes factores son los que mejor explican el ingreso de los jóvenes a una pandilla y determinan la clasificación de prevención secundaria – esta definición se utilizó entre 2016 y 2018. La nueva versión del IMC incluye la medición de 29 factores de riesgo y protección adicionales a estos nueve que se describen en el documento:

I. Tendencias antisociales: la relación entre la vinculación a una pandilla y los trastornos de conducta en sentido amplio o la externalización de comportamiento (por ejemplo, la mentira, el robo, enojarse), ha sido probado en varios estudios longitudinales.

2. Débil vigilancia de los padres (supervisión inadecuada): muchos aspectos de la crianza de los hijos pueden contribuir a que los jóvenes se involucren en una pandilla; sin embargo, la supervisión de los padres se ha convertido en el aspecto principal que cuenta con evidencia constante sobre su importancia. Este factor incluye una revelación honesta de los jóvenes sobre sus actividades, así como el interés y las habilidades de los padres para poner límites a las actividades de sus hijos.

3. Eventos críticos de la vida: los investigadores han documentado una fuerte relación entre la delincuencia y una amplia gama de factores estresantes y crónicos, o acontecimientos vitales negativos acumulados con la delincuencia, tales como el fracaso escolar, las sanciones disciplinarias de la escuela, las dificultades o los cambios en las relaciones con los amigos y la enfermedad o la muerte de seres queridos.

4. Tendencia a tomar riesgos impulsivos: están fuertemente relacionados con la actividad criminal, impulsividad y asumir riesgos.

5. Neutralización de la culpa: justificaciones morales de la delincuencia han sido consistentemente vinculadas a la participación en actividades delictivas y se han considerados útiles para predecir o explicar la participación en pandillas en la mayor parte de los estudios que han investigado este factor.

6. Compañeros delincuentes: la hipótesis de que la vinculación con pares delincuentes fomenta la conducta delictiva se deriva de la teoría del aprendizaje social. La asociación con amigos que están involucrados en una variedad de actividades delictivas — desde ausentismo escolar hasta la venta de drogas, robo y otras actividades — precede, coincide y continúa después de unirse a una pandilla callejera. Este factor de riesgo predice la posibilidad de unirse a una pandilla.

7. Delincuencia relacionada con el uso de sustancias: la propia participación de un joven en una variedad de actividades delictivas, incluyendo el uso de sustancias, precede, coincide y continúa después de unirse a una pandilla.

8. Influencia pandilleril en la familia: la participación de otros miembros de la familia en una pandilla; la creencia en la familia de que el joven eventualmente se unirá a una pandilla es un factor de acercamiento a la vida de una pandilla.

9. Influencia negativa de compañeros: los amigos tienen una gran influencia en la vida de los jóvenes. Estos son susceptibles a ser influenciados, de modo que tienen más probabilidad de meterse en problemas. La lealtad a los amigos que están metiéndose en problemas o proponiendo el hacer cosas indebidas es un factor significativo de riesgo.

Teoría de los sistemas familiares

La teoría de cambio que impulsa la práctica del modelo de prevención secundaria que implementa el proyecto PROPONTE MÁS de USAID se guía por el supuesto teórico de que los comportamientos asociados con factores de riesgo para incorporarse a las pandillas a menudo están encajados y reforzados por las secuencias relacionales del sistema familiar. Por lo tanto, el modelo dirige sus intervenciones a modificar el nivel relacional en el que se presenta el comportamiento dentro de la familia tanto a nivel horizontal como vertical.

En el nivel horizontal (estructural) las intervenciones están dirigidas a fortalecer los mecanismos de resolución de problemas del líder, encargado o subsistema ejecutivo de la familia y, en algunos casos, cuando es apropiado, el subsistema a nivel de hermanos. En el nivel vertical (multigeneracional) las intervenciones están dirigidas a fortalecer las conexiones familiares de tres o más generaciones anteriores a través de genogramas basados en fortalezas.

Entre los conceptos que guían el trabajo se enfatiza el ciclo de vida de las familias, que propone el abordaje multigeneracional y el efecto de la intervención de una generación sobre las generaciones futuras. La importancia

de romper ciclos patológicos, que se han transmitido de una generación a otra, se resalta con este modelo. Un ejemplo de estos ciclos es el de un adolescente que se une a otra persona como un medio para escapar de los maltratos de su hogar por parte de sus padres o cuidadores, para formar una familia agobiada por presiones económicas y carentes de afecto genuino y terminar repitiendo los procesos de maltrato con sus hijos e hijas.

Las intervenciones de USAID a través del proyecto PROPONTE MÁS están apoyadas en tres marcos teóricos dentro del campo de la teoría de sistemas familiares; estos son: la Teoría Estructural (Minuchin y Montalvo, 1966), la Multigeneracional (Bowen y Kerry, 1978) y la Estratégica (Haley, Madanes et al, 1974). Estos marcos sirvieron como punto de partida en el desarrollo de un modelo adecuado para intervenir en familias marginadas y ajenas a la cultura psicoterapéutica. El modelo de intervención que implementa USAID a través del proyecto PROPONTE MÁS se enfoca en la reorganización familiar y no tanto en la terapia tradicional que se conoce en el país.

La Teoría Estructural resalta la importancia de que en la familia exista una estructura y un liderazgo claro y definido por parte de los padres, asumiendo el papel que les corresponde y permitiendo a los hijos e hijas asumir los roles que les tocan. La falta de claridad en los roles y la falta de compromiso en cada miembro en cumplir con sus papeles, lleva a muchas familias a vivir en situaciones de caos: los hijos no reciben la orientación, la disciplina y el apoyo que requieren; se les pide que actúen como adultos, que se puedan autorregular sin tener el apoyo de sus padres. Para Minuchin (1977), el cambio debe darse en toda la familia y no sólo en el joven. Este enfoque tiene sus raíces en los trabajos que desarrollaron Minuchin y Braulio Montalvo (1966), en un centro para jóvenes con conductas problemáticas en la ciudad de Filadelfia en la década de los sesenta, por lo que se entrelaza con los problemas que están enfrentando los jóvenes y sus familias en nuestro ambiente.

En la Teoría Multigeneracional (Bowen, 1978) expone la importancia de la diferenciación, es decir, el grado en que el individuo puede distinguir entre los procesos intelectuales y los procesos emocionales que la persona está experimentando. Las emociones son la base de las relaciones sentimentales, incluyendo las de amistad y de familia, pero pueden llevar a pérdida de individualidad, responsabilidad y de cumplir con los roles asignados o propios. Las personas menos diferenciadas presentan más tendencia a refugiarse en el grupo, a actuar como una sola masa y son más reactivas emocionalmente. Asimismo, tienen mayor dificultad para pensar bajo presión y con menos capacidad de mantener un sentido de sí mismo en relaciones cercanas, cediendo a presiones grupales y disminuyendo la responsabilidad personal, incluyendo el cumplir con los roles que le corresponden a cada miembro como padre, hijo o hermano. Esto puede conducir a una mayor identidad grupal que personal, ya que los grupos externos o los grupos extremos pueden predominar, lo que se convierte en un factor de riesgo.

La Teoría Estratégica o de Solución de Problemas, desarrollada por Haley y Madanes en los años ochenta, consiste en la capacidad de las familias de enfrentar con éxito los retos que se les presentan, en lugar de buscar las causas de los conflictos familiares. El cambio en las dinámicas familiares no es la prioridad en este modelo, sino el esfuerzo por lograr que las familias recuperen la convicción de que pueden solucionar los problemas que enfrentan.

En este sentido, se combate el sentido de impotencia de los padres sobre las formas de educar, disciplinar, orientar y controlar a sus hijos. Se pone énfasis en afirmar y reforzar la autoridad de los padres/personas que cuidan a los hijos, con técnicas efectivas que permitan identificar problemas específicos, buscando soluciones que los resuelvan o disminuyan. La meta es enseñar una serie de destrezas para aplicar soluciones nuevas a problemas identificados. Esto puede incluir medidas como el uso de reforzamientos como premios o privilegios a cambio de lograr las conductas deseadas, un mayor desarrollo de habilidades como la empatía, la toma de conciencia de los efectos de la conducta en los demás, medidas de manejo de la ira, el desarrollo de habilidades parentales y la capacidad para establecer convenios y pactos con los hijos e hijas. Una de las prioridades es sustituir los castigos físicos, especialmente los extremos, con medidas disciplinarias basadas en acuerdos y compromisos.

Modelo de sistemas familiares

La herramienta de medición de conductas y riesgo que usa el modelo de prevención implementado por USAID a través del proyecto PROPONTE MÁS ha sido contextualizado y validado por la Universidad Estatal de Arizona, de los Estados Unidos; no obstante, al concluir el proyecto, se desea dejar una herramienta que pueda determinar si los factores de riesgo son los mismos para jóvenes escolarizados o no, para mujeres y hombres y para jóvenes que están institucionalizados.

El modelo Proponte incluyó varios componentes:

1. El proceso inicial de diagnóstico utilizó el Instrumento de Medición de Comportamiento de Riesgo (IMC), que identifica a jóvenes entre 8 y 17 años de edad, segmento de edad durante el cual estos tienen una tendencia más aguda de buscar una identidad de grupo, y están proclives a involucrarse en la violencia asociada con pandillas. El diagnóstico del Instrumento de Medición de Comportamiento de Riesgo (IMC) que se usó entre 2016 y 2018 examina 9 factores de riesgo empíricamente determinados por diferentes investigaciones y los comportamientos asociados con estos. Esta visión ha sido mejorada con la nueva versión de IMC que será presentada en 2019.

2. La Intervención a nivel de sistema familiar, la cual tiene como meta la reducción de los comportamientos asociados a estos nueve factores de riesgo.

3. El diagnóstico con el Instrumento de Medición de Comportamiento de Riesgo aplicado a esta población entre 2017 y 2018 es el que se aplicaba después de la intervención y mide el nivel de reducción de los factores de riesgo identificados. La elegibilidad de los jóvenes se fundamenta en la identificación de 9 factores de riesgo que fueron establecidos a través de más de veinte años de estudios longitudinales con pandillas en los Estados Unidos, Canadá y Europa.

Resultados descritos en la ponencia

El proceso de ejecución del modelo de intervención implementado por USAID a través del proyecto PROPONTE MÁS avanzó en el análisis de la información obtenida en la intervención e indagó qué porcentaje de jóvenes se encontraban en los 3 niveles de riesgo: primario, secundario y terciario en las comunidades focalizadas por USAID en este proyecto. PROPONTE MÁS aplicó un total de 4,495 herramientas en cinco municipios del país (Tegucigalpa, San Pedro Sula, Choloma, La Ceiba y Tela) en los barrios y colonias con mayores niveles de vulnerabilidad ante la violencia.

De estos 4495 jóvenes entrevistados que se identificaron a nivel primario (3,446 en Honduras), se encontró que el 81% tienen tanto la figura paterna como la materna, el 18% solamente viven con la madre, el 1.5% solamente viven con el padre, y el 1.7% no viven con ninguno de los dos. En este nivel primario, el joven no tiene el grado de riesgo, por lo menos científicamente, de involucrarse con una identidad de grupo.

En El Salvador se encontró el mismo patrón, el 76% de los jóvenes a nivel primario tienen ambas figuras, el 20% solamente viven con la madre, el 1% solamente vive con el padre, y el 0.8% no tiene ninguno de los dos.

En Honduras, en término de los jóvenes que se encuentran en el nivel secundario, estos son los datos: de los 4495 solamente 872 jóvenes están a nivel secundario, de estos el 77% tienen ambas figuras en la casa, el 19% solamente la madre y el 0.9% no tienen a nadie. Estos datos indican que hay material para construir una intervención para la reducción de violencia en ambos países, basado en lo que existe, en lo que hay, no en lo que falta.

En El Salvador, de 386 jóvenes a nivel secundario, casi el 70% tienen a ambas figuras de padre y madre; lo que no sabemos es qué nivel de funcionamiento tienen esas figuras, si son madre y padrastro o padre y madrastra.

Y a nivel terciario, de nuevo en Honduras, se encontró el mismo patrón, una gran mayoría de los jóvenes terciarios viven con la figura materna y paterna. Y en El Salvador, se halló el mismo patrón en los jóvenes terciarios; la mayoría viven con ambas figuras paternas.

La familia transnacional

La familia transnacional es la familia en la que una parte vive en un país y otra parte vive en otro.

En este caso, de 4,495 jóvenes hondureños, la familia está dividida, el 49% no tienen miembros de la familia en el exterior, pero el 51% sí los tiene.

Por otro lado, en El Salvador se encuentra un patrón distinto, el 70% no tiene miembros de la familia en el exterior, pero el 29% sí los tiene.

Los resultados entre jóvenes hondureños a nivel primario, secundario y terciario con miembros de la familia viviendo en el exterior, son los siguientes:

1. A nivel Primario, el 51% tienen miembros de la familia en el exterior;

2. En el nivel Secundario, el 55% sí tienen familia en el exterior; y

3. El 60% de los Terciarios también tienen familia en el exterior.

No se puede afirmar que exista una relación entre los familiares que viven en el exterior y si el joven se encuentra en un nivel secundario o terciario.

En El Salvador, de 3,486 jóvenes, los hallazgos son muy parecidos:

1. A nivel Primario, el 28% tienen familiares en el exterior; 71% no los tiene.

2. A nivel Secundario: el 33% sí tienen familia en el exterior, pero el 66% no la tiene.

3. A nivel Terciario, los resultados son muy parecidos con Honduras.

De los resultados sobre la situación de si es el padre o la madre quienes vive en el exterior, en Honduras, de 2,305 jóvenes, el 8% tiene al padre en el exterior; el 6% a la madre; y el 1.0% a ambos viviendo en el exterior.

En El Salvador, más del 80% no tiene al padre ni a la madre en el exterior, el 9% tiene al padre en el exterior, el 5% sólo a la madre, y el 1% a ambos.

Estos datos no son conclusivos, requieren mayor investigación. Es importante revisar y continuar investigando la relación que pueda existir entre los jóvenes que se involucran en maras y la desintegración familiar por causa de uno o ambos padres viviendo en el exterior.

Conclusiones

A. De los nueve factores de riesgo, comparando 4,495 jóvenes de Honduras y 3,435 de El Salvador, en 7 de los 9 factores de riesgo, los jóvenes en Honduras están en un nivel de riesgo más alto, con excepción de dos de ellos: influencia pandilleril en la familia e influencia negativa en el medio ambiente de amigos.

B. En Honduras se trabajó con 446 familias que caminaron el proceso de intervención con Proponte Más durante un año, logrando una reducción de los niveles de riesgo del 55.4%. Esta reducción de los niveles de riesgo en ambos países tiene que ver con la adaptación de la aplicación del modelo en cada lugar.

La misma metodología se aplicó para medir la reducción de factores de riesgo en 311 familias en El Salvador. Son familias con jóvenes que tienen miembros a nivel secundario o a nivel terciario, lográndose un nivel de reducción de riesgo del 73.7 % después de 6 meses de intervención, 6 meses menos que en Honduras, donde la mayoría de las reducciones tuvieron lugar en los primeros 6 meses. El modelo que implementó USAID en Honduras a través del proyecto PROPONTE MÁS inició en 2016 con una intervención de un año; sin embargo, después de la intervención del primer grupo se evaluaron los datos y se identificó que seis meses de intervención son efectivos para la reducción de factores y conductas de riesgo de los y las adolescentes, lo que lo vuelve un modelo con mayor facilidad de réplica y sostenibilidad. Por lo tanto, el modelo se ha convertido en una intervención de 6 meses.

C. Los datos recolectados en Honduras indican que de una población de 4,495 jóvenes más del 80% de ellos viven con una figura materna y paterna, el 18% sólo viven con la figura materna, el 1 % vive solamente con la figura paterna, y el 1.6% no tienen ni figura paterna ni materna. En El Salvador, de 3,486 jóvenes, vemos que el mismo patrón se mantiene, más del 75% viven con la figura materna y paterna, el 21% solamente viven con la figura materna, el 1.9% solamente viven con el padre, y el 0.7% no tienen ni figura materna ni paterna. Estos datos nos muestran la configuración diversa de las estructuras familiares con las cuales debe trabajarse con este tipo de intervenciones.

D. En el caso de la familia transnacional, de 4,495 jóvenes hondureños, el 49% no tienen miembros de la familia en el exterior, pero el 51% sí los tiene. En El Salvador, el 70% no tiene miembros de la familia en el exterior, pero el 29% sí los tiene. A pesar de estos datos el proyecto no ha identificado la relación entre migración y el nivel de riesgo del adolescente; sin embargo, el modelo de intervención considera el desarrollo de estrategias que focalicen las mejores formas de trabajar con estas estructuras familiares transnacionales.

Referencias

Haley J. (1976). *Terapia para Resolver Problemas*. Buenos Aires. Amorrortu.

Minuchin, S. (2003). *Familias y Terapia Familiar*. Barcelona. Gedisa, S.A.

Ortiz, D. (2014). *Bases para la Construcción de una Psicología Sistémica*. Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, (16), 83-98.

Proponte (2015). *Sistematización de la experiencia piloto del Programa de Prevención y oportunidades: Trabajando para el Entendimiento Familiar*. Manuscrito inédito.

CONFERENCIA

Corresponsabilidad Familia – Instituciones Educativas

Resumen:

Es ampliamente respaldado por la investigación jurídica, educativa y sociológica, la responsabilidad que tienen los padres como primeros educadores de sus hijos, además de ser considerado como un derecho en la gran mayoría de las constituciones de los países democráticos. Sin embargo, la acción educativa no tiene sus límites dentro del ámbito familiar sino que lo traspasa y necesita de otros actores, a saber: las instituciones educativas y la sociedad en general. Por esto, los centros educativos suponen una ayuda de primer orden para la formación plena de la personalidad del educando en una relación de estrecha colaboración con la familia. Este artículo examina, partiendo desde la antropología, la necesidad de establecer una corresponsabilidad familia-instituciones educativas como marco integrador de los diferentes ámbitos educativos y como posibilidad de transformación de la sociedad por medio de la formación de ciudadanos responsables y comprometidos con el desarrollo de la sociedad en la que están inmersos y cómo, a través de esta relación de corresponsabilidad, se puede generar capital social. Teniendo en cuenta estos objetivos educativos se acogen unas experiencias y recomendaciones de la Academia Internacional de Educación que pueden servir como marco para la acción en temas de políticas educativas y familiares.

Palabras clave:

Persona, participación, padres, instituciones educativas, intervención, corresponsabilidad, colaboración, educación, educación familiar.

II. Corresponsabilidad Familia – Instituciones Educativas

Artículo por:

Máster Carolina Oquendo Madriz

Universidad de La Sabana

Colombia

La persona: ser educable

Cuando se habla de la relación familia-instituciones educativas, tenemos que empezar por distinguir el nexo común entre ambos, esto es, la persona del educando, en tanto que hijo y alumno. Por lo tanto, nos encontramos con una primera y necesaria aproximación al concepto de persona como ser educable: en la familia y en la escuela.

Un punto de partida importante es la realidad de la persona como ser vivo que está llamado a alcanzar la perfección que le corresponde – como especie humana – a lo largo de la vida: no somos desde el principio todo lo que podemos llegar a ser y sólo alcanzamos dicha perfección mediante la propia actividad, no mediante instintos – como los animales – sino por las facultades superiores que poseemos en cuanto personas: la inteligencia y la voluntad. La educabilidad o capacidad humana de asimilar subjetivamente la cultura “constituye el implícito fundamental sobre el que se sustenta cualquier tarea educativa, pues ésta no se acometerá si no se tuviera la convicción de que el ser humano no sólo puede aprender, sino que necesita ser educado” (García A. y García G., 2012).

De acuerdo con estas ideas podemos ir adelantando que persona humana y educación forman un binomio inseparable con características propias que se derivan de la racionalidad, la libertad y la plasticidad biológica propias de la naturaleza humana en oposición con la posibilidad de ser amaestrados que tienen algunos animales irracionales superiores. No entraremos aquí en la distinción entre educación, adoctrinamiento, amaestrar..., tan discutida en los ámbitos de la filosofía de la educación, la antropología de la educación y algunas teorías del aprendizaje. Basta decir que el hombre, en tanto persona dotada de inteligencia, voluntad y libertad es la única especie educable. Es importante para la mejor comprensión de las relaciones familia-instituciones educativas tener claros los rasgos de la capacidad humana de ser educado (García A., y García G., 2011), a saber:

- Es una cualidad específicamente humana.
- Posibilita adquirir nuevos conocimientos y habilidades.
- Incluye las dimensiones biológica y cultural del hombre.
- Requiere para su desarrollo la influencia del medio exterior, tanto personal como social.
- Constituye la condición de posibilidad de un proceso perfectivo abierto, que no acaba nunca.
- Permite al sujeto dirigir este proceso hacia una finalidad que él mismo se propone.
- Sitúa a los hombres en condiciones de llegar a ser <<plenamente humanos>>.

En concreto y, siendo todos importantes y necesarios, de acuerdo con nuestra propuesta nos fijamos especialmente en el rasgo que hace referencia a la influencia del medio exterior, tanto personal como social, destacando que este ámbito está referido específicamente a la familia y a la escuela como ámbitos primario y secundario de la educación de la persona y, por lo tanto, forjadores de la personalidad del hombre. Podemos hacer aquí una breve y primera mención a la necesidad y urgencia de desarrollar y mantener relaciones armónicas entre la familia y las instituciones educativas como medio coadyuvante en la formación de ciudadanos integrales, capaces de plantearse un proyecto de vida que los lleve a alcanzar la plenitud de su ser personal.

Se dice que el fin del hombre es la felicidad – aunque hay que destacar que en la sociedad actual el relativismo (todo vale), el hedonismo (el placer inmediato y fugaz como fin), el “tanto tienes, tanto vales” como consecuencia de la pérdida del sentido de la dignidad humana, y otros “ismos” que desvirtúan el sentido único e irrepetible de la persona y, por lo tanto, el mismo concepto de felicidad – pero ésta no se puede alcanzar si hay soledad, desprecio, maltrato, incompreensión, si no somos capaces de pensar en el hijo, en el alumno, como un “ser de posibilidades”, es decir, pensar a la persona desde lo que puede llegar a ser y no desde cómo es hoy, ahora. Si desde la familia y desde la escuela, no reafirmamos o corroboramos el ser, esto es, decir a alguien qué bueno que existas, entonces será más difícil y quizás inacabado ese proceso de formación de la personalidad humana del que nos habla Millán Puelles.

En este sentido merece la pena recordar la siguiente frase de Hannah Arendt en su libro *La condición humana*:

“Lo nuevo siempre se da en oposición a las abrumadoras desigualdades de las leyes estadísticas y de su probabilidad, que para todos los fines prácticos y cotidianos son certeza; por lo tanto, lo nuevo siempre aparece en forma de milagro. El hecho de que el hombre sea capaz de acción significa que cabe esperar de él lo inesperado, que es capaz de realizar lo que es infinitamente improbable. Y una vez más esto es posible debido sólo a que cada hombre es único, de tal manera que con cada nacimiento algo singularmente nuevo entra en el mundo.”

Como dice Arendt, y es una de nuestras ideas principales en este trabajo, siempre cabe esperar del hombre lo inesperado..., cuando parece que no es posible que de más de sí, entonces es capaz de realizar lo que es infinitamente improbable. Esta es una realidad que los agentes educativos que aquí consideramos, familia e instituciones educativas deben tener presente en su quehacer, en su tarea: cada persona es única, irrepetible, un alguien singularmente nuevo (en palabras de Arendt), capaz por su propia naturaleza de ser educado y con necesidad de amar y de ser amado para tener una vida lograda.

De acuerdo con estos planteamientos la construcción, desarrollo y constante evaluación y puesta al día para establecer alianzas de la relación familia-instituciones educativas es absolutamente necesaria no sólo como factor de primer orden para el desarrollo armónico del ser personal sino como se ha demostrado en diversos estudios, como factor que ayuda en la prevención de la violencia o como mecanismo de acción en el tratamiento cuando ya se han presentado situaciones de violencia.

Familia y escuela tienen que ayudar, orientar, guiar para que la persona busque y encuentre sentido a su vida, a lo que hace, que sepa que en cuanto ser humano está llamada a dar respuesta a las interrogantes vitales: ¿quién soy? ¿de dónde vengo? ¿a dónde voy? Y esto no es tarea en solitario sino “autotarea ayudada” como le gustaba decir al profesor González-Simancas.

Crisis antropológica / crisis educativa y su impacto en la relación familia - instituciones educativas

En palabras del Dr. Elio Alvarenga, Rector de la Universidad Católica de Honduras, el día 16 de agosto de 2018, en el acto inaugural del simposio “Teoría y Práctica de sistemas familiares para la prevención a distintos niveles de riesgo”, organizado por esa Universidad en colaboración con USAID a través de Proponte Más: “la crisis de la sociedad es la crisis del hombre.” Desde tiempos inmemoriales y, especialmente durante el siglo XX y lo que llevamos del XXI escuchamos y leemos constantes referencias a la “crisis de la educación” pero desde nuestro punto de vista lo que vivimos es una crisis antropológica porque hoy en día hay un desconocimiento de quién es la persona humana, ese ser único e irreplicable dotado de dignidad y de libertad con unas dimensiones y unas notas características, que lo hacen diferente a cualquier otra especie viviente.

Si esto no lo tenemos claro, la educación se convierte en un acto difícil, complejo, rutinario y sin un sentido último: porque no consideramos al hijo, al alumno “como otro yo”, esto es, una persona merecedora de todos los bienes posible por el hecho de ser persona. Y si la educación se ve como un acto casi imposible y sólo se resaltan los aspectos negativos del proceso, las relaciones familia-centro educativo se ven afectadas por los múltiples factores que pueden influir en su deterioro: acusaciones mutuas, pérdida de autoridad de padres y profesores, delegación del papel educativo de la familia en el colegio con la consecuente desfiguración del papel protagonista de los padres en la educación de los hijos, peligro de la pérdida de autonomía de los centros educativos en los aspectos académicos de la educación, interferencia de los padres por desconocimiento del Proyecto Educativo del centro, aceptación de normativas legales que pueden ir en contra de la libertad de enseñanza por falta de acuerdos para una actuación conjunta familia-colegio, etc. En consecuencia, es el hijo, el alumno, el principal afectado por esta crisis educativa que, como hemos dicho, hunde sus raíces en una crisis antropológica, una crisis del hombre.

Un educador (padre o maestro) que desconozca el valor de la persona humana, no sólo pierde el sentido del acto educativo como arte, sino que pierde el sentido de lo que es la educación en sí misma: ayudar a crecer. El término procede del latín educare, “criar” – acción externa que va desde fuera hacia dentro – y educere, “sacar” – acción interna desde dentro hacia fuera.

Si no sabemos quién es el hombre, aunque pretendamos educar, quizás sólo lleguemos a instruir, a transmitir saberes técnicos y científicos que capaciten para el ejercicio de una profesión u oficio, pero educar va más allá de eso y abarca a toda la persona. Por lo tanto, la educación es integral o no es tal, se educa para legar ciudadanos capaces de transformar el mundo para bien o la educación pierde uno de sus fines. Como dice Leonardo Polo, el ser humano es sistémico, a diferencia de los objetos donde cada pieza puede ser tratada por separado, en el hombre todo tiene que ver con lo demás.

Hay que decir aquí que, en nuestra opinión, la educación es ante todo educación familiar, de no ser así, resulta muy difícil a los otros agentes educativos completar el proceso en cada persona.

Familia, instituciones educativas, sociedad: ámbitos educativos

En este apartado seguimos y ampliamos las ideas de Víctor García Hoz y de Oliveros F. Otero en relación a la educación familiar, educación institucional y educación ambiental según el espacio o ámbito de desarrollo en el que tiene lugar el proceso educativo y quién lo lleva a cabo.

Como proceso y como ayuda, la educación tiene lugar en ámbitos. El primero de ellos lo constituye la familia, en cuanto en ella nace el hombre. Es primer ámbito por razón de nacimiento, de acogida, de amor; en síntesis, por identificación con la dignidad personal del que se educa. El segundo ámbito es la institución cultural – colegio, centro escolar, etc. – que complementa – pero no sustituye – las funciones educativas de la familia. El tercer ámbito es la sociedad, el ambiente, “la calle”; es decir, el microentorno, con una gran variedad de influencias informalmente educativas y/o contraeducativas. Es así como distinguimos entre educación familiar, educación institucional y educación ambiental.

La educación familiar acontece o se promueve en un espacio vital, así llamado porque en él viven quienes se educan, es decir, todos los miembros de una familia. El ambiente familiar, independientemente de la voluntad de quienes componen esa familia, ejerce una influencia decisiva en el desarrollo integral de cada uno de sus miembros. En este sentido, de un modo indirecto, sin intencionalidad, espontáneamente, todos contribuyen a la educación de todos. A ello debe añadirse la intencionalidad de padres y de hijos en su ayuda a la mejora de los otros. Esta intencionalidad se da en los padres, en mayor o menor grado, en lo que se refiere a crear las mejores condiciones para que el hogar sea, realmente, un ámbito de educación. Esta intencionalidad educadora puede darse también en los hijos, desde cierta edad, gracias al estímulo de sus propios padres o de sus profesores. Si así sucede, los hijos pueden considerarse “segundos” educadores en el ámbito familiar.

La calidad del ámbito familiar como protoámbito educativo viene facilitada por sus posibilidades naturales. La acción libre de sus miembros – desde la dirección o desde la participación – servirá para actualizar, o no, estas posibilidades.

La educación que se realiza o se promueve en el ámbito de las instituciones culturales complementarias de la familia es lo que se llama educación institucional. “El rasgo típico de la educación institucional consiste en ser una educación que se realiza mediante la relación personal, técnicamente regulada, del educador y el educando.” (García Hoz, 1970)

Esta regulación técnica, que la distingue de la educación en los otros dos ámbitos, formaliza la relación educativa. Los educadores, en este ámbito, no pueden limitarse al cumplimiento de lo regulado si quieren ser educadores, dada la calidad personal de la ayuda, ni pueden ejercer su acción educativa de espaldas al ámbito familiar, dada su condición de protoámbito.

Por su origen intelectual, el colegio – y las instituciones educativas en general – es el ámbito del estudio (de la enseñanza y del aprendizaje), es decir, del crecimiento intelectual del alumno. Sin embargo, no llegaría a ser ámbito de educación de personas si en su acción educadora se aislara lo intelectual, puesto que el entender y el querer de la persona están íntimamente relacionados. Es también el ámbito de la inserción social desde la cultura, a través sobre todo de lo que suele denominarse “educación social”. Es pues, un ámbito complementario del familiar respecto a la mejora de la sociedad. Vemos aquí como la familia y las instituciones educativas se “reclaman” mutuamente para colaborar, cada una desde su ámbito específico de acción, en la formación de la persona.

“La educación social – dice el profesor García Hoz – tiene como fin inmediato hacer posible la entrada, entrada victoriosa pudiéramos decir, del muchacho en la sociedad.” El ámbito de las instituciones culturales juega un papel importante en este proceso de separación o en esta situación de tránsito o apertura a sociedades más amplias. No por ello debe facilitarse el desligamiento de los alumnos de su familia de origen. Más bien, debe buscarse la armonía entre las responsabilidades familiares y sociales. Es decir, ha de procurarse una integración armónica del educando en distintas sociedades, mediante una estrecha colaboración de la familia y el colegio.

Hay un tercer ámbito de educación. Suele designársele con alguno de estos nombres: “entorno”, “ambiente”, “calle”. En él coinciden numerosos factores que pueden ser utilizados intencionalmente para influir, positiva o negativamente, en la mejora de quienes viven en (o se relacionan con) ese entorno.

La educación que acontece, más o menos intencionalmente, en ese ámbito suele denominarse educación ambiental. Es el resultado de múltiples influencias del ambiente físico, de las organizaciones de diversión, de las tecnologías de la información y de la comunicación y otras instituciones culturales, de las costumbres, etc. Quizá deba destacarse la influencia de las costumbres – la llamada educación etocrática – porque hoy son objeto preferente de manipulación. El principal problema educativo de este ámbito radica en estar más ligado, actualmente, a la acción manipuladora de los totalitarismos ideológicos que al influjo familiar.

La educación, como proceso y como ayuda, tiene lugar en los tres ámbitos citados. Lo que sucede en cada uno de ellos es, para quien se educa, un conjunto de ayudas y de limitaciones. Cada ámbito puede permanecer cerrado o abierto respecto a los influjos de los otros dos, aparte del punto de confluencia que constituye el propio educando. Si la familia es el protoámbito educativo, convendría que fuera punto de obligada referencia para los otros dos, y que su influencia en la intencionalidad educativa de los otros dos se notara.

Por consiguiente, la dimensión educativa de la familia debe ser potenciada por quienes tengan interés en la mejora de las personas y de la sociedad. Pero sólo es posible mejorar la dimensión educativa de la familia cuando se conoce. De ahí el interés de un estudio atento de la familia como ámbito: de personas, de amor, de educación. Ello nos obligará a considerar con algún detenimiento la acción educativa en la familia. Sobre todo, si esa acción educativa debe desbordar el propio ámbito para influir en los otros, a fin de que éstos sean óptimos complementos de la familia en sus funciones educativas. Si mejora la persona, mejora la familia, mejora la escuela, mejora la sociedad.

Intervención familiar como intervención social. Dinámica de las relaciones familia - instituciones educativas - sociedad

Si intervenimos la familia, intervenimos la sociedad. Me baso en esta premisa para hablar de la necesidad de programas de intervención familiar como los que ha llevado a cabo USAID, la Agencia de Cooperación Internacional del gobierno de los Estados Unidos en distintas partes del mundo, actualmente con un programa desarrollado a través de Proponte Más en Honduras. No es el único caso de éxito de intervención familiar, pero nos ayuda a comprender desde la acción – no sólo desde la teoría – las bondades y puntos de mejora de una intervención familiar basada en la persona y el enfoque sistémico de abordaje de las distintas realidades familiares.

Si, como hemos dicho, la familia es el protoámbito educativo, en su seno se desarrollan los aprendizajes básicos más importantes: hablar, distinguir el bien del mal, jugar, valores, socialización primaria, amar y ser amados, el respeto

al otro, compartir, etc. Hoy en día vivimos lo que se llama el “eclipse de la familia” y se ha puesto en entredicho, entre otros aspectos, su función educadora y esto ha traído como consecuencia, en palabras de Savater, que las instituciones públicas (incluidas las educativas) sufren una peligrosa sobrecarga; y cuanto más retrocede la familia, más paternalista se exige que sea el Estado, situación de sumo cuidado porque no podemos olvidar que el principio de subsidiariedad se impone como garantía del rol primario de la familia.

La familia como célula básica de la sociedad y como lugar primario de desarrollo de la persona humana tiene unos derechos y deberes que contribuyen al desarrollo del tejido social o, por el contrario, su incumplimiento desencadena una serie de situaciones anómalas en las distintas sociedades y culturas. Cuando estas situaciones se presentan – bajo diferentes formas: violencia, uniones inestables, una malentendida “emancipación” de la mujer y/o de los hijos, ausencia de medios efectivos para lograr la conciliación familia-trabajo, la escuela como ámbito primario de educación por delegación de los padres o por ausencia de éstos, etc. – se hace necesaria una intervención familiar para refundar o reconducir las dinámicas familiares que garanticen el mejor desarrollo de cada uno de los miembros de la familia y de ésta como institución fundante y fundamental de la sociedad. Lato sensu, la intervención familiar implica intervención social como posibilidad real de mejora de la sociedad.

En esta relación intervención familiar-intervención social, las instituciones educativas ejercen un papel determinante al ser el ámbito de unión de ambos actores, es decir, familia y sociedad se encuentran – no exclusivamente, pero sí de manera tangible y práctica – en el ámbito y espacio educativo. De aquí que se establezca una dinámica concreta entre familia-escuela-sociedad que tiene como punto central y destinatario de su acción a la persona humana en tanto que hijo, alumno y ciudadano. Cada actor tiene una función específica y al mismo tiempo complementaria en orden a la creación y mantenimiento de la paz, de la justicia y del bien común.

De acuerdo con los planteamientos expuestos podemos afirmar que estas relaciones no son estáticas sino dinámicas porque los actores son personas humanas poseedoras de un dinamismo que les es propio como consecuencia de la relación entre inteligencia, voluntad y afectividad que las caracteriza.

Funciones de la familia y su repercusión en la sociedad. Educación para el trabajo

Ya sabemos a quién educamos. Ahora, la familia, ¿qué funciones tiene? podríamos decir que una labor fundamental de la familia es ser mediadora entre la persona y la sociedad.

Aquí, pues, de acuerdo con Ackermann hay unas funciones específicas de la familia, a saber: satisfacer necesidades afectivas de los miembros, satisfacer necesidades físicas y de subsistencia, establecer patrones positivos de relaciones interpersonales. Esto es un dato fundamental, tenemos que ser capaces de enseñar en la familia y desde la familia cuáles son esos patrones positivos para las relaciones interpersonales, por qué debo respetar al otro, por qué debo promover los derechos propios y de los demás, por qué debo dirigirme al otro como si fuera un yo, por qué no lo puedo tratar de cualquier manera, por qué no puedo cometer abusos contra los demás.

Siguiendo con las funciones de la familia: permitir el desarrollo individual de sus miembros, promover el proceso de socialización, y esto es muy importante porque aquí vamos muy de la mano con los centros educativos, estimular el aprendizaje y la creatividad y promover un sistema de valores.

Me gusta entender la familia como una comunidad de amor donde cada uno de sus miembros puede alcanzar el desarrollo pleno de su personalidad. Por esto decía antes, que la educación si no es, ante todo, educación familiar,

se queda en la mera instrucción que se imparte en los centros educativos. Por eso, tenemos que ser familia, actuar como familia, promover y respetar a la familia.

Aquí debemos aclarar que hay muchas realidades familiares, pero la familia importa y la familia es esa comunidad de amor donde un hombre y una mujer deciden unirse para tener hijos y educarlos. Existen otras realidades, otras circunstancias, no lo desconocemos, existen y debemos tender la mano, apoyar, ayudar, intervenir cuando sea necesario, pero todo esto se tiene que hacer desde la familia.

¿Por qué esa educación familiar es tan importante? Porque se trata de lograr ser la mejor versión de nosotros mismos, porque es la vía adecuada para conseguir personas autónomas, capaces de defender y promover los derechos en un mundo globalizado y “transhumano” como en el que vivimos.

Educamos para preparar a las personas para la vida, para que sean capaces de dar razón de quiénes son y sean capaces de ayudar a la sociedad en la que viven y cambiar: mi parcela, mi casa, mi comunidad, la sociedad, el país, el mundo. No es imposible si educamos ciudadanos comprometidos con sus iguales, con la humanidad entera, y esto sólo es posible a través de una estrecha colaboración familia-centros educativos.

Hoy en día encontramos niños, adolescentes, jóvenes conformistas para quienes la inmediatez es un logro y una “necesidad” con lo cual el sentido del esfuerzo queda relegado a un último plano, si es que aparece como un valor. No son todos los jóvenes, por supuesto, pero existe esta realidad, ese ser, hacer, tener la comodidad que nos impide ser seres realmente virtuosos en el sentido de práctica de hábitos buenos para llegar a alcanzar una virtud. La teoría de lo líquido aplicada por Bauman para la descripción de la sociedad actual es válida en tanto que funciona como descripción de una realidad social; sin embargo, no nos podemos conformar con decir que vivimos en una sociedad líquida, que estamos instalados en la liquidez de las relaciones, de la educación, del amor, etc., necesitamos herramientas para superar esta noción y vivir en lo sólido, en lo que vale la pena que permanezca, como la familia.

Es prioritario educar en la familia y desde la familia, en las instituciones educativas y desde las instituciones educativas. Educar para el trabajo, porque familia-escuela, y aquí agrego a otro actor fundamental: el mundo empresarial, también tiene que ir de la mano para que tantos jóvenes superen el desempleo, para evitar que tengan que desplazarse a otros países para encontrar un trabajo en las mejores condiciones posibles. ¿Por qué? porque muchas veces falta la conexión familia-institución educativa-empresa para detectar las necesidades, lo que requiere un país, lo que requiere una sociedad.

¿Qué demanda hoy este mundo laboral?: solución de problemas, pensamiento crítico, creatividad, gestión de personas, trabajo en equipo, inteligencia emocional, criterio y toma de decisiones, orientación de servicio, de negociación y flexibilidad.

Estos son los requisitos que hoy en día las empresas buscan para contratar personas. Entonces es necesario preguntarnos: ¿familia y escuela están colaborando estrechamente para preparar al ciudadano, al trabajador que necesita la sociedad?

¿Qué estamos haciendo desde la familia? ¿Qué estamos haciendo desde las instituciones educativas para cumplir con estas necesidades de la sociedad en la que vivimos? Pensemos en términos de corresponsabilidad en la relación familia-colegio. Sólo de esta manera podremos trazar líneas de coactuación tan necesarias para responder a las exigencias del mundo actual. Si existiera una verdadera cogestión, corresponsabilidad entre familia y colegio muchas de las situaciones de “crisis educativa” se podrían evitar.

Los padres son los primeros y principales educadores de nuestros hijos, por eso no pueden delegar la educación de los hijos en el centro educativo. Se trata de establecer relaciones de colaboración, cogestión y corresponsabilidad entre familia e instituciones educativas para poder coadyuvar en el desarrollo integral y armónico de la personalidad del educando y que éste influya en el bien de la sociedad.

La percepción de la familia. Beneficios de la colaboración familia - instituciones educativas. Investigación de la Academia Internacional de Educación

En una investigación que se realizó desde el Instituto de la Familia de la Universidad de La Sabana en el año 2016 acerca de concepciones sobre familias en adolescentes escolarizados en instituciones educativas distritales de Bogotá, se quería saber ¿cómo perciben los adolescentes a la familia? Los jóvenes entre 13 y 18 años de esas instituciones educativas distritales perciben a la familia como agente de socialización, como fundamento para la transmisión del legado cultural, del control social y de equidad generacional.

En la familia se construye la identidad personal. Esto está muy relacionado con lo que decíamos anteriormente que los jóvenes percibían en esa investigación: conocer la historia de la familia, hablar sobre el día de su nacimiento, sus primeros años, hablar de cultura, de sus ancestros; es tan importante ese legado cultural, y no sólo transmitirlo, sino hacer que se sientan orgullosos de ese legado.

Para integrar la acción que realizan padres y colegios y todos los demás agentes sociales hay que tener el compromiso de trabajar de forma mancomunada y conjunta, tener una conexión de objetivos entre el colegio y la familia. Y la única manera de establecer esa conexión de objetivos entre colegios o instituciones educativas en general y la familia, es a través de una comunicación permanente.

De aquí que “el trabajo conjunto de padres y profesores se ha revelado como uno de los motivos más consistentes, para el éxito de los alumnos. Estos, al comprobar el interés de sus padres por todo lo suyo (el universo escolar) y sentir la unidad de acción entre el mundo familiar y el escolar multiplican su interés por aquello que importa a sus “modelos” de referencia inmediatos.” (Carrasco y Javaloyes, 2015).

La Academia Internacional de Educación (AIE) es una asociación científica que promueve la investigación educativa, su difusión y la implementación de sus resultados. Tiene su sede en Bruselas y su centro de coordinación en la Universidad Curtin de Tecnología en Perth, Australia. Este organismo reunió en una publicación las conclusiones sobre la investigación que se refiere a la relación familia-centro educativo. Los estudios en este sentido han relacionado positivamente ciertas prácticas familiares con el aprendizaje del niño, algunas se refieren a la relación padres-hijos, otras se refieren a las rutinas familiares, y otras a las expectativas familiares y el control. Algunas de estas experiencias se han recogido en una guía distribuida a los profesionales de los Ministerios de Educación de ciento cuarenta países:

➤ Existe un conjunto de conductas familiares que han probado ser importantes para preparar el aprendizaje del niño en el centro escolar: hablar, escuchar con atención, leerles y escuchar cómo leen, escribir cartas, etc.

➤ Los niños rinden más en el ámbito escolar cuando los padres les proporcionan límites predecibles para sus vidas, estimulan un uso productivo del tiempo, y propician experiencias de aprendizaje como algo habitual en la vida familiar.

➤ Los niños alcanzan mejores resultados académicos cuando sus padres marcan para ellos metas altas pero realistas. Cuando les dan ejemplo de trabajo y esfuerzo y de una conducta ética. Cuando conocen lo que hacen y mantienen el contacto con sus profesores.

➤ Las tareas escolares para la casa, cuando son utilizadas apropiadamente por los profesores, producen un efecto sobre el aprendizaje tres veces superior al status socioeconómico familiar. Sirven para que el alumno domine hechos y conceptos y también para que desarrolle un pensamiento crítico y hábitos productivos.

➤ Los alumnos rinden más cuando padres y profesores se mantienen en contacto para hablar sobre hábitos de aprendizaje, actitudes hacia el centro escolar, interacciones sociales y progreso académico. Es importante que la dirección del centro promueva la comunicación entre padres y profesores.

➤ La asistencia de los padres a programas de formación grupal que les enseñe a mejorar el ambiente familiar de manera que beneficien el aprendizaje de los niños pueden producir cambios y resultados significativos.

➤ Un centro escolar que se percibe a sí mismo como una comunidad formada por diversos agentes (padres, profesores, alumnos...) más que como una organización, tiene más probabilidades de estimular las interacciones sociales que conducen a la acumulación de capital social.

Algunos de los beneficios del trabajo colaborativo entre familia e instituciones educativas son: se apoya el aprendizaje de los hijos, construyen su ideario conjuntamente, los niños tienen mayores garantías de éxito escolar cuando los padres se involucran verdaderamente en la vida escolar y la corresponsabilidad se convierte en un factor clave para el desarrollo personal del alumno. En otras palabras, las relaciones entre familia y colegio cuando son relaciones de corresponsabilidad, de colaboración y no de clientelismo, se convierten en un factor decisivo de cambio positivo para las personas.

La familia ¿qué debe hacer para ayudar a que los hijos tengan entornos adecuados para el aprendizaje y propiciar una comunicación activa y una verdadera articulación entre familia y colegio? Involucrarse en las actividades del colegio, formar a los padres para que ayuden más y mejor en los centros educativos.

Sabemos que hoy se educa diferente, por diversas razones: cambios sociales, familiares, tecnológicos, cambios en las metodologías de educación... y eso incide en la educación familiar y en la instrucción que se da en los colegios. Cuando un alumno capta que hay una relación estrecha entre familia y colegio, se esmera, produce mejores resultados académicos y en general mejora su conducta, porque es consciente de que los actores junto con el implicado en el proceso educativo están pendientes de él.

Los alumnos rinden más cuando padres y profesores se mantienen en contacto, y yo digo aquí, contacto permanente, para hablar sobre: hábitos de aprendizaje, actitudes hacia el centro escolar, interacciones sociales y progreso académico, es decir, cuando abarcamos en una comunicación familia-colegio todo el ser personal, lo humano, lo académico, las interacciones sociales.

Aquí hay algo muy importante que ya habíamos dicho, pero ahora lo amplío, un centro escolar que se percibe a sí mismo como una comunidad formada por diversos agentes: padres, profesores, alumnos, personal administrativo,

etc., más que como una organización, tiene más posibilidades de estimular las interacciones sociales que conducen a la acumulación de capital social. Nos podemos preguntar ¿cómo se entiende esto del capital social en las relaciones familia-colegio? a través de la relación padres-centro escolar, los alumnos no solamente pueden llegar a elevar su nivel de rendimiento escolar, su nivel de rendimiento académico, sino que además desarrollan actitudes y comportamientos positivos que enriquecen su persona. Entonces, cuando esto sucede, el enriquecimiento personal de quienes intervienen en el logro de un propósito común es lo que se llama capital social. Según el Banco Mundial el capital social, es el conjunto de normas y vínculos que permiten la acción social colectiva.

Los tipos de integración que se pueden fomentar desde los centros educativos: ser padres, comunicarse, ser voluntarios en las actividades del centro, aprender en casa, toma de decisiones, colaborar con la comunidad, etc., que podemos llamar “enriquecimiento” personal, familiar y del centro educativo, redundan en capital social.

Aquí sólo me voy a detener en algunas estrategias para el desarrollo cogestor entre familia y colegio:

➤ Formación de padres a través, por ejemplo, de escuelas de padres.

➤ Participación del proyecto educativo. Cuántas veces surgen las interrogantes: ¿cuál es el ideario del centro al que acuden mis hijos? o ¿cuál es el proyecto educativo institucional del centro al que acuden mis hijos?, ¿por qué escogí ese centro escolar y no otro? ¿simplemente por cercanía? o porque hay otros factores que considero importantes para el desarrollo pleno de mi hijo y para la mejora familiar, por ejemplo.

➤ Comunicación estratégica de la identidad institucional, muy relacionada con el proyecto educativo, con el ideario, etc.

➤ Servicios de apoyo al colegio, programas de servicio solidario, construcción de capital social.

Todo esto orientado al crecimiento y desarrollo pleno de la persona que se alcanza, entre otros medios, con un trabajo.

Referencias

Altarejos, F. (2002). *La relación familia- escuela*. Estudios Sobre Educación, 3, 113-120. Arendt, H. (2016) *La condición humana*. Paidós, Madrid.

Bernardo, J.; Calderero, J. F.; Javaloyes, J.J. (2007). *Cómo personalizar la educación. Una solución de futuro*. Madrid, Narcea.

Bernardo, J.; Javaloyes, J.J. (2015). *Motivar para educar. Ideas para educadores: docentes y familias*. Madrid, Narcea.

Bolívar, A. (2006). *Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común*. Revista de Educación, 339 (2006), 119-146.

Coleman, J. S. (1987). *Families and schools*. Educational Researcher, 16 (6), pp. 32-38. (2001). *Capital social y creación de capital humano*. Zona Abierta, 94/95, pp. 47-8.

Díez, J. J. (1998). *Familia-escuela: una relación vital*. Madrid, Narcea.

Díaz, J. C. (2018). *Los desafíos de la familia en la era digital*. Universidad de La Sabana. Chía.

Docal, M., Clavijo, A., Barajas, G. y Cortés, L. (2016). *Concepciones sobre familia en adolescentes escolarizados en instituciones educativas distritales en Bogotá, Colombia*. Cultura, Educación y Sociedad 7(1), 23-38.

Epstein, J. (2001). *School, family, and community partnerships. Preparing educators and improving schools*. Boulder, CO, Westview Press.

García Amilburu, M., García, J. (2012) *Filosofía de la educación. Cuestiones de hoy y de siempre*. Madrid, Narcea.

García Hoz, V. (1988). *La práctica de la educación personalizada*. Vol. 6 de Tratado de la educación personalizada. Madrid. Rialp.

García Hoz, V (1970). *Principios de pedagogía sistemática*. Madrid. Rialp. Garreta, J. (2007). *La relación familia y escuela*. Editorial Fundación S.M. España.

González-Anleo, J (1998). *Familia y escuela. Diagnóstico del Sistema educativo*. Madrid, Instituto Nacional de Calidad y Evaluación.

Hoover-Dempsey, K. V.; Walker, J. M. et al. (2005). *Why do parents become involved? Research findings and implications*. Elementary School Journal, 106 (2), pp. 105- 190.

Kliksberg, B. (2008). *La familia en América Latina. Un tema decisivo*. Conferencia inaugural del Congreso Internacional sobre Población, Vida y Desarrollo. Evidencias e interrogantes en los albores del siglo XX. Colombia. Universidad de La Sabana.

Marchesi, A. (2005). *Fracaso escolar y cambio educativo*. De Puellas, M. Educación, igualdad y diversidad cultural, pp. 87-102.

Millán Puellas, A. (1989). *La formación de la personalidad humana*. Rialp, Madrid.

Moreno Acero I. D., Lozano Ramírez, A. D., Pineda Ramos, C. A., Ortíz Quiróz, J. F. (2016). *Representaciones sociales sobre el rol de la familia en la escuela que construyen los estudiantes y las familias*. Revista Horizontes Pedagógicos 18 (2), 52-65.

Ordóñez, R. (2005). *Medios para mejorar la relación entre la familia y la escuela*. Cooperación educativa (78), pp. 38-42

Pedraza, A. P., Salazar, C. P., & Moreno, E. A. (2017). *Familia y escuela: dos contextos comprometidos con la formación en ciclo III de la educación básica*. 49(91), 301-314.

Pérez, A. (2005). *Repensar la familia*. Madrid: Ediciones internacionales universitarias. Pérez, A. (2006). *Sociología. Comprender la humanidad en el siglo XXI*. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias.

Rodríguez, Mauro. *Planeación de Vida y Trabajo*. Editorial El manual Moderno, segunda edición, México, 1989, p. 16. Savater, F., (2004). *El valor de educar*. Ariel, Barcelona. (14ª Ed.)

Tedesco, J. C. (1995). *El nuevo pacto educativo. Educación, competitividad y ciudadanía en la sociedad moderna*. Madrid, Anaya.

Warren, M. R. (2005). *Communities and schools: A new view of urban education reform*. Harvard Educational Review, 75 (2), 133-173

Zuluaga, J. B. (2004). *La familia como escenario para la construcción de ciudadanía: una perspectiva desde la socialización en la niñez*. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud, 2(1), 84-98

CONFERENCIA

Retos para un Análisis e Intervención de la Familia en Honduras

Resumen:

El presente artículo denominado Retos para un análisis e intervención de la familia en Honduras pretende abordar algunas reflexiones en relación con la importancia de tener en cuenta los contextos característicos y la dinámica de la familia en América Latina. Teniendo en cuenta un universo de particularidades que limita el uso del término familia por el de familias.

Estas reflexiones son un aporte al simposio sobre familia organizado por la USAID a través de PROPONTE MÁS en colaboración con la Universidad Católica de Honduras. Tener en cuenta una evolución de la familia desde sus orígenes remotos en América, en la época Prehispánica, la Conquista, Colonia, República e Independencia, es fundamental para comprender sus características y dinámicas de la familia actual, su concepción, estructura, y función. Comprender que los sistemas familiares son múltiples y variados como lo son las personas, los territorios y la historia; de ahí la construcción de cada familia como particularidad. Lo anterior nos llama a la necesidad de tener en cuenta un enfoque empoderado en el respeto por la particularidad incluyente de su historia; los procesos de construcción de la familia con sus dinámicas sociales, culturales, coyunturas históricas, rupturas, pérdidas, amores, creencias, pensamientos, imaginarios, fantasías, logros, temores, emociones y múltiples manifestaciones presentes y vividos en todo ser humano, pero únicas en lo relacional y características de la estructura vincular. Las reflexiones presentadas no tienen el propósito de encontrar una unicidad de criterio o conceptos, sino el de problematizar y complejizar el análisis.

El último modelo sistémico de la escuela de Milán denominado modelo Relacional Simbólico nos coloca en una perspectiva explicativa y analítica de la familia, género, generaciones y estirpes; confianza, esperanza, justicia, lealtad, son componentes necesarios de abordar. Finalmente, tener en cuenta las dinámicas que presenta la familia actual nos ubica en la comprensión de sus múltiples características y dinámicas, y también en la perspectiva de comprender los retos y perspectivas para su abordaje.

Palabras clave:

Retos para un análisis de la familia; dinámicas culturales y socio históricas de la familia; modelo relacional simbólico; características actuales de la familia y perspectivas futuras.

III. Retos un Análisis e Intervención de la Familia

Artículo por:

Dr. Ricardo José Herrera Rodríguez

Docente investigador en temas de inclusión educativa y social

Inicialmente es importante señalar que el tema de familia es tan complejo como sus diversas modalidades y enfoques para su análisis y abordaje.

El modelo Sistémico originado en la década de los cincuenta y de gran influencia norteamericana y europea, presenta desde sus inicios y hasta la fecha una variedad de disciplinas que determinan diversas miradas desde este enfoque. El modelo ha sido altamente influido por las ciencias médicas y de la psiquiatría y el psicoanálisis, así como de las ciencias sociales con disciplinas como, la sociología, la historia, la psicología, la antropología y la lingüística.

Hablar de la familia en Honduras al igual que en Colombia o cualquier otro país de América Latina, siempre nos ubica en un contexto de complejidad, la familia es una construcción que ha venido evolucionando en diversos contextos históricos, en forma dinámica y cambiante, imposible de describir, interpretar o analizar desde una mirada estática, a la manera de una fotografía.

La historia Latinoamericana: una reflexión en torno a comprender un concepto de familia

El historiador colombiano Jorge Orlando Melo (2018) nos recuerda que el hombre llega al continente americano desde Asia, pasando por el estrecho de Bering entre los años 18.000 y 14.000 a.C., suponemos que acompañado de pequeños grupos con quizás algunos lazos o relaciones que les permitieron recorrer y asentarse desde el norte hasta el extremo sur del continente, algunos de los cuales se fueron ubicando en diferentes territorios en los que se asentaron y diversificaron en calidad de tribus, con lenguas y costumbres variadas y supondrían esbozos de organización social y familiar, igualmente variadas como variados eran sus territorios.

La historia prehispánica de la familia de los grupos indígenas de Norteamérica, Centro y Sur América: Cheroquis, Aztecas, Mayas, Incas, Chibchas, Araucanos y cientos de tribus más, con diferentes lenguas esparcidas en el continente americano, identifica antropológicamente cientos de tribus diferentes, con diversos dialectos y lenguas y una variedad de formas incipientes de familias o sistemas familiares. Así, los orígenes de la familia son complejos y variados.

Históricamente, el período de La Conquista marca la llegada de la cultura española acompañada por la codicia del oro. Se implanta un modelo diferente acompañado de violencia sobre la población indígena de América, auspiciada por la mirada monárquica y católica, que en concordancia con las narraciones de los escritores de la conquista, visualizaron las formas de organización social como pecaminosa a tal grado de iniciar la destrucción de toda manifestación social o cultural diferente o no concordante con la española.

En Colombia, el médico genetista Emilio Yunes (2003), genéticamente estudia y adelanta un análisis de la formación de la mentalidad del colombiano, hace una reflexión sobre los orígenes genéticos de estos conquistadores que son liberados de las cárceles españolas y que pagaban cadena perpetua como homicidas y que prefirieron aventurarse

en la búsqueda de un mundo nuevo en el que se creía perderían la vida como opción dada por la Corona española para acompañar la aventura de Cristóbal Colón. Así, esta primera experiencia histórica, la primera manifestación de cruce con indígenas está marcada por la violencia física y cultural.

La población indígena no tenía instituido el matrimonio, menos la monogamia o un modelo de familia nuclear. Para la población indígena el término familia se relacionaba con sus ancestros ya fallecidos, pero igualmente con un concepto social y comunitario amplio; la participación de la mujer es activa y paralela a la masculina; la organización social jerárquica gira en torno a un sentido social comunitario no individualista. Por el contrario, para el español unido a la idea judío cristiana, instituida religiosa y legalmente, con una predominancia autoritaria y de poder del hombre hacia la mujer, el orden y ubicación en la mesa de comida ilustra esta estructura: el hombre determina el tiempo de servida de alimentos, su distribución, gustos, ubicación y la forma de dialogar en la misma.

La población azteca antes de la llegada de los españoles se aproximaba a 7 millones de habitantes e incluso se habla de 12 a 15 millones que empezaron a padecer una serie de enfermedades y epidemias, pero también como resultado del genocidio provocado por los conquistadores españoles, disminuyendo a 2 millones de habitantes. Para poblaciones como la Inca y Chibcha, en el territorio colombiano en la zona de Bogotá, Melo (2018) relata una población 400.000 indígenas, pero para el período de La Colonia una disminución cercana a los 100.000. Además, no eran libres sino que eran otorgados a encomenderos que querían instituir formas de feudalismo quizás teniendo territorios con indígenas que le trabajaran la tierra y respondieran por la sobrevivencia y bienestar del territorio bajo su mando.

Así, la familia indígena inicia su tránsito de una institucionalización que era comunitaria y compartida a la estructura legada por el español sin ninguna alternativa. No es en vano pensar que una de las formas más comunes de “matrimonio” en América Latina es la del “amaño” o llamada legalmente “unión de hecho”, a tal grado que jurídicamente se le ha dado soporte legal en las legislaciones para proteger los derechos de los involucrados.

La Colonia marca una nueva transformación; por una parte está la mortandad indígena ocasionada por el deseo de tierras, oro, y sobrecarga de trabajo, y por otra parte, la incursión de la población afrodescendiente – la cultura africana con otra dinámica de institucionalidad jerárquica y familiar – violentada por relaciones de esclavitud y total obediencia al amo: el europeo que violentamente intenta borrar su identidad y cultura. La población negra está ahora más cercana a la indígena, pero sigue distante en sus imaginarios, creencias, valores y costumbres. El hombre español se asimila también a esta población e inicia así, el mestizaje, que da origen a la aparición de las castas sociales que empiezan a inundar el territorio americano. Hablar así de una estructura de la familia en forma lineal, como podríamos hacerlo en Europa o Asia, no es igual para el territorio Latinoamericano. La Colonia inicia la libertad de los esclavos, la institucionalización de mitas y resguardos indígenas, y el cruce de razas que da origen a criollos, mestizos, mulatos, zambos, que asimismo se entrelazan y dan origen a una variedad de razas.

El abogado y sociólogo Umaña Luna (1995) señala cómo el mestizaje permitió superar un número aproximado de 23 razas diferentes, ligadas a imaginarios, creencias y estructuras culturales y familiares variadas. Colombia, cuenta con cerca de 65 lenguas diferentes sin incluir el español como lengua oficial; y así a lo largo de América, conceptos como los de madre o padre están relacionados con ancestros fallecidos, aquellos a quienes hay que seguir y fueron constructores de generaciones y están en el más allá, o que pueden contactarse al nombrar al abuelo o la abuela.

Estudios psicológicos culturales ya habían mostrado cómo en algunas tribus africanas el concepto de madre se asigna a cualquier mujer en capacidad de amamantar y cuidar a cualquier niño de la tribu, aquella que brinda su pecho al niño que lo necesita o lo requiera, no necesariamente la madre biológica. Hay allí un modelo de familia

que exige un ejercicio de corresponsabilidad, de lo colectivo sobre la particularidad de la persona. En la tribu Chibcha del territorio colombiano, el tío materno guardaba singular importancia al dársele una posición destacada en su descendencia, superior a la de cualquier otro parentesco, se tenía el privilegio de ser la línea directa para ocupar la mayor posición de poder en la estructura social.

Estos aspectos son fundamentales al interpretar un modelo sistémico familiar, porque nos llevarían a la conclusión de que existe una elevada complejidad de modelos en América, tan variados como su historia. Además, nos llevaría a cuestionar la estructura tradicional en la que se amparan los enfoques. Considero que este no es un recuento histórico, sino por el contrario, es un identificar la dinámica de los sistemas familiares variados, entrecruzados y difusos que valiosamente nos llevarían a preguntarnos: cuando hablamos de un enfoque sistémico de la familia en Honduras o en América Latina ¿a qué sistema nos referimos?, ¿a qué estructura?, ¿a qué modelo de familia? No olvidemos que Honduras es, en la actualidad, ese cruce de culturas con la evidente variedad de creencias, formas de pensar y de actuar, e imaginarios.

Independencia y república significan constituciones y leyes importadas desde Europa hacia el territorio americano en donde se traducen y aplican dejando de lado la enorme diferencia de contextos y mundos, es allí en donde se empieza a involucrar el tema de la familia al derecho y la justicia desde el modelo español y francés.

Los sistemas productivos marcados por el desarrollo tecnológico e industrial, imprimen otra dinámica que transforma los modelos familiares latinoamericanos. La transición de un estilo de vida rural a un estilo de vida urbana; del compartir tiempo con y en la familia, efectuando trabajos domésticos y labores de campo, a estar lejos de la familia, efectuando trabajos industriales; desarrollan nuevos espacios, nuevas relaciones, y nuevos tiempos en los modelos familiares. No podemos dejar de mencionar la evolución del papel social de la mujer en el sistema productivo y que comienza en la década de los cincuenta, que se caracteriza de violencia por luchas de territorios y políticas que marcan a los países de América Latina. Durante ésta época, la mujer pasa de ser madre en casa cuidando de los hijos y dependiente del ingreso del hombre, a una fase en la que se le otorga el derecho al voto, la participación política y el involucramiento en el modelo productivo como mano de obra barata para el trabajo industrial y comercial; situación que deja a los hijos en manos de instituciones del estado desde temprana edad.

Así, las relaciones productivas transforman las relaciones sociales y familiares y aumentan las condiciones de miseria, poco comparables a las dinámicas de los contextos norteamericanos y europeos. En Colombia, por ejemplo, en el año de 1968 se crea el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar con el objetivo de brindar apoyo al bienestar de la familia, entendida ésta, como guarderías en donde dejar los hijos mientras los padres trabajan. Es el momento en el que se da el Movimiento de Reconceptualización de las Ciencias Sociales en América Latina, entendiendo que las teorías, métodos y técnicas foráneas no pueden asimilarse a una realidad diferente como la latinoamericana y se parte en la búsqueda de los llamados modelos autóctonos. El tema de la familia es uno de ellos.

El eminente psiquiatra psicoanalista Álvaro Villar Gaviria, miembro fundador de la Sociedad Psicoanalítica Colombiana y docente de la facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Colombia, inicia su proceso de escribir una psicología para Colombia con su texto Psicología y clases sociales en Colombia (editorial Guadalupe, Bogotá, Colombia, 1978). Escribe además libros como: El niño, otro oprimido, de la editorial Punta de Lanza Bogotá, Colombia, 1973 que hace referencia a la madre y el niño proletario o la neurosis de la empleada doméstica. También lleva a cabo investigaciones sobre la dinámica de la familia en sectores deprimidos de la ciudad de Bogotá que muestra contrastes diferentes de los que se pueden encontrar en las teorías importadas. Se involucra con modelos de investigación- acción participativa en comunidades deprimidas para conocer un poco acerca de la cotidianidad familiar, la distribución de los espacios para los diferentes miembros de la familia, las áreas de las tareas

domésticas, la comunicación, y el manejo de autoridad. Uno de los hallazgos que encuentra es que en aquellas casas donde habitan también los abuelos, por lo general, son ubicados en las habitaciones más lejanas. La década de los setenta marca igualmente el modelo anti psiquiátrico que curiosamente emerge desde Italia llega a México y se expande a nuestro continente. Allí nacen los primeros esbozos de estudios de familia y una conceptualización más flexible y dinámica superior a los enfoques conductuales predominantes hasta la fecha. La familia, no solo está llena de conductas o comportamientos sino que está también cargada de historia de generaciones anteriores, de contextos, tiempos y espacios, y estructuras variadas.

No es posible hablar de un modelo de familia porque existen múltiples modelos, así como culturas y contextos, por ello deberíamos hablar de temas como “Las familias” en Honduras, y así se identifiquen estructuras similares. La familia, como las personas, siempre serán únicas e irrepetibles; ello hace más complejo hablar del modelo sistémico y de patrones que para nuestros contextos son muy variados y poco operativos. Incluso menos aún, se puede hablar de modelos cognitivos conductuales enfocados exclusivamente en modificaciones de comportamiento. Toda familia tiene una historia, unos antecedentes, unos elementos dinamizadores característicos de cada familia, una dinámica del inconsciente, amores y desamores, deseos, frustración, agresión; en otras palabras, todos los elementos y estructuras de los que estamos hechos los seres humanos.

La antropóloga colombiana Gutiérrez (1963) realizó un recorrido por todos los territorios del país para estudiar la familia, y después de cincuenta años tuvo que dividir el país en cinco grandes complejos culturales, los cuales, incluso en su interior, tienen marcadas diferencias en relación con las características, dinámica, estructura y función de la familia. Por lo tanto, al final reconoce que es imposible hablar de la familia en Colombia y que hay una gran diversidad de familias que difieren en su estructura y función en relación con sistemas de comunicación, autoridad, manejo de la economía, religión y creencias, entre muchas otras características. Así determinó el complejo cultural de la región Atlántica, Pacífica, Andina o Cundiboyacense, los Santanderes, Antioqueño, y la Amazonia.

En Honduras, es importante abordar las diferencias culturales y regionales para identificar también las tipologías y dinámicas de la familia. ¿Qué diferencia la familia Garífuna de la Lenca?, ¿qué legado hay de lo español, lo garífuna y los cruces de diferentes razas?

Otro elemento fundamental para el análisis de la familia, es el estado de la salud mental de las personas, siendo necesario tener un perfil de éste en nuestros municipios y países para abordar acciones concretas a nivel de atención, promoción y prevención. No podemos dejar de lado que la salud mental de las personas se ve afectada por diferentes factores, algunos de ellos en relación con privaciones, frustraciones, agresiones, violencias; aspectos a tener en cuenta porque inciden en las dinámicas de la convivencia familiar.

Federico Engels (2008) es uno de los primeros autores en hacer un estudio en relación con los orígenes de la familia, su estructura y organización desde el estado primitivo y de barbarie hasta la civilización, ligado a la evolución de los modos de producción. En su libro muestra la evolución de la familia y como se empiezan a establecer los parentescos. Desde la década de los sesenta, la Escuela Estructural, Strauss (1983) ya determinaba que históricamente la familia tiene su origen en el matrimonio, que cuenta con deberes y derechos jurídicos; la regla social número uno de la familia es la prohibición del incesto y la regla de “te casarás con alguien que no sea de tu familia próxima y que venga de otras líneas lejanas y desconocidas”. Lo que se identifica en un grupo familiar es la sumatoria de generaciones desconocidas fusionadas para dar como resultado otra común, el genograma describe generaciones desconocidas que se encuentran y que cada una trae una historia, sistema de comunicación, imaginarios, temores, especificidades que se entrecruzan en el matrimonio para construir a partir de las diferencias.

El Enfoque Sistémico y el Modelo Relacional Simbólico de la Escuela de Milán

El último modelo de escuela sistémica denominado Modelo Relacional Simbólico surge en la Escuela de Milán en estos últimos diez años. En él, se concibe la familia como una estructura organizadora de relaciones, que conecta vínculos y también los desconecta y que se reproduce a partir de relaciones originales en generaciones anteriores y las construidas desde el nacimiento. Esta escuela le da una trascendental importancia tanto al vínculo como a la relación, teniendo en cuenta que el vínculo es semejante a una atadura, un juntar, unir, sujetar. La relación implica la interacción con otro, es decir, naces en situación de vínculo y a partir de allí te construyes en un mundo de relaciones y también de vínculos. El vínculo es el que determina la categoría de padre o madre, tío, abuelo, hermano, es un conector a partir del cual se transmite. La relación es una interacción con cualquier otro y en la cual se puede construir un vínculo de pareja llamado conyugal en el que se establece y construye la familia.

El padre y la madre han tomado desde sus familias de origen las funciones paternas y maternas, y al unirse como vínculo se buscan consciente e inconscientemente en un entramado de deseos, fantasías y temores, y posteriormente al nacer un hijo depositan en él, consciente e inconscientemente, estas mismas categorías cargadas de amor e incluso desamor. Por ello, esta mirada de la familia no es estática ni evaluada a partir del comportamiento conductual, sino que desde la psicología dinámica y el psicoanálisis.

Desde el Modelo Relacional Simbólico, es necesario hablar primero de la familia como una estructura organizadora de relaciones que conecta y vincula entre ellas las diferencias originales y fundamentales del ser humano. Cigoli & Scabini (citados en González, 2007) manifiestan que aquellas diferencias “entre géneros (masculino y femenino), entre generaciones (quien genera y quien es generado) y entre estirpes (la genealogía paterna y materna) y que tiene un objetivo intrínseco: la generatividad”. Así mismo Cigoli & Scabini (citados en González, 2007) aclaran que “generar supone y contiene un superávit de significados: los géneros (su diferencia y similitud), el producto de su encuentro (es decir que es generado) y la referencia a la estirpe y la genealogía (el pasado)”. “La generatividad está ligada con el reconocimiento y el encuentro de múltiples diferencias (principio organizativo) y su característica específica es la simbólica, lo simbólico es su sustento. Símbolo es etimológicamente lo que vincula y conecta entre ellas a partes diferentes y que a través de acciones de conjugación permite el reconocimiento.” (Cigoli & Scabini, 2000, citados en González, 2007)

Existe un principio organizativo común que califica la identidad de la familia; este efectivamente es el –organizador relacional- peculiar que se trata de una triple diferencia, entre géneros, generaciones y estirpes (las ramas paterna y materna), por eso, “la relación familiar tiene en sí misma un alma dramática, porque la tarea de mantener juntas las diferencias del humano son difícil y potencialmente conflictiva” (Cigoli & Scabini, 2000, citados en González, 2007). “La dinámica que mueve las relaciones familiares (entre géneros, generaciones y estirpes, nutridas y cobijadas por la confianza, esperanza y justicia) se identifican con la trilogía: dar, recibir, intercambiar” (Cigoli & Scabini, 2000, citados en González, 2007). Don y deuda, el don es entendido como la expresión de un hecho de confianza, un quid gratuito e incondicional que está en el origen de la relación; y la deuda es dar, ofrecer al otro aquello de lo cual tiene necesidad.

En el contexto de las relaciones familiares, ¿qué papel juega la pareja en estas relaciones? La pareja representa la posibilidad del nacimiento de los vínculos y conexiones que ejercen función de conciliación frente a las estirpes (maternas y paternas). Por un lado, es el punto de encuentro de historias y culturas familiares y por otro lado, presenta un desvío de lo impredecible de su reacción a tales historias y herencias culturales familiares. La pareja es un inédito que puede ser capaz o incapaz de hacer fructificar los recursos y reparar los aspectos débiles que cada

compañero lleva inevitablemente y que están conectados a su historia familiar, por ejemplo: agresiones y violencias.

La pareja está inserta en la matriz familiar. El término pareja matrimonial designa una estructura vincular, pero también la pareja se desprende desde donde se originan modelos en las familias de origen. La familia tiene su origen en la unión, en el vínculo, unidos por lazos de tipo jurídico, derechos y obligaciones de naturaleza económica, religiosa, derechos y prohibiciones sexuales y un conjunto variable y diversificado de sentimientos tales como el amor, el afecto, el respeto, el temor, etc.

Conocer la pareja es conocer el vínculo que se tiene entre ellos y también una serie de capacidades y dinámicas de relación establecidas desde la elección del objeto amoroso con el que establece un vínculo conociéndose cada uno a su manera y que cuentan con un recorrido de construcción de normas, formas de comunicación, relación, manejo de la autoridad, percepciones frente a personas, acontecimientos, variedad de emociones y la pugna por quien cree tener la razón o establecer un poder que desvirtúe la situación del otro. “Es en la pareja donde se juega la tarea más gravosa de tener juntas las diferencias originales e irreductibles, es decir entre hombre y mujer, de componer y regular el potencial conflictivo y la tensión constitutiva e implacable que tal diferencia unida lleva consigo.” (Cigoli & Scabini, 2000, citados en González, 2007).

El término vínculo cobra gran fuerza al hablar de la relación de pareja, en castellano la palabra vínculo tiene su origen del latín Vinculum de vincire: Atar, significa unión o atadura de una persona o una cosa con otra. También se usa para expresar unir, juntar o sujetar; atar a su vez remite a unir, juntar o sujetar con ligaduras o nudos. Se supone que los nudos atan duraderamente. En francés Lien se remonta del latín ligare de donde deriva ligamen que sugiere atadura duradera. En inglés corresponde a link que proviene de linke y remite a vínculo en castellano. La definición sugiere la idea de una relación estable. Llamaremos vínculo a una estructura de tres términos constituida por dos polos, los dos yoes o un yo y otro y un conector que dará cuenta de la manera de ligar a ambos. Entenderemos por vínculo como una relación entre un yo y otro yo a la que denominaremos vínculo o relación intersubjetiva y entre quienes se establecen pactos y acuerdos.

“El pacto es la forma específica que asume la relación entre hombre y mujer en la pareja. El pacto (en cuya raíz está “paz”, proceso de pacificación) remite a un orden establecido para vincular-regular elementos potencialmente en tensión y conflicto” (Cigoli & Scabini, 2000, citados en González, 2007). No habría necesidad de pactos, si la armonía y el consenso fueran automáticos o dados por descontado, la constitución de la pareja, su fatigoso proceso de construcción de una identidad propia es una tarea que se vuelve particularmente ardua por las condiciones culturales actuales) que enfatizan el derecho del individuo a la satisfacción de sus necesidades personales a costa del valor del vínculo; difícil de este modo, articular los derechos de sí mismo con aquellos del vínculo con el otro. Cuando la pareja o uno de sus miembros privilegian la satisfacción de las necesidades personales por encima del valor del vínculo con el otro, surge la crisis y se evidencia la posibilidad de una ruptura.

Cuando la crisis en la pareja se agudiza y la decisión de separarse es inminente “en este proceso de separación/divorcio es imposible separar el destino del vínculo conyugal del vínculo parental: la crisis lleva a las personas a

confrontarse con los “temas eternos” de lo familiar, la dimensión simbólica, es decir, la confianza-esperanza en el vínculo (el don materno) y la justicia distribuida en los vínculos (el don paterno)” (Marzotto & Tamanza, 1998 citados en González, 2007). Las emociones generadas por la separación pueden ser destructivas no solo en la relación de pareja, sino que también pueden deteriorar seriamente la relación padre-hijo, madre-hijo, de acuerdo a la manera en que se aborda esta situación de crisis. Será de ayuda hacer que cada uno de los cónyuges pueda reconstruir, en cuanto le sea posible el itinerario que ha conducido a este resultado, pudiendo reconocer su cuota de responsabilidad con este propósito.

La dinámica familiar y de pareja cambia radicalmente ante un evento de separación, todo tipo de emociones pueden entremezclarse, principalmente aquellas que evocan dolor, enojo y miedo. “Durante la separación o el divorcio, algunas personas consiguen mantenerse tranquilas y racionales, pero son muchas más las que experimentan unas emociones tan intensas que, durante un período, pueden ser incapaces de hablar y actuar razonablemente” (Parkinson, 2005, pg. 15); resulta comprensible dichas expresiones emotivas si se tiene en cuenta todo lo que implica para la pareja y para la familia un proceso de separación, muchas veces conlleva al cambio de residencia de la familia perdiendo así aquellas redes que han construido alrededor (amigos, vecinos e instituciones), a la modificación de su propio estilo de vida por los ajustes económicos que deben hacer, al manejo del dolor por el sentimiento de pérdida, entre otros; razón tiene (Bohannan 1970, citado por Parkinson, 2005) al identificar seis dimensiones de adaptación en el divorcio: emocional, psicológico, legal, económico, parental y comunitario.

La literatura que analiza el tema del divorcio sugiere que puede llevar años que un compañero que se siente abandonado y traicionado se adapte emocionalmente a la separación o divorcio, de hecho, algunos nunca lo hacen, principalmente si la determinación de separarse o divorciarse es más de carácter unilateral, tomada por uno de los esposos y a la que el otro tiene que acomodarse. Parkinson (2005) sugiere al respecto que “el compañero que deja al otro o le anuncia su intención de hacerlo tiene mayor capacidad de enfrentar los cambios que ya ha previsto y ponderado, mientras que un destinatario desprevenido puede inclinarse, al principio, a negar lo que está sucediendo” (pg. 18).

El conflicto que antecede a la separación o divorcio puede no manifestarse abiertamente entre los miembros de la pareja, pero una vez que se toma la decisión la confrontación puede ser directa y agresiva. “El conflicto en la separación y el divorcio encaja notablemente bien con la definición científica de turbulencia: ¿Qué es la turbulencia? Es una confusión del desorden a todas las escalas, pequeños remolinos dentro de otros mayores, es inestable. (Gleick, 1987 citado por Parkinson, 2005), el conflicto en el divorcio gasta energía y genera trabas, así como una corriente de aire turbulenta encima del ala de un avión crea una resistencia y dificulta el vuelo.

Cuando el conflicto ha escalado es probable que existan confrontaciones que evidencian una verdadera lucha de poder en la pareja, la amenaza de perder a los hijos, el bienestar económico o la posición social son algunos de los argumentos que exponen las partes para retener a la pareja o para imponer su propio criterio. En la dinámica de las parejas que están en proceso de separación se evidencian situaciones en las que el ejercicio de poder es claro y directo, como la agresión física, por ejemplo, o muy sutil como el llanto incesante que surge en el preciso momento en el que se definiría un acuerdo.

“Si el elemento crucial y específico de este evento crítico es el fin del pacto conyugal (el contrato explícito más el encaje secreto), la tarea evolutiva correlacionada con él es por consiguiente, la elaboración del final del pacto conyugal y el relanzamiento del pacto parental” (Marzotto & Tamanza, 1998 citados en González, 2007), este último podría protegerse a través de la mediación familiar; La mediación relacional simbólica en este marco “se presenta como un recorrido para la organización de las relaciones familiares en vista o después de la separación o del divorcio, en un contexto estructurado en el cual un tercero “neutral” con una formación específica “el mediador familiar” estimulado por las partes, con la garantía del secreto profesional, con autonomía del juez, actúa para que los padres se hagan cargo de elaborar un programa de reorganización de las relaciones familiares, satisfactorio para sí y para los hijos” (Marzotto & Tamanza, 1998 citados en González, 2007).

Retos en la familia actual y aspectos para tener en cuenta

El presente artículo pretende igualmente ser una reflexión frente a los retos de la transformación en la estructura y funciones de la Familia en el presente y sus repercusiones en el futuro, cargado de una serie de aseveraciones en relación a que la familia actual está en crisis, en múltiples espacios, como los escolares con maestros y padres de familia, al mismo interior de la familia y en contextos de tipo religiosos. Considero que la familia es una estructura con multiplicidad de funciones en multiplicidad de contextos que se caracteriza por una permanente dinámica y cambio que se ajusta a los retos de los contextos ante lo cual no aceptaré la aseveración de un modelo en crisis o la extinción de la familia o la muerte de sus valores.

Unos años antes de la muerte de Virginia Gutiérrez de Pineda tuve la oportunidad de revisar uno de sus últimos artículos publicado en una edición Colombiana denominada colección Mesa Redonda y titulada la familia en la perspectiva del año 2000 y la cual traía una serie de artículos de autores variados adelantando un análisis sobre la familia en Colombia y como fruto de un X Seminario Familiar de las Asociaciones de Padres de Familia de los colegios jesuitas del país en el año de 1992 y publicado por la Cooperativa Editorial del magisterio. Es en este texto que la Dra. Gutiérrez de Pineda, diserta sobre las modalidades familiares de fin de siglo.

La revista recoge la importancia del análisis en torno a la familia teniendo en cuenta el acelerado desarrollo de la sociedad y la división del Trabajo Social de la familia ante lo cual se ha venido cediendo terreno en la función educativa de la familia, así el editorial aspira a aportar al debate de la familia, pero interesantemente también lo señala al futuro de la sociedad.

“Es de destacar la importancia que la autora le coloca a las transformaciones de la familia a partir de la década del sesenta”, aspectos que comparto plenamente en relación a una década de múltiples transformaciones universales en el campo político, estético, socioeconómico y cultural.

Los cambios presentados en esta década que afectaron los asentamientos de población y que son relatados en relación con el cambio de un país rural –agrícola a uno urbano industrial y de servicios. El ingreso de nuevas tecnologías en salud permitieron el acercamiento a métodos anticonceptivos que indudablemente determinaron nuevas características en las pirámides poblacionales del país e incluso la implementación de nuevas técnicas en la fecundidad y fertilización in Vitro.

Quizás otra de las transformaciones más importantes es la señalada en la vinculación de la mano de obra femenina en el aparato productivo, aspecto a tener en cuenta como resultado de un proceso reivindicatorio de la mujer, sino como la consolidación de un capitalismo y formas de producción absorbente de la mano de obra femenina en menores condiciones salariales que las masculinas y en mayores cantidades, situación que parece clara bajo el balance de la dinámica del capital, pero que repercute en la estructura y función de la familia, transformando aspectos en relación con el manejo del dinero en el hogar, aumento del desempleo en la población masculina, cambios en las características de las dependencias económicas al interior de la familia, manejo de las decisiones, autoridad, manejo de tiempo en familia, niveles de comunicación y en general la multiplicidad compleja de contextos en torno de la pareja, su núcleo familiar y familia extensa.

Así mismo, es importante señalar con la autora “los cambios dados en lo religioso ante la transformación de imágenes, metas, ritos y pérdida de una amplia influencia que se tenía sobre la comunidad y en especial sobre la mujer”. Penetran nuevas creencias religiosas diferentes de la tradicional Católica, Apostólica y Romana; la

educación se expande y se involucra la mujer igual que el hombre en todos los espacios de los procesos educativos, en especial el superior.

Este es incluso un proceso que transforma los imaginarios de la mujer en torno a su razón de ser y a su existencia, al sentido de su vivir que para esta década se empieza a transformar del modelo religioso de esposa, madre al cuidado de sus hijos y esposa; al de persona, con deseos, anhelos y expectativas diferentes a los del matrimonio y procreación para la conformación de una familia. Se transforma así un imaginario sustentado en lo religioso a un imaginario sustentado en la cualificación para la incorporación más especializada y remunerada de su mano de obra en un imaginario construido desde el mismo aparato productivo. Es de aclarar que esta situación no es única para nuestro contexto, sino que se complejiza a nivel universal con múltiples variaciones en los contextos en donde igualmente se presentan transformaciones o estas van acompañadas de modelos tradicionales o definitivamente como ocurre en el estado musulmán se conserva el tradicionalismo soportado en lo religioso.

No se puede dejar de lado que paralelamente a estos contextos se presenta el crecimiento y la difusión de los medios masivos de comunicación que empiezan a esparcir valores de otros contextos o culturas, normas y pautas de vida diferentes a los conocidos hasta el momento en el contexto latinoamericano. La radio penetra en todos los contextos con el avance de la tecnología satelital, de igual manera la televisión penetra el mundo complejo de la cotidianidad familiar reconociendo que no precisamente los medios recogen las características presentadas en los contextos socio culturales de cada país, sino que incursionan violentamente evidenciando la presencia de contextos foráneos con argumentos que rompen los tradicionales enraizados en la fe y los valores Católicos y Cristianos para involucrar temas en relación con la violencia, policíacos, sexualidad, de modelos de vida, cultura y familia diferentes como son la europea y norteamericana.

Se argumenta que estos aspectos evidenciaron un debilitamiento de la familia y de la religión, la mujer cuestiona el patriarcalismo religioso e inicia un proceso de transformación en la dinámica de la autoridad al interior de la familia, cuestiona los aspectos éticos frente a la sexualidad y en relación con el mito de la virginidad o del aborto, la procreación, el divorcio, la reincidencia nupcial, la unión libre o unión de hecho, el control natal, la castidad prematrimonial, la fidelidad, el derecho al manejo del placer sexual etc. Antes de la década de los sesenta estos temas eran vedados para el debate o la formación ya que todos estaban relacionados con los mandatos de la fe católica y cristiana y manejada bajo los principios del bien y del mal y predominantemente del pecado y que pasan a ser del manejo de los medios de comunicación. El desarrollo de la investigación científica y la ciencia inician su proceso de explicaciones a las preguntas y cuestionamientos que surge posteriores al abandono y transformación de valores.

Al parecer el cuestionamiento del modelo patriarcal es la apertura también de un marcado individualismo en las relaciones de género y un sentimiento hedonista de la vida, sustituto del deber. Tanto la familia como la sociedad perdieron su capacidad de control de la ética sexual de sus miembros.

Es a todas estas transformaciones que se concluyen los cambios y perspectivas de la familia para el año 2000, como parte de la poca existencia de formas tradicionales en la estructura y función de la familia, surgiendo modelos nuevos que transforman y que algunos según la autora los han llamado “Crisis familiares y otros apocalípticamente extinción”.

Haciendo una caracterización de la estructura y función de la familia y los retos futuros se consideran como evidentes los siguientes aspectos, que incluso en el transcurso de cincuenta años se lograron sobreponer a estructuras de siglos.

1. Avance de las formas consensuales. Se reducen los índices de matrimonio católico. Hay aumento del matrimonio civil y divorcio de uniones libres o de hecho.

2. Cambios en el patriarcalismo. La autoridad masculina en cabeza del padre se diluye ante la participación de todos los miembros y la decisión de todos con iguales niveles de responsabilidad, diferente al del sistema patriarcal. Este aspecto se ha tornado muy evidente en todos los espacios en los que se identifica la dinámica de la función de la familia y presenta múltiples evidencias en el medio educativo. Para el caso de Honduras, la migración históricamente ha efectuado cambios significativos en la estructura familiar, se presenta posiblemente fragmentación y un debilitamiento en los papeles de cada uno de los miembros que la componen, ausencia del padre o de la madre o de ambos.

3. El padre ya no impone el sitio de vivienda, ya que entran factores asociados con la conveniencia familiar y laboral. Es importante tener en cuenta la dinámica migratoria por hechos de violencia o motivos de fuerza mayor que se imponen a la familia. Estos datos cobran mucha importancia en relación con la dinámica actual y futura de una familia con una amplia movilidad geográfica interna y transnacional.

4. Creciente ruptura familiar que incentiva el aumento de uniones de hecho y en generaciones nuevas. Se señala que, en un estudio adelantado por Rubiano y Zamudio, conceptúan que de las uniones de la generación entre 1964 y 1969 la cuarta parte terminaron en Ruptura. Las rupturas familiares aumentaron a partir de la promulgación del divorcio en los países que en parte la legislación existente de esa época hasta el momento en materia de violencia intrafamiliar determina mecanismos de protección para las víctimas que distancian la convivencia e incluso determinan la necesidad de la ruptura.

5. Cambio en la estructura de roles. Situación que se evidencia en el rol que entra a ejecutar la mujer desde el punto de vista económico y por consiguiente en la toma de decisiones o manejo de la autoridad ya no en poder del hombre y generándose conflicto en el desempeño de los roles al interior de la familia, lo que evidencia un aumento progresivo del conflicto al interior de la misma. Cobra mucha importancia el conflicto en términos de decisiones cotidianas y trascendentales para la familia. Contrapuesto a esta mirada este ajuste ha permitido una participación más equitativa en términos de las tareas del hogar, empieza a evidenciarse la presencia de una madre que participa de las tareas del hogar, oficio doméstico y acciones que anteriormente eran de exclusividad de la mujer. Los cambios laborales han determinado que la mujer asuma tareas que correspondían al hombre y que éste incursione en las tareas domésticas en forma consensuada. El aumento de las rupturas en las relaciones de pareja lleva así a un aumento progresivo del manejo económico del hogar o del grupo familiar por parte de la mujer y en muchas ocasiones ante la ausencia del padre, ha asumido el rol masculino. Es importante señalar que teniendo en cuenta las apreciaciones en relación con mayores niveles de participación de la mujer en el proceso educativo.

6. Las relaciones erótico afectivas se han transformado, la finalidad última de la relación de pareja ya no se circunscribe al aspecto reproductivo o pro creativo y la cual se desarrolla evidenciando procesos de planeación y planificación. Se incentiva la progeneritura responsable que la ley refuerza y la alternativa y derecho a la gratificación sexual para ambos géneros. Esta situación cobra una dinámica un poco diferente ante la presencia prematura de relaciones sexuales entre jóvenes y el aumento de embarazos entre jóvenes estudiantes de colegio.

7. Hay una variación significativa en la edad de contraer matrimonio, la cual varía por diferentes regiones generándose cambio en los valores de relación.

8. Se amplían los índices de ruptura doméstica y de nupcialidad reincidente. En Colombia, por ejemplo, las generaciones de 1965 a 1969 según Zamudio, los hombres al llegar a un promedio de edad de 34 años han capitalizado en promedio cuatro uniones, alguna de las cuales se conformó matrimonialmente. Este es un verdadero reto para una nueva estructura y función de la familia, ya que evidencia un regreso a una familia extensa ampliada y disgregada, en donde predominan relaciones de hermanastros y de tíos de diferentes uniones y relaciones, rompiéndose totalmente la dinámica de roles de la familia nuclear. Un tío es tío en diferentes uniones. Los abuelos igualmente ante una aparente horizontalidad distante.

9. El punto anterior nos lleva a ese aspecto de una tipología de la familia bastante diferente a la de los años anteriores y modalidades de estructura complejas. Así se señalan topologías variadas que van desde las tradicionales formadas por matrimonio hasta las uniones de hecho, pero presenta acentuado aumento la denominada familia padrastral con la presencia de un progenitor que sustituye al de relaciones anteriores y que se complejiza ante la evidencia de uniones reincidentes. La Socióloga Zamudio identifica, por ejemplo, cómo en Colombia un 10.5 % de los hombres separados tenían uno o más hijos extraconyugales, afectándose aún más la tarea psicoafectiva en los hijos y entrando en juego también la relación madrastral. Este proceso genera un cambio en el papel socializador de la familia, una transformación en cuanto a la dinámica de la cotidianidad familiar, sensación de seguridad del grupo familiar, aumento de la movilidad, desconcierto por el manejo de espacios, quebrándose la estructura padrastral de la familia tradicional.

Comentario final

Una vez efectuada esta mirada global acerca de los factores y dinámicas que determinan una nueva perspectiva de la familia hacia futuro es posible concluir que la familia no está en crisis, ni ha llegado el fin de la familia, primero porque se podría señalar que la familia se encuentra en un proceso de cambios y transformaciones aceleradas en las que la transición ha dejado de lado valores e imaginarios que empiezan a ser sustituidos generacionalmente por otros que se consolidan claramente en la dinámica de la familia y otros que se encuentran en estado de construcción.

La familia no es una, sino múltiples y muchas, más en un contexto como el Latinoamericano. Igualmente, la familia no se determina o se construye desde la concepción religiosa o ética, ya que ella se determina también por las coyunturas políticas, sociales, demográficas, el avance de la ciencia y de la tecnología. Cada grupo familiar igualmente se constituye como una huella dactilar en una particularidad de semejanzas y diferencias que admite para algunos casos generalizaciones y en su interior en su dinámica propia predomina una compleja particularidad.

Referencias

Engels, Federico. (2008). *El origen de la familia, la propiedad privada y el estado*. Editorial Alianza. Madrid. España.

González, María I. Compilador. (2007). *El cuidado de los vínculos: La mediación familiar y comunitaria*. Editorial Universidad del Rosario. Bogotá, Colombia.

Gutiérrez Virginia. (1963). *La familia en Colombia, trasfondo histórico*. Facultad de sociología. Editorial serie latinoamericana. Bogotá, Colombia.

Gutiérrez Virginia. (1968). *Familia y cultura en Colombia*. Coediciones de Tercer mundo y Facultad de sociología, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.

Gutiérrez Virginia. (1998). *Modalidades familiares de fin de siglo. La familia en la Perspectiva del año 2000*. Colección Mesa Redonda. Autores Varios. Sw -,

Melo Jorge Orlando. (2018). *Historia mínima de Colombia*. Turner publicaciones, Madrid España y editorial el colegio de México. México, D.F.

Parkinson L. (2005). *Mediación familiar: teoría y práctica; principios y estrategias operativas*. Editorial Gedisa, Barcelona. España; p. 210-220.

Puget, J. Berenstein, I. (1996). *Psicoanálisis de la pareja matrimonial*. Editorial Paidós. Barcelona: Paidós Básica, 1992.

Strauss, L. (1983). *Las estructuras fundamentales del parentesco*. Editorial Paidós. Buenos Aires, Argentina. Tamanza, Giancarlo (2006). *Mediación familiar (Diapositivas)*. Universidad Católica de Milán; Italia. 2006.

Umaña Luna, Eduardo. (1995). *Estado- familia*. Editorial Universidad Nacional de Colombia, facultad de derecho, ciencias políticas y sociales. Bogotá, Colombia.

Villar, Alvaro. (1978). *Psicología y clases sociales en Colombia*. Editorial Guadalupe, Bogotá Colombia. Villar, Alvaro. (1973). *El niño otro oprimido*. Editorial punta de lanza Bogotá, Colombia, Yunis Turbay Emilio (2003). *¿Porque somos así? ¿Qué paso en Colombia? Análisis del mestizaje*. Editorial Temis, Bogotá, Colombia.

Zamudio, Lucero y Rubiano Norma. (1991). *La nupcialidad en Colombia*. Universidad Externado de Colombia. Bogotá. Colombia.

CONFERENCIA

Renovando la Esperanza: Promoción de la Resiliencia en Familias con Problemáticas Múltiples

Resumen:

En este artículo se presentan consideraciones conceptuales en relación a la multiproblematicidad familiar y se revisan los procesos que orientan las dinámicas de intervención familiar desde una mirada reflexiva y crítica. Se analiza el Modelo Ecosistémico de Resiliencia Familiar de Gómez y Klotiarenko (2010) y cómo, desde una intervención articulada (Besada y Puñal, 2013) se cambia la hoja de ruta del foco centrado en el déficit a la construcción de fortalezas que permita a la familia la responsabilización de sus propias acciones y la ayuda en el trabajo de re-elaboración de sus actuaciones.

Palabras clave:

Multiproblematicidad, resiliencia familiar, intervención familiar.

IV. Renovando la Esperanza: Promoción de la Resiliencia en Familias con Problemáticas Múltiples

Artículo por:

Suyapa Padilla Sabillón, PhD

Docente Maestría en Psicología

Universidad Católica de Honduras

Introducción

El artículo presenta el tema de las familias con problemáticas múltiples partiendo de un análisis de los ejes de factores que inciden en la generación de situaciones traumáticas complejas y de los procesos evolutivos que inciden en la calidad de las relaciones familiares.

Posteriormente, se plantea la evolución del concepto de multiproblematicidad hacia un modelo ecosistémico de resiliencia familiar, destacando la importancia del contexto como referente para la intervención. A partir de este supuesto, se valora la utilidad del modelo de Resiliencia para la intervención psicosocial, clínica y de salud con familias altamente vulnerables o multiproblemáticas.

Marco teórico

Referirse al concepto de familia es evocar multiplicidad de presunciones y mitos en torno a ella. De hecho, la familia es la única unidad social vinculada con todos los demás sistemas de la sociedad humana. Al efecto, se han planteado diversos modelos de intervención familiar, siendo el modelo clínico uno de los más clásicos. En este enfoque las intervenciones han sido centradas en la recuperación de problemas individuales de cada miembro, más que el núcleo familiar. Generalmente se trata de intervenciones terapéuticas y/o educativas individualizadas (Arruabarrena y De Paúl, 1995), y/o prescribir actuaciones especificadas por un experto, para el resto de los miembros de la unidad familiar.

El modelo clínico ha ido evolucionando hacia enfoques más constructivistas, interaccionistas y comunitarios, atendiendo las altas demandas de atención psicosocial. El objetivo no es “tratar” al individuo o a la familia, sino trabajar con ella, por lo que se consideran las potencialidades y capacidades de las familias como el principal recurso a tener en consideración. Estos modelos tienen como fundamento de intervención supuestos como los siguientes:

- Las condiciones de vida (fundamentalmente la pobreza) ponen límites a las elecciones de las personas y por ende a su capacidad de afrontamiento.
- Los procesos sociales a gran escala tienen un impacto profundo en las cuestiones personales, y en particular en las familias cuyo punto de partida es especialmente vulnerable.
- En situaciones de crisis constantes, las nociones básicas atribuidas a la familia no tienen las mismas condiciones de existencia, sobre todo cuando se alcanzan niveles de gravedad y complejidad extremas.

Desde su aparición en los años 50, el concepto de familias multiproblemáticas se ha ido reformulando y reorganizando hasta posibilitar un concepto operativo de familia que evite la cosificación y que permita la inclusión de aspectos críticos que den cuenta de su realidad (Cancrini y otros, 1997)

El concepto de resiliencia incorpora no sólo la dinámica interna familiar, sino que se vincula con las acciones de los profesionales, procurando evitar una mirada del déficit, psicologista, o individualista, planteando la importancia de analizar tanto los procesos de deterioro como los de recuperación y de respuesta. Gómez y Klotiarenko (2010) proponen el modelo siguiente:

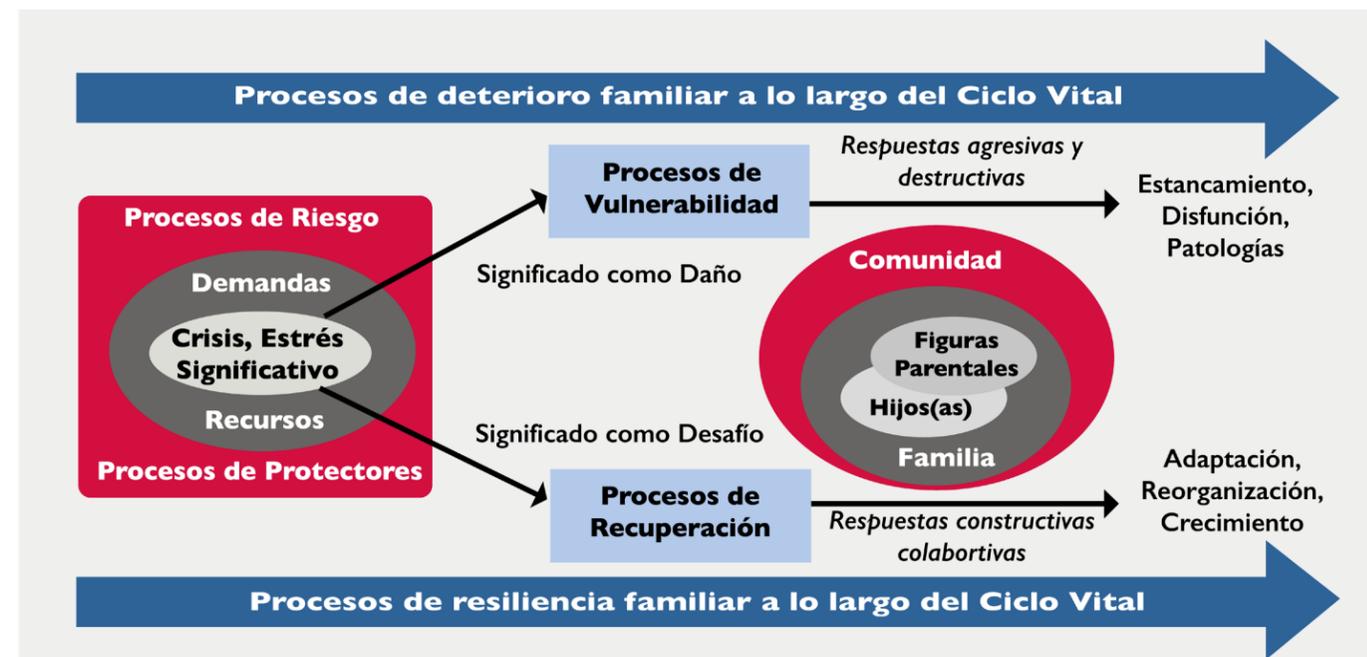


Figura 1: Modelo Ecosistémico de Resiliencia Familiar (Gómez, E; Klotiarenko, E.2010)

En este modelo, se pone especial atención a los aspectos del contexto que ponen presión o no a la colaboración de la familia y a su disposición para cambiar, colocando los ejes de la intervención en los recursos familiares disponibles como:

- La alta capacidad de las familias multiproblemáticas para realizar los relevos parentales
- Su capacidad de movilización del sistema formal
- Su capacidad para captar recursos
- Su flexibilidad para adaptarse ante situaciones complejas

En la intervención psicosocial basada en el modelo ecosistémico de resiliencia familiar, el profesional actúa como un facilitador de procesos de organización, comunicación y creencias que permitan entre otras cosas, la cohesión de los miembros de la familia, la expresión y empatía de sus vivencias y sentimientos, la resolución colaborativa de problemas y el dar sentido a la adversidad (Healy, K.; 2001). De esa forma, se van articulando los diversos elementos de la intervención, conjugando las actividades de recuperación individual y familiar y las de reeducación de las destrezas familiares con los recursos de la red comunitaria, tal como lo proponen Besada y Puñal (2013).



Figura 2: Esquema de intervención. Besada, L; Puñal, R. (2013)

Metodología

Se llevó a cabo una revisión temática sobre el modelo de resiliencia en familias multiproblemáticas con base en artículos de divulgación científica. Se realizó una búsqueda bibliográfica a partir de los criterios de selección de artículos publicados que integrarán explícitamente el término resiliencia en familias multiproblemáticas. Los términos de búsqueda fueron: multiproblematicidad, resiliencia familiar, intervención familiar.

Resultados y conclusiones

A partir de la revisión temática sobre resiliencia en familias multiproblemáticas, podemos presentar las siguientes conclusiones:

- Los estudios en modelos de intervención en familias multiproblemáticas han evolucionado desde el enfoque clínico individualizado, basado en el problema, hacia modelos actuales que permiten una mejor comprensión de la complejidad de procesos intervinientes en la multiproblematicidad.
- Se ha tratado de concebir los fenómenos de manera aislada a considerar interrelaciones, dentro de las que destaca el papel del contexto, la disponibilidad de la familia y su actitud para el cambio.
- Como alternativa de intervención, el Modelo Ecosistémico de Resiliencia Familiar, permite el énfasis en los recursos fuertes, la responsabilización de las propias acciones y la ayuda en el trabajo de reelaboración de la situación de adversidad.

Referencias

- Arruabarrena, M.I.; Paul, J. (1995). Los programas de tratamiento de familias con problemas de maltrato y abandono infantil: descripción y evaluación. *Infancia y aprendizaje*, 71, pp. 159-178.
- Cancrini, L., de Gregorio, F., y Nocerino, S. (1997). Las familias multiproblemáticas. En M. Coletti y J.L. Linares (Comps). *La intervención sistémica en los servicios sociales ante la familia multiproblemática* (pp. 45-80). Barcelona: Paidós.
- Gómez, E; Kotliarenco, M (2010). Resiliencia familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multiproblemáticas. *Revista de Psicología*, 19 (2), pp. 203-224.
- Healy, K. (2001). *Reinventing critical social work: challenges from practice, context and postmodernism*. <http://www.uwindsor.ca/criticalsocialwork>

ANÁLISIS DE INTERACCIÓN DISCURSIVA – PANEL

Vivencias, Experiencias y Lecciones Aprendidas desde la Consejería Familiar

Resumen:

Se presenta en este análisis de las interacciones discursivas del panel las vivencias, experiencias y lecciones aprendidas desde la consejería familiar desarrolladas por Proponte Más. Incluyendo los referentes teóricos de la teoría general de sistemas y una aproximación reflexiva del discurso narrativo brindado por las consejeras.

V. Vivencias, Experiencias y Lecciones Aprendidas desde la Consejería Familiar

Panelistas:

Lic. Sonia Denisse Tercero

Master Gia López

Lic. Dacil Velásquez

Consejería Familiar Proyecto Proponte Más de USAID

Artículo por:

Lic. Alba Luz Zelaya

Coordinadora Académica de Psicología

Universidad Católica de Honduras

Introducción

Este documento aborda un análisis del discurso presentado en el panel sobre las vivencias, experiencias y lecciones aprendidas desde la consejería familiar. Algunos de los elementos presentados a continuación incluye: la identificación de las diferentes formas de vida familiar, la comprensión de las relaciones, asociaciones y los lazos de la dinámica familiar, así como vislumbrar la complejidad de las relaciones y las comunicaciones dentro de la familia, y hacer evidente las fortalezas y las fases de la intervención desarrolladas por La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) a través del proyecto Proponte Más. Además, se describe el proceso de la intervención familiar y las experiencias y lecciones aprendidas desde el punto de vista de las panelistas, consejeras del proyecto de Proponte Más de USAID.

Propósito de la experiencia

El objetivo del panel es conocer las vivencias, experiencias y lecciones aprendidas desde la consejería familiar en Honduras, de la voz de quienes día a día desarrollan esta valiosa labor con el fin de generar un espacio de reflexión e intercambio social potenciando la expresión libre, la confrontación colectiva y el respeto a la diversidad.

Referentes teóricos

Teoría general de sistemas

La Teoría General de Sistemas (TGS) surgió con la finalidad de dar explicación a los principios sobre la organización de muchos fenómenos naturales, y en la actualidad es aplicada al conocimiento de muchas otras realidades, tanto naturales como ecológicas, medioambientales, sociales, pedagógicas, psicológicas o tecnológicas, (Hernández, 1989, 1993 y 1997; Castillejo y Colom, 1987 Cusinato, 1992; Campanini y Luppi, 1996; Rodríguez Delgado, 1997) citado por (Espinal, Gimeno, & Gonzalez, s.f.), habiéndose convertido en el modelo predominante en los estudios de familia (Satir, Minuchín, 1986; Selvini, Palazoli, Andolfi, 1993, Musitu et al., 1994, Rodrigo y Palacios, 1998, Gimeno, 1999) citado por (Espinal, Gimeno, & Gonzalez, s.f.). Los trabajos iniciales surgen en terapia familiar y son las Escuelas de Palo Alto y Milán las que basan en él sus propuestas de intervención. Posteriormente, el modelo evoluciona contrastando sus resultados con la experiencia clínica y con la investigación empírica de laboratorio, al tiempo que incorpora elementos de otras teorías psicológicas, como el Constructivismo, la Gestalt, el Psicoanálisis, el Modelo Cognitivo Comportamental, la Teoría del Aprendizaje Social o la Psicología del Desarrollo, dejando de manifiesto la flexibilidad y la capacidad integradora del modelo. La población de estudio en el modelo sistémico no

queda sólo reducida al estudio de los pacientes y familias con problemas graves, sino que explica el comportamiento y la evolución de familias normativas y normalizadas, sirviendo de base a programas de formación y prevención (Millán Ventura, 1990; Rodrigo y Palacios, 1998, Gimeno, 1999) citado por (Espinal, Gimeno, & Gonzalez, s.f.). Los trabajos mencionados consideran a la familia un sistema, al que le son aplicables los principios propios de los Sistemas Generales, y también otras características relevantes que facilitan su comprensión y que son específicas de los sistemas familiares. En la actualidad, el enfoque sistémico ha permitido definir un nuevo paradigma en la ciencia, por lo que el propósito de nuestro trabajo estriba en exponer las principales aportaciones realizadas con dicho enfoque en los estudios de psicología familiar, resaltando la relevancia y el significado que el modelo aporta al proceso de desarrollo familiar, a su evaluación y a la intervención familiar. (Espinal, Gimeno, & Gonzalez, s.f.)

La familia como sistema

Al concebir a la familia como sistema, estamos dando por hecho que constituye una unidad, una integridad, por lo que no podemos reducirla a la suma de las características de sus miembros, es decir, la familia no se puede ver como una suma de individualidades, sino como un conjunto de interacciones.

Esta concepción de la familia como sistema aporta mucho en relación con la causalidad de los problemas familiares, que tradicionalmente se han visto de manera lineal (causa-efecto), lo cual es una visión errónea, puesto que en una familia no hay un “culpable”, sino que los problemas y síntomas se deben precisamente a deficiencias en la interacción familiar, a la disfuncionalidad de la familia como sistema. El funcionamiento familiar debe verse no de manera lineal, sino circular, es decir, lo que es causa, puede pasar a ser efecto o consecuencia y viceversa. (Quiroz, 2016)

La familia también es un sistema en constante transformación, que cambia y se adapta a las diferentes exigencias del medio externo como a las derivadas de sus propias etapas evolutivas. Para ello, mantiene un constante equilibrio entre sus fuerzas homeostáticas y sus capacidades de transformación, siempre con el propósito de asegurar continuidad y crecimiento en sus integrantes. (Quiroz, 2016)

Caracterización de las etapas de desarrollo de la temática

Para la realización del panel, se establecieron reuniones previas al desarrollo del mismo, en el que se plantearon las líneas claras del abordaje de la temática. Dichas reuniones permitieron generar discusiones reflexivas sobre las vivencias, experiencias y lecciones aprendidas desde la consejería familiar en Honduras, que serían abordadas durante el desarrollo del panel.

Aproximaciones reflexivas

➤ El Proyecto Piloto PROPONTE fue implementado en el municipio del Distrito Central por Creative Associates International Inc. con el financiamiento de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El antecedente de PROPONTE es la experiencia de prevención secundaria de pandillas, llevado a cabo en Los Ángeles, California, con la aplicación de la herramienta de elegibilidad de servicios para jóvenes (YSET), desarrollada por la Universidad del Sur de California (USC) y la oficina GRYD de la alcaldía de dicha ciudad. Tomando en cuenta los resultados exitosos de ese antecedente, se trasladó y se adaptó la experiencia para hacer un pilotaje en la capital de Honduras iniciando en noviembre del año 2013. (Moncada Godoy & Matamoros Batson, s. f.)

➤ El proyecto piloto se implementó usando de base cinco comunidades urbano-marginales de Tegucigalpa, seleccionadas por tener altos índices de violencia y en las que Creative ya había intervenido con la metodología de los centros de alcance Por Mi Barrio (CDA), que sirvieron de plataforma para ejecutar el piloto de PROPONTE (Moncada Godoy & Matamoros Batson, s. f.). Posteriormente a la prueba piloto, en el año 2016 se amplía esta experiencia e inicia el trabajo del Proyecto Proponte Más de USAID que trabaja en cinco municipalidades de Honduras: Tegucigalpa, San Pedro Sula, Choloma, La Ceiba y Tela.

➤ El fundamento metodológico del Proyecto Proponte Más es el modelo de prevención secundaria basado en la teoría de sistemas familiares. Este plantea que al cambiar las secuencias relacionales en que se desarrollan las conductas, los factores de riesgo y los comportamientos asociados con esos factores se reducirían. Los factores de riesgo que intervienen en el modelo y que son identificados por la herramienta de Medición de Comportamientos de Riesgo (IMC) usada por USAID a través de Proponte Más entre 2016 y 2018, la cual está inspirada en el YSET, usaba los siguientes factores de riesgo: tendencias antisociales, supervisión inadecuada, eventos críticos de la vida, inclinación a tomar riesgos impulsivos, neutralización de la culpa, influencia negativa de amigos, delincuencia en el medioambiente, influencia pandilleril en la rama familiar y delincuencia relacionada con el uso de sustancias. El modelo está diseñado para construir resistencias a la influencia del reclutamiento pandilleril, reforzando las relaciones familiares y los roles de supervisión y apoyo que los jóvenes requieren. Para intervenir las conductas específicas asociadas con los factores de riesgo, se trabajan estrategias horizontales y para intervenir la cohesión familiar estrategias verticales, a través de la herramienta del genograma (Moncada Godoy & Matamoros Batson, s. f.).

➤ El modelo, en la práctica, funciona a través de dos ejes: uno es una herramienta diagnóstica (Instrumento de medición de comportamiento de riesgo IMC, inspirada en el YSET), mediante la cual se puede establecer la diferenciación de riesgo de cada joven y de cada familia, pero más allá de eso es importante hablar acerca de otras propiedades que tiene la herramienta, y una de ellas es que también provee de información acerca de las fortalezas que tiene la familia. Mucho se ha orientado el papel de la herramienta hacia una tendencia patologizante de la familia, y es cierto, pero también hay que rescatar que esta herramienta no sólo mide este tipo de tendencias, sino que también todo tipo de factores protectivos acerca de cosas que la familia hace bien a nivel horizontal y también cómo están transmitiendo un legado generacional a sus miembros, entonces, es muy importante esta parte porque orienta también la intervención. Luego la familia, una vez que se define que es elegible para los servicios, pasa por un proceso de siete fases. Cada fase tiene una duración de un mes y los equipos trabajan no de manera aislada, sino que se conforman en equipos estratégicos de tres o cuatro personas que están en constante consulta acerca de cuáles son los problemas que esta familia ha manifestado desde su propia perspectiva, qué soluciones están implementando y qué cosas deberían afinar. También trabajan con la figura de un orientador clínico, que es una persona que está guiando al equipo cuando encuentra ciertos obstáculos o cuando sus visiones se nublan un poco. La dosis del abordaje es una sesión de equipo de estrategia, el equipo se reúne cada mes para hablar acerca de las situaciones de la familia, dos reuniones con la familia entera en la que la familia participa del proceso de resolver problemas, y una sesión individual con el joven índice, esto, en síntesis, es el esquema con el que se trabaja.

➤ El modelo prevención secundaria basado en la teoría de sistemas familiares que implementa USAID a través del Proyecto Proponte Más, funciona de manera principal con una estrategia horizontal y otra vertical, ambas se detallan a continuación:

● En referencia a la parte horizontal, primero lo que se quiere es atraer el poder de la familia, a través del fortalecimiento de patrones positivos. Siendo el trabajo desde el equipo de consejería y desde el enfoque que da Proponte Más, el fortalecer esos patrones positivos que se han incluido o que se han detectado en la familia.

Y ¿qué incluye esa parte horizontal? la parte horizontal es básicamente trabajar con esos miembros que viven dentro de su hogar, que viven dentro de esa familia, y ese proceso de supervisión implica dos tareas: número uno, la presencia y número dos, el liderazgo. ¿Qué nos indica la presencia? estar ahí para el niño o para el joven y ¿qué nos implica esa parte de liderazgo? tener una autoridad eficaz y eficiente relacionada a las necesidades que se le pueden presentar al hijo o hija; y muchas veces los responsables o los padres tienen la primera, que es la presencia, pero no ejercen la segunda, que es el liderazgo.

● En cuanto a la estrategia vertical que usa el modelo de intervención implementado por USAID a través de Proponte Más, ésta consiste en cómo hablar de las generaciones, de los ancestros, de la descendencia, de los ritos, de los mitos y ¿quién no tiene una tradición en su familia?, ¿quién no tiene un primo, un tío, un hermano?; es hablar de esas bondades que ellos y ellas tienen, que ya están ahí, pero que a veces no se ven, que a veces no se utilizan. Y lo mejor es que toda esta estrategia, toda esta teoría y toda esta práctica tradicional y ancestral, multigeneracional, es el pegamento en este proceso de consejería familiar, porque es lo que va ayudando a relacionarse de forma diferente, a mejorar la comunicación, a crear espacios de convivencia, a crear esos espacios para hablar de lo que son, quiénes son y ese orgullo y esa identidad. Y esto es lo que enamora sobre todo del proceso, que es algo tan hermoso porque se rescatan y crean nuevas tradiciones. Este proceso vertical se da a través de una herramienta, el genograma, que no se trabaja como en otras ramas de la ciencia con patologías, con cosas que no hay o con cosas malas... se trabaja desde las fortalezas, desde las cosas positivas.

➤ El modelo está perfilado en un primer ciclo de siete fases, las que se puntualizan a continuación:

● Fase 1. Referencia/colaboración

La fase uno conlleva la identificación de ese potencial participante, es decir, el joven, quien es la puerta de entrada a la familia, es la excusa para ir a reorganizar ese sistema familiar, planteándose de la siguiente manera: el joven es el que está presentando lo que está pasando en la familia. ¿Qué está sucediendo con este joven que está presentando esas conductas y esos comportamientos? ¿qué hay en el sistema familiar? y ¿cómo se llega a este joven? Proponte Más llega a comunidades ya establecidas y empieza a buscar personas que ya conocen, personas que son líderes en la comunidad, como iglesias, patronatos, pastores, escuelas, institutos; estos referentes nos dan la primera información de qué observan en este joven. Luego, ese referente (líder comunitario) ayuda a contactar a la familia, que es la segunda fuente, que puede ser una mamá, un papá, los abuelos, los tíos, los vecinos, los tutores, un responsable que está preocupado por lo que está sucediendo en esa familia y quien va a firmar el consentimiento para aplicarle la entrevista al muchacho. A ese responsable se le realiza una pequeña entrevista sobre qué observa en el comportamiento del joven con el fin de realizar y ejecutar un plan de acción al momento en que se pase a la siguiente fase.

● Fase 2. Construcción de acuerdos

Trabajar desde las subjetividades de los miembros de la familia, está relacionado a la fase dos. En esta etapa, Proponte Más, entra a la familia, que no es una tarea fácil, pues implica el ingreso de un agente externo al sistema familiar. En la práctica, se han encontrado familias que presentan resistencia, pero en la medida que avanza el proceso se logra el establecimiento de una relación de ayuda para mejorar ese sistema familiar. Tomando en cuenta que cada miembro de la familia es diferente y por ende puede presentar un problema distinto, es sumamente importante, el involucramiento de todos los miembros.

No podemos involucrar o trabajar solo con el joven, tenemos que incluir a la familia en la búsqueda de soluciones a los problemas. Algo importante para trabajar con las subjetividades, es dejar que la familia plantee sus propios problemas. Una parte significativa de esta fase es negociar y generar acuerdos para el problema que ellos creen tener, aplicando soluciones que ellos mismos aportan. La mejora del sistema familiar, entonces, implica el entendimiento

del contexto, donde el problema se produce, desde el propio punto de vista de la familia.

● Fase 3. Redefinición

La fase tres que lleva por nombre, redefiniendo, significa redefinir, no cambiar; es reorganizar a la familia, porque esta tiene una dinámica, y lo que se va a hacer es darle un ajuste a esa dinámica, y ¿qué implica?, trabajar con lo que se tiene. Si el papá está en España, trabajemos con el papá que está en España, ingresándolo ya sea por una llamada, o por WhatsApp, a través de la cual ese padre puede dar consejos a su hijo por medio de la llamada, etc. Trabajar con los responsables que están, es sumamente importante, y en esta fase del programa la familia ya va viendo algunas mejorías, a partir de algunas acciones positivas que ellos han tomado. Desde la consejería familiar, el consejero y el equipo, le dice a la familia “muy buen trabajo familia”, no muy buen trabajo mamá, no muy buen trabajo al joven, “muy buen trabajo familia”.

¿Qué es lo que se quiere enfatizar en esta fase tres? A través de la intervención sistemática, lo que se pretende es quitar la idea que el joven es el problema, porque no es él, este sólo es la puerta de entrada para los consejeros a esa familia, pero en realidad en esta fase la familia está dando pasos, está evolucionando a través de su participación en el proceso de consejería familiar. El énfasis es darle a conocer a esa familia que ese trabajo que ellos están haciendo es por ellos mismos; esto es sumamente importante.

● Fase 4. Celebrando cambios

En la fase cuatro, se celebran todos los cambios mencionados en la etapa anterior, pero se celebra, invitando a esa parte de la familia más extensa, a esos tíos, abuelos, primos, cuñados, a que sean parte de esta celebración y que sea un espacio para hablar de la familia y no para platicar sobre cualquier cosa, sino conversar de esos cambios, de esas fortalezas de la familia. No es una celebración por celebrar, ya que todo lo que se hace desde las estrategias tiene una intención.

● Fase 5. Integración

La fase cinco habla de la integración. Se diría que la escuela no es un factor protectorio para el joven, pero las estadísticas nos indican que sí lo es. Entonces, cómo a través del proceso de supervisión y de liderazgo de los responsables – sea la mamá, el papá, la abuela, la hermana mayor – generamos una línea clara hacia afuera que es ese sistema de la escuela. Es parte de la función de la familia prepararse tanto para los buenos momentos, como para los malos, y desde esta fase lo que se hace es trabajar con ese equipo de responsables que hay; fortalecer ese liderazgo que se tiene para permitir y proteger dentro del sistema familiar, porque afuera del sistema hay otros. Por ejemplo, afuera hay una comunidad, hay una sociedad, y dentro de esos agentes hay entes protectores tales como la escuela, un centro de desarrollo integral, una iglesia, etc.

● Fase 6. Acuerdos del siguiente nivel

La fase seis lleva por nombre “acuerdos”. ¿Qué es lo que se quiere lograr con esta etapa? sencillo, se trabaja con lo que hay y si hay una abuela y hay una mamá, se fortalece ese trabajo en equipo, se aumenta ese liderazgo, se desarrolla esa estructura, se acrecienta esa supervisión que tienen ellas como equipo, ¿para qué? para establecer relaciones claras de autoridad y de presencia con el niño.

● Fase 7. Reevaluación

En la fase siete, la familia se gradúa del programa. Proponte Más no puede seguir y lo que se busca es dejar una familia fortalecida. Pero, desde el punto de vista de Proponte Más, es una estructura clara con un esquema de líneas claras y firmes de autoridad, con una jerarquía y con roles claros y límites definidos, para que cuando Proponte Más se vaya eso perdure con el tiempo. Se le enseña a la familia que esas soluciones que han implementado en esos

siete meses, las pueden seguir desarrollando más adelante, y se les deja claro que tienen una red de apoyo, que son la abuela, el abuelo, un bisabuelo, un tío. La familia, no está sola, cuenta con una red de apoyo, que suelen ser personas positivas que van a impactar en esa dinámica de la familia.

➤ Se ha hablado de que el proyecto Proponte Más de USAID lleva trabajando en Honduras desde el año 2016 con un modelo de prevención secundaria basado en la teoría de sistemas familiares. ¿Se puede tener ya algún impacto a nivel cuantitativo y/o cualitativo de lo que ha acontecido?

Antes de hablar de los resultados cuantitativos, vale la pena resaltar que esta cuestión de la autoridad, del liderazgo y de la presencia en las familias en las que se han intervenido en Honduras, se ha encontrado, por ejemplo, que hay muchas situaciones como “mi mamá me pegó con una chancleta, y gracias a esa chancleta y a la faja, yo no soy marero”. Ésta es una cuestión difícil de trabajar ya que a pesar de que tienen que existir líneas claras, y tiene que haber una jerarquía, éstas deben ser positivas, algo que agrada a sus miembros, porque la familia tiene que contender con grupos sumamente atractivos, que están afuera compitiendo de verdad con ella. Esta es una de las lecciones más valiosas que se han aprendido, a romper con esos estigmas, con esas formas de pensar tan rígidas, convirtiéndose en una batalla de todos los días. A nivel cuantitativo los resultados son sumamente alentadores, más del 74% de las familias que fueron intervenidas con el trabajo de USAID a través de Proponte Más a nivel secundario en 2016, han reducido sus factores de riesgo hasta estar en un punto en el que ya no están en el riesgo de que sus hijos entren en una identidad de grupo conflictiva. También se tienen datos desagregados por género y se ha percibido que los varones reducen la cantidad de factores de riesgo un poco más que las mujeres. Estos resultados hay que interpretarlos con cautela, ya que no se ha tenido un grupo control para evaluar este tratamiento que se les ha dado a las familias, y eso es uno de los aprendizajes de la primera fase de implementación. No se puede comparar todavía niños y niñas y diferenciar qué es lo que está pasando entre los dos géneros, lo que nos queda es seguir investigando, seguir trabajando, e implementar mejores prácticas. Los resultados son sumamente halagadores, pero todavía falta un buen tramo que recorrer para que esta evidencia sea sólida y permita así seguir implementando un modelo que funcione.

➤ **¿Cómo se vive el día a día la labor de consejería dentro de las comunidades que asisten? ¿Cuáles han sido las experiencias aprendidas?**

● En el día a día, se han tenido experiencias donde, como dicen los jóvenes en las comunidades, “nos han mostrado los cohetes”, esto quiere decir que les han mostrado algún método de intimidación, de pistola o les han solicitado algún impuesto, y se ha tenido que entrar en negociación. Proponte Más ha hecho la labor de enseñar a los consejeros a negociar, desde la entrada con la familia hasta la interrelación con todos los involucrados; se enseña a ser percibidos como esas buenas compañías, porque lo que se quiere es ir a ver la fortaleza de cada familia, eso ayuda para que los consejeros sean vistos como alianza, como personas que contribuyen con algo positivo, no solo para la familia sino para la comunidad. Esto ha ayudado, a nivel profesional y personal, teniendo un nuevo lente, una nueva mirada, cambiando la forma de dirigirse hacia la familia, ¿cómo se puede vender un producto sin consumirlo? Esto también genera cambios en la familia y en la vida de los consejeros.

● Por otro lado, lo que se ha aprendido desde la parte de la experiencia en este proceso, es trabajar con lo que tenemos. Porque la familia funciona, tiene su propia dinámica, lo único que necesita es reestructurarla un poco y guiarla por un proceso; pero la familia funciona, antes que nosotros llegáramos, antes que llegaran los psicólogos, los trabajadores sociales, los pedagogos, todos; la familia ya estaba sobreviviendo, ya estaba siendo resiliente. Si la familia ha llegado hasta este proceso, es porque ha sobrevivido a una diversidad de obstáculos, a varios procesos; y el trabajo de consejería y de consejero no es fácil. Son retos que se van presentando desde el trabajo de campo, pero más allá de esto, está esa parte humana de trabajar por las familias hondureñas.

Definición de estrategias (resultados de los contenidos expuestos en el panel)

A través del desarrollo del panel se tuvo la oportunidad de conocer las vivencias, experiencias y lecciones aprendidas desde la consejería familiar en Honduras de la voz de quienes día a día desarrollan esta valiosa labor. El panel dejó evidenciado que el modelo de prevención secundaria basado en la teoría de sistemas familiares que implementa USAID a través de Proponte Más funciona de manera estratégica con una estrategia horizontal, donde se trabaja con miembros de familia para resolver el elemento de la presencia y el liderazgo. Y una estrategia vertical donde se aborda el componente de generaciones, de rescatar ritos, mitos, de mejorar las relaciones intergeneracionales y la reconexión que pudiera haber entre ellos. El desarrollo de ambas estrategias, tanto la horizontal como la vertical, trabajan en el rescate de fortalezas, de conexiones, de relaciones, a través del paso por una serie de fases que se aplican en este modelo. Las fases inician con el proceso de identificación del participante para lograr la entrada a la familia, lo que implica el ejercicio práctico de aplicar un diagnóstico para lograr localizar a la población con la que se va a trabajar, las que se encuentran en comunidades de alto riesgo, donde además de la dinámica familiar, las comunidades presentan múltiples problemas sociales que da paso a situaciones de vulnerabilidad social. Para los consejeros y consejeras, implica un trabajo que pasa por el ingreso a la comunidad, pero no sólo a ésta, sino entrar a casas, a una familia, a un sistema que ya está establecido con una dinámica, donde cada persona representa un mundo particular, provisto de subjetividades, experiencias e interpretaciones como parte de las representaciones sociales.

El abordaje implica además el involucramiento de todos los miembros, buscando un cambio en el comportamiento, sí, del joven, pero también de la familia, donde este joven está inserto. Posteriormente, se anexan al proceso otros entes que se encuentran dentro del entorno comunitario (la escuela, la iglesia, etc.). En Honduras hay un alto incremento de emigración de hondureños hacia el extranjero, muchos de ellos, padres y madres de estos jóvenes con los que trabaja el proyecto y a pesar de ello, se logra mantener o restablecer el vínculo afectivo independientemente de la separación física. En síntesis, el proyecto Proponte Más de USAID busca dejar una familia fortalecida, líneas claras relacionales y capacidad de toma de decisiones, para el cambio en el comportamiento y la dinámica familiar.

Referencias

Espinal, I., Gimeno, A., & Gonzalez, F. (s.f.). *El enfoque sistémico en los estudios sobre familia*. Recuperado el 23 de enero de 2019, de Universitat de Valencia: <https://www.uv.es/jugar2/Enfoque%20Sistémico.pdf>

Moncada Godoy, G., & Matamoros Batson, D. (s. f.). *Sistematización de la experiencia piloto del Programa de Prevención y Oportunidades: Trabajando para el Entendimiento Familiar (PROPONTE)*. Creative Associates International, Alianza Joven Honduras, USAID.

Quiroz, C. (17 de marzo de 2016). *La familia como sistema: Teoría General de los Sistemas*. Recuperado el 23 de enero de 2019, de [medicosfamiliares.com](https://www.medicosfamiliares.com/familia/la-familia-como-sistema-teoria-general-de-los-sistemas.html): <https://www.medicosfamiliares.com/familia/la-familia-como-sistema-teoria-general-de-los-sistemas.html>

Segundo Simposio La Familia Multigeneracional en Honduras: Deconstruyendo Visiones



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



**proponte
más**

SEGUNDO SIMPOSIO

La Familia Multigeneracional en Honduras: Deconstruyendo Visiones

Objetivo del simposio:

Generar espacios de intercambio y diálogo en materia y prácticas de sistemas familiares como modo de intervención en el proceso de reducción de la violencia en diferentes niveles de riesgo, particularmente la valoración del enfoque centrado en el fortalecimiento de la familia, derivado de las experiencias y lecciones aprendidas en el marco del desarrollo del programa piloto realizado por Proponte Más, en la comunidad garífuna, ubicada en las ciudades de La Ceiba y Tela.

Maestro de ceremonia:

Lic. Ninoska Duarte

Ponencias:

I. Conferencia: El enfoque multigeneracional de la familia
Moderador - Dr. Juan Felipe Ramírez

II. Conferencia: Familia transnacional
Moderador - Guillermo Céspedes, M. Sc.

III. Panel: La familia: cultura, origen y contexto
Moderadores - Dr. Ricardo Herrera, Lic. Tesla Gonzáles

IV. Conferencia: Proponte Más en la comunidad garífuna
Moderadores - Lic. Diana Flores, Lic. Tesla Gonzáles

V. Panel: La migración: diferentes visiones
Moderadores - Lic. Ezra López, Lic. Kenny Castillo, Dr. Manuel Orozco

CONFERENCIA

El Enfoque Multigeneracional de la Familia

Resumen:

Este texto pretende, desde una mirada humanista, ofrecer una idea general sobre la importancia del enfoque multigeneracional como herramienta de desarrollo humano y de abordaje terapéutico. Inicialmente, se presentan algunas definiciones sobre el concepto de psicogenealogía. Posteriormente, se hace referencia a la historia de la psicogenealogía desde sus principales autores, y finalmente el texto incluye algunos conceptos claves que posibilitan una mejor comprensión del enfoque multigeneracional.

Mi deseo al redactar este texto, es compartir una mirada personal desde el ser y la psicología que habita en mí.

Palabras clave:

Psicogenealogía, familia, repetición genealógica, secretos de familia.

I. El Enfoque Multigeneracional de la Familia

Artículo por:

Dr. Juan Felipe Ramírez Sierra

Docente y conferencista FUNDAPSI

Escuela de Psicogenealogía Buenos Aires - Argentina

Docente y conferencista en ciencias Sociales y Humanidades. Comfenalco Antioquia

“La vida de cada uno de nosotros es una novela. Usted, yo, todos vivimos prisioneros en una tela de araña invisible de la que también somos los tejedores. Si corregimos nuestra tercera oreja, nuestro tercer ojo, si aprendemos a manejar y a comprender mejor, a ver estas repeticiones y coincidencias, la existencia de cada uno, será mucho más clara, más sensible a lo que somos, a lo que deberíamos ser”.

Aïe mes aïeux! de ANNE ANCELIN SCHÜTZENBERGER.

Para iniciar este escrito quiero relatar brevemente que este texto es producto de una conferencia (El enfoque multigeneracional de la familia) que impartí durante el simposio: “La Familia Multigeneracional en Honduras: deconstruyendo visiones”; evento académico que se llevó a cabo el día 26 de septiembre de 2018 por: USAID a través del Proyecto Proponte Más y la Universidad Católica de Honduras en la ciudad de La Ceiba.

Tuve la fortuna de haberme encontrado con el enfoque multigeneracional en el transcurso de mi formación, desde entonces, éste me ha acompañado y me ha transformado la manera de ver la psicología y sobre todo la familia. Si bien, el enfoque multigeneracional es muy amplio, me he propuesto aquí compartirles un poco sobre la experiencia que he tenido al coincidir con esta mirada histórica sobre la psicología, y de igual manera presentarles también una mirada, una semillita, del trabajo que se ha venido desarrollando en el área, para que lo puedan sumar a la visión que ya tienen sobre la perspectiva de la familia.

Antes de entrar en nuestro tema es importante precisar que tanto la familia multigeneracional como el enfoque transgeneracional o la psicogenealogía, se refieren al mismo concepto, pero con diferentes nominaciones que se le han ido dando desde la academia. Es interesante observar cómo cambia la nominación de los términos, según su geografía, es decir, cuando cambias de país, de ciudad, de región se asignan sentidos y significados distintos que dan cuenta de la intencionalidad nominal. Un ejemplo común, es ver cómo cambian los nombres de las frutas, de los objetos y la manera de expresarse; bueno, en la academia pasa lo mismo.

En Honduras, por ejemplo, se habla del enfoque multigeneracional, que me parece muy bonito porque abarca múltiples generaciones; en Argentina se habla del enfoque transgeneracional, algo que hace un tránsito por las generaciones; y en Colombia hablamos mucho en términos de psicogenealogía, pero cuando ustedes en la literatura se encuentran esos conceptos hacen referencia más o menos a lo mismo.

Uno, a donde se mueve en la vida, anda con su mochila, con las cosas que tiene por dentro, yo soy un gran amante de la literatura y ésta me sirve de lente para observar muchas cosas en mí vida, así que voy a compartir también un poco, algunos elementos que me he encontrado en la literatura para acompañar este texto. Comencemos por evocar esta frase de Marco Tulio Cicerón que dice: “Quien no conoce su historia está condenado a repetirla”. Frase que espero cobre fuerza con el desarrollo del texto.

Pensemos ahora a la luz de estas consideraciones para intentar clarificar inicialmente ¿qué es la psicogenealogía?, y para esto vamos a remitirnos a un par de conceptos, de los cuales como definición inicial tenemos que: “la psicogenealogía es una metodología que se interesa en los problemas ligados al lugar que nosotros ocupamos en la genealogía familiar y que están sometidos al impacto de los eventos vividos en las generaciones anteriores”. Evelyne Bissone Jeufroy.

Evelyne es psicóloga, coach, artista especializada en el acompañamiento de personas que atraviesan dificultades o que desean reorientar su vida. Es la discípula, o tal vez, la persona más cercana de Anne Ancelin Schützenberger, considerada como la madre de la psicogenealogía y que con esta definición nos invita a pensar en la importancia de identificar el lugar que ocupamos en la genealogía familiar o en la historia de la familia para poder encontrar la génesis de los conflictos que vivimos hoy, que pueden ser biográficos o prebiográficos.

En otras palabras, muchas de las situaciones que nos suceden hoy, son el resultado de nuestra propia historia, y otras, son a su vez, el resultado de la historia de nuestra familia y al nosotros ser miembros, nos irradia o afecta en positivo y en negativo. Cuando eres miembro de un colectivo, sin importar el rol, hay decisiones y acciones que afectan a todos, así no las sepamos, muchas de estas situaciones nos pasan desapercibidas o son inconscientes; por esta razón al estudiar a la familia a nivel histórico es como si estuviésemos haciendo un estudio sobre nosotros mismos.

Comprendo que todas estas sutilezas son difíciles de digerir, por eso continuaré con la segunda definición con el fin de aclarar un poco más el concepto; debemos agregar entonces que: “la psicogenealogía, muestra la estructura de la historia familiar permitiendo al protagonista conocer sus antepasados, por lo tanto, estudia la familia como un sistema que se nutre entre el todo y sus partes”, Maite Nicuesa. Es hermosa esta definición porque nos da cuenta de lo histórico, pero también es una mirada incluyente, abarca a cada uno de los miembros de la familia, pues el “todo” está conformado por cada una de sus partes. Si alguna de esas partes o alguno de sus miembros falta ya no es el “todo”; es por esta razón que al estudiar a la familia a nivel histórico debemos tener en cuenta a todos los miembros, aunque hayan sido excluidos o no los hayamos conocido. La historia de nuestra familia se ha escrito con cada una de las historias de sus miembros, así no nos guste, así no tengamos buena relación con ellos. Es por esta razón que no se debe pelear con la sangre, porque se puede tener una ex-novia, un ex-amigo, un-ex jefe, pero jamás se puede tener a un ex-papá, un ex-hermano, en otras palabras, no hay manera de disolver los vínculos con sangre, por eso se hace tan necesario resolverlos, porque de lo contrario los llevaremos inconclusos adentro por siempre.

Bien pareciera, por todo lo anterior, que la familia es la institución más importante de todas, es desde dónde nace todo lo esencial en nosotros y me ha encantado ver como ustedes en Honduras tienen diferentes miradas acerca del proceso de la familia, miradas desde lo histórico, lo cultural, las raíces, el origen, desde la génesis y a mí me corresponde hablarles de otra mirada, la transgeneracional. El concepto de familia a nivel macro, se divide en dos fuertes conceptos, lo biográfico y lo prebiográfico, términos previamente referidos, pues nos interesa en este texto darle fuerza a la importancia de la historia de la familia en nuestra propia biografía. Entonces, en pocas palabras, la psicogenealogía es como la psicología de la historia de las familias y sus contextos sociales.

Es por esta razón, que le damos gran importancia al marco transgeneracional, ya que somos miembros de sociedades que han sufrido diferentes traumatismos a lo largo de su historia y las consecuencias de éstos recaen sobre nosotros y las próximas generaciones. De esta manera, es necesario ver como desde nuestra concepción muchos aspectos empiezan a desplegar su influjo. Desde el nacimiento, ya somos miembros de distintos espacios sociales, culturales y familiares, desde los cuales nos es transmitida por vía psicológica la formación de ideales, las representaciones mentales, los mecanismos de defensas, las creencias, los mitos, los ritos, las ideologías, entre

otras. Pero, lo transgeneracional como campo de estudio, sitúa su énfasis mucho más atrás del momento en que somos procreados. Pone el lente sobre los métodos de crianza y las circunstancias que influyeron en la existencia de los antepasados y el modo en que éstos a su vez los transmitieron.

Concluamos este primer apartado de definiciones, exponiendo que la psicogenealogía es una disciplina que apunta a evidenciar los daños que aún se resienten y que de acuerdo a sus postulados tienen por fuente las vivencias de sus sucesores, o sea de nuestros antepasados. Tales vivencias se afirman en la transmisión transgeneracional, y evidencian como el mundo psíquico de individuos de una generación puede influir en el mundo psíquico de individuos de las generaciones siguientes. Incluso, como se repiten de una generación a otra las representaciones de la vida psíquica de los antepasados, los modelos de vínculos, los patrones relacionales, las patologías y la formación de otras afecciones que a veces solo podrán comprenderse con la reconstrucción de la historia del pasado.

Eso más o menos es la psicogenealogía. La carga que traemos de la historia, que la mayoría de veces es inconsciente, no nos damos cuenta que venimos cargando pesos, que venimos repitiendo historias, que somos el eslabón de una cadena grandísima.

Para ilustrar mejor lo que venimos hablando, los refiero una frase de un grande de Latinoamérica como Borges, hablando en una entrevista para el diario El País, en el 81, donde expresa: “No estoy muy seguro de que yo exista, en realidad soy todos los autores que he leído, toda la gente que he conocido, todas las mujeres que he amado, todas las ciudades que he visitado y todos mis antepasados” Jorge Luis Borges. Maravillosas palabras de uno de nuestros magnos poetas. Yo lo tomo como propio – , a todos los poetas de América los tomo como propios – porque a mí manera de ver, los artistas son los mejores retratistas del alma humana y están más cercanos por medio del arte a la realidad que tenemos dentro. Por ejemplo Borges, que en esta ocasión alude a que nosotros somos todo lo que hemos vivido, pero también todo lo que hemos heredado. Y para tratar de comprender un poco sobre la génesis de las cosas que nos pasan, George Moore, novelista irlandés de principios del siglo XIX, nos ilustra sobre dónde debemos empezar la búsqueda de todas las preguntas que tenemos sin resolver sobre nosotros mismos y lo expone así: “Un hombre viaja por el mundo buscando lo que necesita, pero regresa a casa para encontrarlo”. George Moore.

Para ser leales a los postulados de la Psicogenealogía, que hablan de la importancia de la historia para poder entender el entramado interno, vamos en este momento a remitirnos a la historia de la psicogenealogía para saber de dónde viene esta manera de pensar. Partamos entonces, diciendo que la psicogenealogía tiene varios padres y para conocer a algunos de ellos, tomamos como punto de partida, lo que Freud en *Tótem y Tabú* expone: “...si los procesos psíquicos no se continuaran de una generación a la siguiente, si cada quien debiera adquirir de nuevo toda su postura frente a la vida, no existiría en este ámbito ningún progreso, ni desarrollo alguno”. Es precisamente Freud, quien da el punto de partida de este enfoque, pues postula toda su teoría sobre el inconsciente individual, lo no - expresado y el funcionamiento del aparato psíquico. Posterior a estas teorías, Jung introdujo el concepto de inconsciente colectivo y en este punto es interesante ver como avanzamos de una concepción del psiquismo individual, al psiquismo social o grupal, lo que abrió las puertas para que Jacob Levy Moreno planteara sus conceptos sobre el co- consciente y el co-inconsciente familiar y grupal, en compañía de Francoice Dolto , Nicolás Abraham y sus alumnos, así como también Ivan Boszormenyi-Nagy, que son quienes plantean el complejo problema de la trasmisión transgeneracional de los conflictos no resueltos.

Concretamente, podríamos decir que Freud planteó el inconsciente individual, después Jung nos dijo, no, no es sólo el individual, también es un inconsciente colectivo que tenemos todos y después llega Moreno, a decirnos que hay un inconsciente familiar, o sea, que la familia tiene un texto propio que sólo es leído en esa familia, que tiene que ver con el inconsciente. Si bien tenemos niveles de inconsciente colectivos que hace que, por ejemplo,

cuando hablan mal de los colombianos, de los hondureños o de los Americanos, nos duela, porque nos sentimos parte de ese colectivo, también la familia dentro de su corazón maneja un inconsciente y, Moreno es el primero en plantear ese espectro del inconsciente familiar y de ahí es de donde parten muchas de las razones importantes que nosotros estudiamos desde la familia.

Desde mi óptica, Moreno es uno de los padres más importantes de la psicogenealogía y su aporte más grande a la clínica o a la terapéutica, es el psicodrama. El psicodrama es llevar a escena un dolor psíquico y quienes trabajamos con ésta técnica tenemos una premisa fundamental y es que “todo dolor remite a una escena”, todo dolor que una persona pueda tener, lo lleva en la mente a una escena que esa persona vivió y lo que se intenta hacer a nivel terapéutico es revivir esa escena, pero con elementos terapéuticos para que la persona la pueda integrar diferente y la pueda cerrar, soltar, dejar ir, sanar.

Moreno lo define como: “Un método para sondear el alma a través de la acción”. Hacer intervención en el alma, pero a través de la acción de un acto terapéutico, de un acto escénico, de un acto teatral. Es muy hermoso ver que el arte, por sí solo, es terapéutico y más cuando se hace con ese fin, cuando desde el arte se busca llegar a lo terapéutico.

Y de todas las artes, la escénica nos da una puerta de entrada maravillosa a la terapéutica de la familia como lo expresa García Lorca: “El teatro es la poesía que se levanta del libro y se hace humana y al hacerse humana, habla, grita, llora y se desespera”. En psicodrama lo que intentamos hacer es eso, sacar los textos que tenemos adentro y llevarlos a una escena, poner elementos terapéuticos de resolución para que la persona después los vuelva a integrar sin tanto dolor.

Y para los que estudiamos la psicogenealogía está la mamá de todos, Anne Ancelin Schützenberger, quien es una mujer que yo amo públicamente. Estamos muy tristes porque justo este año murió a sus 98 años de edad. Ella fue una mujer increíble, fue psicóloga, abogada y profesora rusa nacionalizada francesa, tenía además una licenciatura en derecho y un doctorado en psicología. Fue ella quien recopiló la teoría transgeneracional y la llevó a un solo enfoque, a un solo tejido el cual llamó enfoque contextual. Así pues, ella estudió a los autores que habían escrito algo sobre la historia de las personas en su propia genealogía y crea un solo contexto el cual llevó a un libro maravilloso que ojalá tuvieran la fortuna de leer, que se llama “¡Ay mis ancestros!”. Ese es un texto que nos habla sobre la historia de la familia y el papel que tenemos nosotros en esa historia, además lo hace de manera estupenda porque es una mujer que piensa como un genio, pero escribe sencillo, entonces es un libro que lo puede leer cualquiera y empezar a develar un poco los entramados que esconde la historia de su familia.

Schützenberger acuñó el término de psicogenealogía, creó junto con su colega y gran amigo Moreno, el genosociograma que es una especie de genograma, que trabajamos en familia, pero incluyendo aspectos históricos y sociales. Nosotros en Colombia, por ejemplo, trabajamos el psicogenosociograma, concepto propuesto por Gloria Sierra en su libro “Si nos amamos, amémonos bien”, que es el genograma con aspectos psicológicos y sociales, es como una especie de árbol familiar comentado, vivo. Lo que hacemos es recopilar la información en historias que le vamos preguntando a los consultantes y ellos al ir investigando van construyendo el árbol con todos estos relatos.

De modo esquemático, imaginemos por un momento la cadena de antepasados que nos preceden y tenemos que todos nosotros somos el resultado de dos padres, cuatro abuelos, ocho bisabuelos, 16 tatarabuelos, 32 choznos, 64 bischoznos. Si cualquiera de estos 64 hubiese hecho otra cosa en la vida, no estaríamos acá. Nosotros somos el resultado de muchas historias y si cualquiera de esas historias hubiese sido diferente, nosotros no estaríamos acá o estaríamos de manera diferente, cambiaríamos. Nosotros no amamos como los franceses, ni escuchamos música

de la india, ni comemos como los árabes, todo lo que tenemos se lo debemos a nuestros ancestros y a nuestra cultura, a la familia que traemos y al sitio donde nacimos, esa mezcla es lo que hace que nosotros hoy seamos lo que somos.

De lo expuesto anteriormente se desprenden algunos fundamentos esenciales que trabajamos en psicogenealogía que quiero compartirles:

El primero se llama repetición genealógica, abordado por la teoría psicoanalítica y parte del concepto de compulsión a la repetición que Freud postuló en “Más allá del principio del placer”, explicando la necesidad de repetir una situación traumática cuando esta no puede ser elaborada. El trauma regresa una y otra vez de forma inconsciente y éste intenta retornar al presente, en forma de sueños, síntomas, actos. La mayoría de estas repeticiones son identificaciones inconscientes (alegres o trágicas) que nos obligan a repetir historias, destinos y pagar deudas a nuestros antepasados, lo sepamos o no, lo queramos o no, debemos repetir las tareas interrumpidas hasta que algún miembro de la familia las termine y le pueda dar cierre. Esto explica por qué terminamos pareciéndonos a nuestros padres hasta en las cosas que odiamos de ellos.

¿Cuál es la buena noticia?, que las cadenas se pueden cortar; digamos que no son para siempre o al menos hasta que alguien del sistema o de la familia lo haga consciente y la pueda cortar. La conciencia, es el primer paso para la sanación en la historia familiar. Me devuelvo a la famosa frase de Cicerón que citamos al principio, “quien no conoce la historia está condenado a repetirla”, pero el que la conoce tiene la opción de elegir. Un ejemplo, supongamos que yo tengo migraña y me da dolor de cabeza todo el tiempo, toda la vida he tenido los mismos síntomas así que he creído que es algo hereditario y un día voy a consultar al médico, y él me dice: “no tienes migraña, lo que tienes es que te hace daño el limón, te da dolor de cabeza” – ese día yo hice lo que en psicología llamamos el “insight”, el darse cuenta, el hacer conciencia por medio de este médico. Entonces, de ese día en adelante yo puedo tomar la decisión de si como limón o no, pero ya sé que si lo hago me da el dolor de cabeza. Lo mismo pasa con nuestra historia, el proceso de sanación empieza cuando nos damos cuenta de por qué nos duelen las cosas que nos duelen, por qué nos gustan las cosas que nos gustan, por qué elegimos las cosas que elegimos, por qué elegimos las parejas que elegimos, la carrera que elegimos. Nada es gratis, todo tiene una génesis, todo tiene una razón de ser y viene del resultado de la biografía, pero también de lo prebiográfico, de nuestros orígenes; entonces, todos de alguna manera repetimos cadenas.

Antes de continuar quiero hacerles una invitación y es que nos acerquemos un poquito a la historia, a la historia de nuestra familia, a la historia de nuestros ancestros, pero antes de acercarnos a la historia tenemos una premisa fundamental y me interesa que esto quede clarísimo, no nos devolvemos en la historia para señalar a nadie, para cobrarle cuentas a nadie, para criticar a nadie, no voy a señalar a mi mamá por lo que ella hizo cuando era joven, ni a mi papá, ni a mi abuela, ni a mi abuelo. Nos interesa la historia únicamente para entender por qué pasaron las cosas que pasaron, porque puede que yo llegue donde mí papá criticándole por diez años que nunca me abrazó, entonces me devuelvo en la historia y me doy cuenta que a él tampoco lo abrazaron nunca y él quizás integró eso como algo agresivo o simplemente nunca aprendió a hacerlo, entonces yo no me voy a devolver a la historia para señalar a mi papá porque no me abrazó, sino para entender por qué no me abrazó, para poder soltar, para poder liberar, para poder sanar.

Otro de los conceptos claves en psicogenealogía es la lealtad invisible y se hace muy interesante observar como los desarrollos teóricos de transmisión transgeneracional desde perspectivas sistémicas sostienen que ciertas pautas relacionales se transmiten a los miembros de la familia a través de la lealtad y el endeudamiento de unos con otros. Boszormenyi-Nagy y Spark (2003).

En otras palabras, la lealtad es como un hilo invisible, que nos une a todas las personas, pero mientras más cercano el vínculo, más fuerte es ese hilo, para decirlo mejor, uno es más leal a la familia, ahí el hilo es más fuerte, que, a los compañeros del trabajo, que es un grupo al que también se puede ser leal, pero no con la fuerza y la intensidad como con la familia. La lealtad tiene múltiples categorías, pero hay una que me interesa mucho que la tengamos presente, sobre todo los que trabajamos con familias, que se llama la lealtad al dolor. Somos leales al dolor del otro, sobre todo si es familia, por ejemplo, dolor de hijo - dolor de madre, dolor de hijo - dolor de padre, dolor de madre - dolor de hijo, dolor de padre - dolor de hijo. Cuando una madre tiene un dolor grande es muy probable que alguno de sus hijos o todos lo tomen y lo vivan ellos también. Hay muchas personas que van al médico y les hacen múltiples exámenes y nunca les encuentran nada, es porque la génesis de ese dolor es psicológica, por ejemplo, la mamá que desarrolla cáncer de útero a los 33 años y la hija a esa misma edad repite la enfermedad, no sólo eso, se repiten cadenas de infidelidad, de enfermedades, de repetición de destinos (la vida igual a la de algún familiar), de dolores en situaciones complejas, de embarazos adolescentes. Por ejemplo, la mamá tuvo una niña a los 14 años y después su hija a los 14 años queda embarazada también, eso se llama lealtad al dolor de la madre. Es como si la niña le dijera a su mamá: “yo no te dejo sola en esto y esto lo vivimos las dos y entre las dos cargamos este dolor” y repite la cadena. Esta lealtad es uno de los ítems que nos llevan a entender por qué las cosas se repiten de generación en generación.

Abundan los ejemplos sobre las lealtades invisibles, yo voy a compartir ahora uno que recientemente viví en consulta. A mi consultorio llegó hace poco una chica y me dijo: “tengo un problema, vengo a consulta porque terminé con mi novio, pero lo que me duele no es eso, lo que me duele es que llevaba con él cuatro meses y este es mi récord, es con el que más he durado”. La angustia de esta chica era que no entendía por qué razón no podía tener vínculos de pareja estables. Entonces empezamos su proceso terapéutico y revisamos el árbol genealógico por medio de preguntas sobre los vínculos de su familia, o sea, empezamos a preguntar, por la mamá, por el papá y nos dimos cuenta desde esa estructura del árbol genealógico, que todas las mujeres de su familia se habían separado, entonces, por lealtad al dolor de las mujeres de la familia esta chica también se separaba. Porque cuando todas las mujeres de la familia han sufrido algo, en este caso, una separación, es injusto que llegue alguna a tener una relación de pareja exitosa y ella por lealtad al dolor de las mujeres de su familia se auto-sabotea todos sus vínculos, entonces cada vez que conoce a un chico dice: “no muy alto, no muy bajito, no muy gordo, no muy flaco, no muy viejo, no muy joven...” ninguno le cuadra por ese tema que trae a nivel histórico de las mujeres de su familia.

Ahondemos más en los mares transgeneracionales explorando ahora el concepto de los secretos de familia, concepto fundamental de la psicogenealogía, que nos habla de por qué se transmiten los legados de generación en generación.

Los secretos ancestrales aluden a la existencia en la historia familiar de hechos prohibidos para la cultura, tales como asesinatos, violaciones, delitos, situaciones vergonzosas, situaciones que generan culpa, miedo, períodos turbulentos de crisis, desbordamiento de angustia, de ira, crisis depresivas, entre otras. Todas estas situaciones que hacen que la familia se avergüence o se atemorice son escondidas, tapadas por medio de secretos y se repiten en forma de síntomas, como si gritaran a la familia para que revisen ese tema, que hay algo importante por resolver.

El secreto es una noción que nos explica de alguna manera la dinámica de las repeticiones. Elisabeth Horowitz nos cuenta al respecto que: “Generalmente se repite para revelar los secretos de generaciones anteriores. La repetición sirve para volverse consciente de una situación secreta inscrita en el pasado familiar”. Es una visión interesante pues nos plantea que las repeticiones en las familias pueden ser síntomas de que hay algo sin resolver y es guardado por medio de secretos, es decir, cuando en una familia los hijos repiten una conducta, hay que mirar a los padres, pero los padres adquirieron esa conducta también de alguien y así sucesivamente. Esta mirada nos invita a buscar la génesis de los conflictos, a saber, en realidad de dónde vienen muchos de nuestros dolores.

Tisseron (1997) afirma que “lo innombrable puede adquirir la forma de fobias, compulsiones obsesivas, problemas en el aprendizaje, etc.”. Y lo reconfirma Mario C. Salvador al exponernos que: “Los síntomas de la persona no siempre vienen de la experiencia de vida de la propia persona sino de los conflictos, traumas y secretos de la vida de algún otro ancestro”. Es una visión interesante y lo lleva a uno a cuestionarse profundamente por qué en ocasiones creemos que, si no le decimos a alguien algo, muchas veces por protegerla, esa persona o el sistema no se dan cuenta o no reciben el mensaje. Falso, ya nos decía Jacob Levy Moreno: “hay un inconsciente familiar”, así uno no diga las cosas, el sistema lo sabe. Entonces desde esta postura, los secretos dentro de la familia gritan solos, salen, se expresan y por medio de los secretos es que después pasan síntomas a veces en una, dos, tres generaciones posteriores. Dicho de mejor manera a mediados del siglo XVI por el grandioso poeta trágico francés Jean-Baptiste Racine: “No hay secreto que el tiempo no revele”.

Una vez en Argentina, llegó una consultante a la escuela de psicogenealogía en que trabajábamos, la atendió Tobías Holc que es uno de mis grandes maestros en la vida. Era una mujer mayor que consultó por un cuadro de depresión fuerte, no le encontraba sentido a su vida, para leer el tono emocional y saber por dónde iniciar la intervención terapéutica Tobías le pregunta: mi señora ¿Cuál es su dolor más grande?, a la cual ella contesta: “la muerte de mi hijo”, después él le pregunta ¿Hace cuánto fue la muerte de su hijo? Y ella responde: “hace 52 años”.

A mí personalmente me impactó mucho esa respuesta y me cuestionó sobre ¿Cuánto tiempo puede una persona cargar sus dolores?, obviamente, la muerte de un hijo es otro plano, porque derrumba todo el orden en el que tienen que ir las cosas, primero tienen que morir los abuelos, después los padres, después los hijos y después los nietos, cuando ese orden se altera, genera muchísimo dolor. Cuando se van primero los hijos y los nietos por lo general la familia se descompensa. Pero no me parece justo, ni sano cargar un dolor 50 años. Los secretos familiares generan mucha patología en los sistemas familiares, entonces, no nos guardemos dolores viejos, busquemos espacios propicios, personas apropiadas de confianza y profesionales para intentar resolver todos los asuntos que tenemos pendientes. Si sentimos que somos capaces nosotros mismos, con nuestras herramientas, maravilloso, si no, busquemos ayuda, por favor, que esta vida puede ser muy corta como para guardar dolores viejos por 10 o 20 años, que además eso no sólo le trae conflicto a uno, sino a la familia y que sean los hijos a los que les quede de herencia la tarea por resolver.

La parentalización, es otro concepto que les quería compartir, concepto que alude al fenómeno que ocurre cuando el padre o la madre por alguna razón no están, (por muerte, abandono, enfermedad o incapacidad de asumir el rol) y es alguno de sus hijos al que le toca asumir tal posición. Cuando el hijo asume el rol de alguno de sus padres se trastoca todo, pues el hijo ya está a cargo de todo un sistema al que cree que es su responsabilidad y por lo general estas personas sacrifican su vida de pareja y muchos de sus sueños por estar al mando de su familia. Un ejemplo son esas familias donde los hermanos le deben pedir permiso al hermano mayor. Ese que siempre está pendiente de la mamá o del papá, el o la que está siempre ahí, que no se va de la casa o que vive cerca porque debe estar pendiente, es una persona parentalizada que está ejerciendo un rol parental que no le corresponde. Este es un concepto desarrollado por el psicoanalista Ivan Boszormenyi-Nagy, aquí lo cito porque yo siento que puede sumar mucho a la comprensión de lo que vienen viviendo muchas de las familias.

Concluamos este análisis con un trascendental concepto como es la “re-significación”. Es un concepto bellísimo que nos explica que cuando hay una situación muy dura, que no se puede cambiar, uno lo que sí puede cambiar es la manera en que ve esa situación, le cambia el significado, la re-significa, por ejemplo, pasa con enfermedades graves. Se trabaja mucho en procesos oncológicos, pues muchas veces haga lo que haga, no me voy a sanar de una enfermedad grave como el cáncer, pero lo que sí puedo hacer es cambiar la manera en que me relaciono con esa parte mía, con esa enfermedad mía y si uno cambia la manera en que ve las cosas, las cosas cambian, es algo maravilloso. Y lo que hacemos es intentar buscar oro, en la sombra, para poderle cambiar el significado a esa

situación, esto es una teoría de Carl Jung que se llama la sombra del oro.

Todos los seres humanos pasamos en la vida por muchos periodos de sombra o negativos, pero dentro de toda sombra hay oro. Todas las situaciones tienen aprendizajes y se convierten en grandes maestros para nuestras vidas; por ejemplo, si uno está pasando una situación de carencia, que es un escenario muy difícil de vivir, la carencia le enseña a uno a cuidar lo que tiene, a proteger lo que tiene. Todas las situaciones tienen que tener oro y esto se los comparto porque es uno de los aspectos más bonitos para buscar en la familia. No debemos acercarnos a la familia a buscar enfermedades únicamente, sino a buscar oro que de ahí es donde se cambia y se reconstruye, es desde el amor y desde estas perspectivas humanas donde podemos hacer grandes logros en la familia y en la humanidad.

Espero haber dicho lo suficiente para dejarles una semillita de inquietud sobre la psicogenealogía, pues a grandes rasgos esto es una pequeña mirada de la importancia de la historia de nuestras familias. Una invitación que les hago es a que en algún momento investiguen un poco sobre la historia de su familia, con amor, que soltemos lo que tengamos que soltar, que liberemos lo que tengamos que liberar, que dejemos ir lo que tengamos que dejar ir para que podamos sanar, crecer y sobre todo andar livianos de equipaje, que si uno quiere llegar lejos tiene que andar liviano equipaje.

Referencias

Abraham Nicolás – Torok Marie. *La corteza y el núcleo*. Ed. Amorrortu. 1991.

Boszormenyi – Nagy, Ivan. *Lealtades Invisibles*. Ed. Amorrortu. 1991

Canault, Nina. *Cómo pagamos los errores de nuestros ancestros*. Ed. Obelisco. 2010.

Dolto, F. (2005). *La imagen inconsciente del cuerpo*. Paidós.

Evelyne Bissone Jeufroy. (2008). *Salir del duelo*. Buenos Aires. Editorial Aguilar.

Fonseca CH. Martha. *Después de la tempestad llega la calma*. Editorial San Pablo.

FREUD, S. (2003). *Obras completas*. T. VII. Buenos Aires. Amorrortu ediciones.

Gampel, Yolanda. *Esos padres que viven a través de mí*. Editorial Paidós.

Gomel, Silvia. *Transmisión generacional, familia y subjetividad*. Ed. Lugar. 1997.

Holc, Tobías. *Mis ancestros, mi familia y yo*. Editorial FUNDAPSI- Buenos Aires Argentina.

Horowitz, Elizabeth. *Liberarse del destino familiar*. Ed. Zenith. 2007.

Jung, C. G., & Wilhem, R. (1972). *El secreto de la flor de oro*. Paidós.

Kaes – Faimberg – Enriquez. *Transmisión de la vida psíquica entre generaciones*. Ed. Amorrortu. 1998.

Lorca, F. G. (2012). *Poesía completa*. Vintage Español.

Mc Goldrick, Mónica – Gerson Randy. *Genogramas en la evaluación familiar*. Ed. Gedisa. 1994.

Moreno, J. L. (1966). *Psicoterapia de grupo y psicodrama*. Fondo de Cultura Económico.

Moreno, J. L., Bouza, J. G., & Karsz, S. (1972). *Fundamentos de la sociometría*. Buenos Aires: Paidós.

Pincus, Lily – Dare, Christopher. *Secretos de familia*. Instituto Tavistock. Ed. Cuatro Vientos. 1987.

Schützenberger, Anne A. *Ay! Mis ancestros*. Ed. Omeba. 2002.

Schützenberger, Anne A. *Ejercicios prácticos de psicogenealogía*. Ed. Aguilar. 2012.

Schützenberger, Anne A. *La voluntad de vivir*. Omeba. 2004.

Sierra Uribe, Gloria. *Cartas a mi terapeuta*. Editorial San Pablo.

Sierra Uribe, Gloria. *Si nos amamos amémonos bien*. Editorial San Pablo.

Sierra Uribe, Gloria. *Soltar para volar II*. Editorial San Pablo.

Sierra Uribe, Gloria. *Soltar para volar*. Editorial San Pablo.

Tisseron, Serge. *Nuestros secretos de familia*. Ed. Diana. 2000.

Van Eersel, Patrice - Maillard, Catherine. *Mis antepasados me duelen*. Editorial Obelisco.

CONFERENCIA

Familias Transnacionales: Una Reflexión

Resumen:

Este artículo presenta una reflexión en torno al tema de las familias transnacionales en Honduras. La década de los 90's es crucial en este fenómeno ya que dos situaciones propiciaron la migración de hondureños hacia el exterior, lo que generó el aumento de familias transnacionales. La implementación de USAID en prevención de violencia con enfoque familiar a través del Proyecto Proponte Más ha presentado información interesante para analizar la situación de estas familias en el país y desmitificar la idea que no son funcionales. Se concluye resaltando la importancia de programas de atención familiar en las comunidades.

Palabras clave:

Familia transnacional, migración, riesgo.

II. Familias Transnacionales: Una Reflexión

Artículo por:

Guillermo Céspedes, M. Sc.

Senior Technical Advisor

Proponte Más

Carlos Agurcia, MPs.

Docente de la facultada de Psicología UNICAH

Docente Área Ciencias Sociales UNAH-CURLA

La migración, entendida como movimiento de población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo que abarca todo movimiento de personas sea cual fuere su tamaño, su composición o sus causas (Organización Internacional para las Migraciones, 2006), es un fenómeno con el que la mayoría de los hondureños estamos en contacto de manera directa o indirecta.

Según Vásquez (2017) en Honduras el flujo migratorio, principalmente ilegal, inicia en la década de 1990 y luego del huracán Mitch en 1998 se agudiza aún más y como explican Puerta, Sánchez, Figueroa, Pinto, Trejo y Macías (2017) en Honduras, a diferencia del resto de la región centroamericana, este fenómeno se ve acelerado por la aplicación de políticas económicas neoliberales.

Según Aruj, citado por Vásquez (2017) estos flujos migratorios masivos dejan como consecuencias en las sociedades de origen:

1. Disminución de conflictos sociales y políticos.
2. Reducción del desempleo y subempleo.
3. Incremento en el consumo de las familias receptoras de remesas.
4. Comunidades con población en los extremos de edades.
5. Desintegración familiar.

Y es precisamente esta última consecuencia la que llama nuestra atención ya que es común escuchar, principalmente en medios de comunicación, que se considere que una familia en la que uno o más miembros ha emigrado sea una familia desintegrada, ignorando el concepto de familias transnacionales que podemos entender como aquella familia en la que los miembros están dispersos en espacios transnacionales manteniendo los vínculos familiares.

En este tipo de familia podemos encontrar algunas características interesantes que podemos identificar en el trabajo de Fernández, Orozco y Heras (2016) y que enumeraremos a continuación:

1. La familia transnacional sufre un cambio visible en su vida cotidiana, producto de la reorganización y reestructuración que se ve forzada a hacer, por lo tanto, los roles y funciones de los miembros sufren cambios sustanciales.
2. Las relaciones entre miembros de distintas generaciones tienden a reacomodarse, al igual que los roles de género tanto en los vínculos afectivos como en el ejercicio de la autoridad.
3. Las parejas tienden a enfrentar mayores temores de infidelidad conyugal, aumentando estados emocionales negativos.

4. Puede verse afectado el equilibrio emocional ya que la distancia hace más difícil que pueda facilitarse el apoyo psicológico y afectivo que se requiere.

5. Las parejas más sólidas tienden a tener proyectos de mejora familiar en plazos cortos y bien definidos.

Sin embargo, muchos de estos efectos estarán influidos por la cultura de origen de las familias y la cultura del lugar de destino.

En una conferencia reciente, el MSc. Guillermo Céspedes (2018) presentó los resultados obtenidos por un equipo de profesionales del proyecto Proponte Más de USAID, en su ponencia explicaba que de un total de 4495 jóvenes diagnosticados con el instrumento IMC el 51.3% pertenecen a familias transnacionales y al analizar los niveles de riesgo de los jóvenes presentaba los siguientes datos.

A nivel de riesgo primario, es decir que viven y se desenvuelven en comunidades de alto riesgo y que presentan más factores de protección que de riesgo, los jóvenes de familia transnacionales representan un 49%; a nivel de riesgo secundario, aquellos que han tenido acercamientos directos o indirectos con grupos antisociales, un 55.4% y a nivel de riesgo terciario, jóvenes identificados con grupos antisociales, un 60%. Resulta igualmente interesante que los jóvenes pertenecientes a familias transnacionales a los que hace referencia ese estudio en un 76% siguen consejo y orientación de sus padres, aunque estén en otros países. El 60% de los jóvenes con ambos padres en el extranjero refuerzan las buenas acciones de sus hijos mediante el reconocimiento.

Enumera algunos factores que protegen a los jóvenes que se encuentran en situación de riesgo: apego y cercanía con los miembros de la familia, oportunidad de compartir momentos agradables con la familia y la retroalimentación y reconocimiento de las acciones positivas de los jóvenes.

Resulta sumamente importante destacar que un análisis estadístico concluyó que el hecho de que el padre viviera fuera del país no se asociaba con seis de los factores de riesgo evaluados, y solamente presentaba relación con el hecho de la intención del uso de droga. Por otra parte, no se encontró relación con ninguno de los 7 factores de riesgo cuando la madre residía fuera del país (Céspedes, 2018).

Estos datos nos sugieren que en nuestro país el hecho de que uno o ambos padres de un joven vivan en el extranjero no incrementa significativamente el riesgo social. Esto quizá pueda explicarse debido a que la cultura hondureña tiende más a ser colectivista y predominan las familias extendidas; como consecuencia, cuando un miembro de la familia no se encuentra físicamente, sus funciones tienden a ser asumidas por otros miembros, quienes además fomentan la interacción con el miembro faltante apoyados en la mediación tecnológica (llamadas telefónicas, videollamadas, etc.).

También confirma que al tratar de disminuir el riesgo social es fundamental analizar e intervenir el microsistema familiar con programas que sean capaces de poder atender a cada familia desde su realidad material y transaccional, permitiendo potenciar los factores protectores mejorando el funcionamiento familiar y por lo tanto, una mejora de la comunidad y la sociedad.

Referencias

Céspedes, G. (2018). *Familias transnacionales*. Documento presentado en *La Familia Multigeneracional en Honduras: Deconstruyendo Visiones*, La Ceiba, Honduras.

Cienfuegos Illanes, J. (2016). *Las familias transnacionales como agenda global*. *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, (52), 8-12.

Fernández, M., Orozco, M., & Heras, D. (2016). *Familia y migración: las familias transnacionales*. *Familia. Revista de Ciencias y Orientación Familiar*.

González Torralbo, H. (2016). *Las familias transnacionales ¿una tautología? Más allá de la dicotomía “distancia/proximidad geográfica”*. *POLIS, Revista Latinoamericana*, 15 (43), 1-15.

Neumann, E. (2008). *La otra cara de las remesas. “La familia transnacional”*. *REMHU - Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 16 (31), 238-246.

Organización Internacional para las Migraciones. (2006). *Glosario Sobre Migración*. Recuperado de https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml_7_sp.pdf

Oso, L. (2008). *Migración, género y hogares transnacionales*. En García, J. y Lacomba, J. “*La inmigración en la sociedad española: una radiografía multidisciplinar*”. Ediciones Bellaterra S.A.

Puerta, R., Sánchez, A., Figueroa, D., Pinto, D., Trejo, E., & Macías, M. (2016). *Migración en Honduras 1998-2015*. Tegucigalpa, Honduras: Dirección de Investigación Científica y Posgrado.

Vásquez, G. P. (2017). *Una aproximación a las políticas de atención a los deportados en los países del Triángulo Norte de Centroamérica - Honduras*. Guatemala, Guatemala: Grupo Editorial ASIES.

Zapata Martínez, A. (2009). *Familia transnacional y remesas: padres y madres migrantes*. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7 (2), 1749-1769.

Zapata Martínez, A. (2016). *Madres y padres en contextos transnacionales: el cuidado desde el género y la familia*. *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales*, (52), 14-31.

ANÁLISIS DE INTERACCIÓN DISCURSIVA – PANEL

La Familia: Cultura, Origen y Contexto

Resumen:

En el presente trabajo se brinda un análisis de las interacciones discursivas desarrolladas como parte de una jornada vinculada al tema “La Familia Multigeneracional en Honduras: Deconstruyendo Visiones”, que incluyó el desarrollo del Panel “La, Familia, cultura, origen y contexto”.

La visión del panel fue ampliada por dos expertos: La Lic. Tesla González Quevedo (Psicóloga y Directora Regional del Proyecto “Proponte Más, USAID” en los municipios de La Ceiba y Tela) y el Dr. Ricardo José Herrera Rodríguez (experto en el área de intervención psicosocial en los niveles individual, familiar e institucional). Por medio de un proceso analítico e interactivo, se postularon referentes teóricos y se analizaron las indagaciones comunitarias realizadas hasta el momento con el objetivo de responder a preguntas concretas como: “¿Por qué es importante considerar el origen de la familia dentro de los programas o proyectos que buscan intervenir a este tipo de población con el fin de mejorar la situación de un país?”. “¿Por qué es necesario o por qué es importante considerar la cultura de la familia al momento de desarrollar intervenciones de diferentes programas?”. “¿Cuáles creen que son los retos y las perspectivas actuales de la familia?”.

A lo largo de este escrito se proporcionará una visión general de los principales postulados teóricos vinculados al estudio del origen del hombre, su vida en familia, comunidad y sociedad. Se inicia con el cuestionamiento génesis de “Familia”, desglosando los elementos que hacen surgir al ser humano y los principales cambios que se dieron en la estructura y dinámica familiar a lo largo del tiempo. Se toma en cuenta el rol de la Familia, y su función socializadora incorporando también la visión de la Familia Garífuna y las experiencias comunitarias como parte de la labor que realiza USAID a través del Proyecto Proponte Más en La Ceiba.

Posterior a la presentación del respaldo teórico de la temática, se analizarán los criterios desde un contexto práctico, examinando bajo una luz crítica, los cambios que deben generarse a nivel de modelos de intervención familiar y comunitaria para abarcar el cambiante panorama de las “Familias de Hoy”.

La reflexión sobre el tema permitirá encontrar otras necesidades además de las planteadas en el desarrollo del panel. Se indagará en cómo los modelos clásicos, que se han dedicado al estudio de las familias y de sus dinámicas, dejan vacíos importantes que pueden ser completados con los datos que arrojen las intervenciones actuales. La respuestas a lo anterior serán la base para la incorporación de estrategias acordes a las realidades de cada región y/o país.

Palabras clave:

Psicogenealogía, familia, repetición genealógica, secretos de familia

III. La Familia: Cultura, Origen y Contexto

Panelistas:

Dr. Ricardo Herrera

Docente investigador en temas de inclusión educativa y social

Lic. Tesla González

Directora Regional del Proyecto Proponte Más

Lic. Alex Rivera

Proponte Más

Articulado por:

Gabriela A. Illa Moncada, MPs.

Docente Carrera de Psicología

Universidad Católica de Honduras

Introducción

La Familia. Tema de interés para psicólogos, sociólogos, antropólogos y todo profesional vinculado al estudio del sistema de relaciones e interacciones humanas.

Cervel (2005) menciona que la familia es un sistema humano caracterizado por relaciones consanguíneas y de afectividad que facilitan el desarrollo de las personas que lo conforman haciendo posible la adquisición de habilidades psico-sociales.

Los investigadores consideran a la familia un verdadero agente activo del desarrollo social: célula en la que se crea y consolida la democracia, donde se solucionan o acentúan las crisis sociales... (González, 2008)

Siendo un sistema tan importante para la conformación del ser humano, no pueden dejarse a un lado las intervenciones dirigidas a la familia; con el fin de llegar al corazón de una comunidad, y lograr la implementación de estrategias que generen un verdadero impacto social.

El Instituto Interamericano para el Desarrollo Social y Económico (2000) señala que “la intervención comunitaria es el conjunto de acciones destinadas a promover el desarrollo de una comunidad a través de la participación activa de ésta en la transformación de su propia realidad”.

Los programas de intervención comunitaria hoy en día, se alejan más de la comunidad y se acercan más al individuo. Es el individuo quien transforma su grupo social y su comunidad, pero ¿quién impacta y transforma al individuo? Como parte del análisis de las intervenciones comunitarias, no pueden dejarse de lado las transformaciones que ha sobrellevado el núcleo de desarrollo primario para todo ser humano: la familia.

Los procesos de reestructuración económica, exclusión laboral y social que se han hecho patentes en los últimos años han dejado su huella en los arreglos familiares y domésticos. (Rocha, 1999)

La sociedad, la cultura y el contexto siempre dinámicos, siempre cambiantes, transforman al ser humano y transforman su nicho familiar. “La familia es un elemento activo, nunca permanece estacionaria, sino que pasa de una forma inferior a otra superior, de igual manera que la sociedad evoluciona de un estadio a otro. La familia es un producto del sistema social y refleja su cultura.” (González, 2008)

Desde esta perspectiva, y en base al contexto en el que se experimentan los programas de intervención, es necesario identificar los cambios específicos y las “huellas” históricas que tienen las familias y las comunidades con las que se trabaja. La designación de estos elementos (familiares, culturales y contextuales) como ejes centrales a considerar, es una necesidad que se hace notar desde el diseño de una intervención hasta el desarrollo y ejecución de programas comunitarios. Estos elementos y su comprensión pueden ser la clave para una transformación efectiva de dichas intervenciones.

Posterior al desarrollo del Panel, titulado “La Familia, cultura origen y contexto”, surge la necesidad de un análisis bibliográfico de las temáticas tratadas que confluya hacia una reflexión desde un enfoque científico. Apoyados en las experiencias reales de los panelistas, con modelos ya incorporados y aplicados, se estimulará la evolución de dichos modelos para un abordaje que transforme familias, comunidades y sociedad.

Propósito de la experiencia

Esta experiencia tiene como objetivo, por medio de un espacio interactivo, plantear interrogantes vigentes y de relevancia vinculadas a la realidad del estudio de los elementos del sistema familiar, su origen y su contexto de desarrollo.

Dentro de una línea educativa y desde un enfoque científico, los panelistas invitados presentaron los principales retos a los cuales se enfrentan los modelos de intervención comunitaria, específicamente en el tema de “Familia”.

Posterior a la interacción discursiva, un análisis escrito permitirá delimitar puntualmente los referentes teóricos base, y proporcionará una reflexión del tema abordado bajo la luz de dichos referentes.

Referentes teóricos

Tomando en cuenta la metodología del Panel, así como la caracterización de las etapas de desarrollo de la temática, se presentan los referentes teóricos en base al tratamiento brindado a cada una de las preguntas de investigación.

Se incorporan las reflexiones de los panelistas, presentando la investigación bibliográfica que refrenda sus contribuciones:

1. “El origen de la familia dentro de los programas o proyectos que buscan intervenir a este tipo de población con el fin de mejorar la situación de un país.”

La complejidad del tema planteado permitió varios puntos de partida para el análisis tanto de la evolución de la figura humana como del análisis de las diversas dimensiones y cambios en el concepto y prácticas de la dinámica de “Familia”.

Iniciando con el origen del hombre, existe una hipótesis, ampliamente aceptada, que África es la cuna de la humanidad, y que Homo sapiens, ya como especie, se dispersa a partir de allí; coloniza la mayor parte del planeta, y en cada región evoluciona hacia las razas modernas como resultado de la influencia ambiental. (Sour Tovar & Quiroz Barroso, 2010)

Posteriormente, se genera el desplazamiento del hombre hacia otras zonas teniendo como resultado la mezcla de una variedad de componentes culturales y comportamentales tanto a nivel individual como a nivel grupal. Meler (2008) planteó como las teorías sobre las familias reflejan el espíritu de cada época. El paso de los años permite advertir que muchos modelos con pretensión de cientificidad estuvieron atravesados por el sentido común de un período y de un sector social.

En el panel desarrollado, el Dr. Herrera hace referencia a fundamentos relacionados a lo planteado por Meler, y a cómo estos cambios y esta variedad de componentes han ido conformando un concepto de familia, estableciendo que hay elementos que han variado a lo largo de los años, así como elementos que se han mantenido estables. Se explora entonces como “ciertas ideas de familia se han ido fijando (o imponiendo) en el imaginario de los pueblos desde la época colonial hasta nuestros días”. (Cienfuegos, 2014)

Podríamos tomar a Lévi Strauss (1949), el creador de la antropología estructural, quien ha establecido dos principios fundamentales que regirían el funcionamiento familiar: el tabú del incesto y la división sexual del trabajo (Meler, 2008). Principios todavía vigentes que influyen en el sistema de parentesco familiar, sexualidad y derechos.

Desde las influencias de los colonizadores hasta la incorporación de modelos religiosos, prácticas y costumbres, todos estos elementos son trascendentales al momento de comprender el funcionamiento familiar, y por ende al momento de trabajar con las familias.

Por otro lado, la Lic. Tesla Quevedo nos habla acerca de las Familias Garífunas y el trabajo específico que se realiza con estas familias, desde el punto de vista social y comunitario. Se brinda un panorama general, en el cual se vinculan los diferentes componentes que jugarán un rol importante al momento de implementar acciones orientadas al trabajo con familias.

Se esclarece entonces, que el trabajo con la familia Garífuna, debe ser capaz de manejar la inclusión de los siguientes elementos:

a) La Familia Garífuna es una Familia Estructural:

“La familia posee una estructura que sólo puede observarse en movimiento. Las familias tienen preferencia por algunas pautas suficientes para responder a requerimientos habituales” (Basoalto, 2017).

El mismo autor plantea cómo el sistema familiar se expresa a través de pautas transaccionales cuyo funcionamiento se da con base a reglas acerca de quiénes son los que actúan, con quien y de qué forma (Basoalto, 2017).

En este sentido, valdría la pena considerar a fondo, cómo estos matices afectan los procesos de intervención. A quién se dirigen estos procesos, y cómo se socializan.

b) La Familia Garífuna es una Familia Multigeneracional:

Según plantea Feria González, García Gutiérrez, & Nieves Gómez (2012), “La familia multigeneracional constituye uno de los contextos de actuación donde se materializan los vínculos intergeneracionales de forma más explícita como manifestación de los valores, tradiciones y normas transmitidas a través de la dinámica de las relaciones familiares entre padres-hijos, abuelos-nietos y de éstos con otros miembros de la familia en un aprendizaje de saberes simultáneo de las generaciones que anteceden y las presenciales”.

2. “La importancia de considerar la cultura de la familia al momento de desarrollar intervenciones de diferentes programas”.

En psicología, el concepto de cultura es útil para describir la manera en la cual la narrativa biográfica adquiere sentido a través de las relaciones con los colectivos e instituciones, las cuales cuentan con un sistema de reglas y normas de inclusión y exclusión que en diferentes épocas permiten, a través de diferentes valores, aumentar las posibilidades de supervivencia y bienestar (Vera Noriega & Rodríguez Carvajal, 2009).

En base a lo antes descrito, se presenta en el panel una visión integradora de los elementos culturales más importantes para el desarrollo conductual de las personas. Se toma la familia como ente transmisor primario de los principios culturales desde su nicho, dinámica y funcionamiento.

A través de la historia de la humanidad la familia ha estado condicionada e influida por las leyes sociales y económicas, y los patrones culturales de cada región, país y clase social (González, 2008).

Es poco viable, dejar a un lado las transformaciones que vive la familia, y los efectos de las transformaciones culturales sobre las mismas. Desde este enfoque, el panelista (Dr. Herrera) incluye tres elementos que se destacan, y que deben incorporarse al momento de trabajar con las familias y comunidades:

a) La evolución y concepción de estructura familiar:

Desde un enfoque sistémico, ¿cómo cambian las estructuras familiares? ¿cuáles son los cambios estructurales que han surgido? “Las familias reconstituidas simultáneas, reensambladas, de convivencia múltiple, de la misma orientación sexual; los cambios en la estructura debido a la incorporación de la mujer al trabajo, el incremento de los divorcios y el aumento de los segundos y terceros matrimonios o uniones” (González, 2008).

Todo lo anterior no debe aislarse del análisis e intervenciones familiares y comunitarias. “La familia se ha diversificado en su composición, estructura y tipología. Hoy no se puede hablar ya de familia sino de familias” (González, 2008).

b) Los legados generacionales:

La sociedad está hecha de generaciones que se confrontan entre sí, y cambian su identidad a través de la familia y redefiniéndola (Donati, 1999).

Según Fera González, García Gutiérrez, & Nieves Gómez (2012), “La familia multigeneracional constituye uno de los contextos de actuación donde se materializan los vínculos intergeneracionales de forma más explícita como manifestación de los valores, tradiciones y normas transmitidas a través de la dinámica de las relaciones familiares entre los padres-hijos, abuelos-nietos y de éstos con otros miembros de la familia en un aprendizaje de saberes simultáneo de las generaciones que anteceden y las presenciales”.

c) La estructura y el funcionamiento familiar:

La conformación de estructuras familiares pueden ser diversas en función de las diferencias culturales. Una mirada a los componentes que las conforman, sus funciones, aspectos simbólicos y toda la gama de acciones que comportan el mundo familiar, constituyen los nutrientes básicos del enfoque cultural. (Espronceda-Amor, 2011)

No podemos estudiar el fenómeno familia si no estudiamos lo cultural, lo histórico, las condiciones económicas en que la familia se desenvuelve, la tendencia histórico-cultural que evalúa al individuo, la familia y la sociedad (González, 2008).

Como bien lo plantea Espronceda – Amor (2011), “Urge fecundar ideas que sirvan de fuente para pensar el estudio de la familia desde lo cultural en sí”.

La teoría eco-cultural es una integración de ecología y cultura que está basada en una suposición universalista de que todas las familias hacen significantes acomodaciones a su nicho ecológico a través de inversiones sustantivas y sostenidas día a día. (Gallimore, 1993)

Esto es de relevancia para la incorporación de modelos basados en las características específicas de las familias y de las comunidades abordadas desde el análisis de su nicho hasta sus costumbres.

3. Consideraciones desde la población garífuna: “¿Por qué es importante la cultura al momento de intervenir dicha población?”.

Para el diseño e implementación de metodologías de intervención orientadas al pueblo garífuna, es necesario un conocimiento profundo de todo el bagaje cultural y ancestral; así como de su dinámica familiar.

A lo largo de los años, los procesos de cambio han generado cambios en las necesidades de las familias garífunas. En el pueblo Garífuna, la diversificación de los ingresos ligada a la división sexual del trabajo ha creado un patrón de dependencia económica basado en la necesidad de una doble entrada. El núcleo familiar que se encuentra al margen de los salarios y la pesca masculinos o de la producción agrícola femenina, suele considerarse desamparado y opta por vender y migrar (Gargallo, 2000), lo que ha generado modificaciones a nivel de la dinámica familiar.

Tradicionalmente, la familia Garífuna ha sido matrifocal – Según Duany, 2004, “familia enfocada en la madre, los hogares encabezados por mujeres”. Lo anterior permite que toda la línea de prácticas, tradiciones, lenguaje y elementos propios de la etnia, sean pasados de generación en generación, por una fuente de primera mano (la madre de familia).

Debido a la industrialización y a la inclusión de las madres y mujeres a la fuerza laboral, se han dado cambios en dichos procesos de transmisión de elementos lo cual ha generado cierto desconcierto en las nuevas generaciones, cuestionándose cada día más qué es lo que realmente “les pertenece”.

Tal como lo plantea Collado (2007), la identificación étnica de estos jóvenes [garífunas] es menos un sentimiento natural o inconsciente, como lo fue para las generaciones anteriores, que un concepto de vida que uno escoge o al cual renuncia.

El mismo autor plantea que es seguro que una parte de estos jóvenes de la tercera generación de migrantes garífunas va a conocer la cultura de sus ancestros solamente a través de narraciones y va a orientarse más hacia la cultura norteamericana y sus valores. Gran parte de su identificación étnica y su opinión frente a la comunidad de sus ancestros va a depender de la educación que reciben de sus propios padres. (Collado, 2007)

Desde este enfoque es importante denotar que no se pretende regresar a la mujer al hogar para garantizar la perpetuidad matri-focal a costa de lo anterior. Lo mejor es establecer un puente directo entre las nuevas visiones y cambios que se han generado con las visiones tradicionales, que han preservado la comunidad garífuna, su riqueza y tradiciones.

Tal como lo plantea el siguiente autor: “En el pasado los garífunas siempre han sabido integrar nuevos elementos en su cultura y lo han transmitido a sus hijos como tradición. Tal vez esta habilidad de la sociedad garífuna de integrar nuevos elementos culturales y al mismo tiempo conservar cierto etnocentrismo pragmático pueda explicar su existencia con una fuerte identidad cultural hasta nuestros días”. (Collado, 2007)

4. Los retos y las perspectivas actuales de la familia.

Para comprender los retos frente a los cuales se enfrenta la “familia de hoy”; se hizo referencia a dos términos:

a) La Cultura Líquida:

Para identificar los retos actuales de la familia de “hoy” es necesaria una mirada desde el enfoque de un elemento constante que se hace realidad a nivel social y cultural.

La metáfora de la liquidez –propuesta por Bauman– intenta también dar cuenta de la precariedad de los vínculos humanos en una sociedad individualista y privatizada, marcada por el carácter transitorio y volátil de sus relaciones. El amor se hace flotante, sin responsabilidad hacia el otro, se reduce al vínculo sin rostro que ofrece la Web. Surfamos en las olas de una sociedad líquida siempre cambiante –incierta– y cada vez más imprevisible; es la decadencia del estado del bienestar. (Rocca, 2008)

Este teórico intentó explicar cómo los elementos de cambio y de flexibilidad ante lo que la sociedad moderna propone genera en el individuo un sentido de libertad, pero a la vez de incertidumbre.

Tal como lo planteó el autor de la teoría, “La modernidad líquida es una figura del cambio y de la transitoriedad: los sólidos conservan su forma y persisten en el tiempo: duran, mientras que los líquidos son informes y se transforman constantemente: fluyen. Como la desregulación, la flexibilización o la liberalización de los mercados”. (Bauman, 2003)

Para Bauman, la identidad en esta sociedad de consumo se recicla. Es ondulante, espumosa, resbaladiza, acuosa, tanto como su monótona metáfora preferida: la liquidez. (Rocca, 2008)

Desde esta perspectiva, nos enfrentamos también a lo que este tipo de sociedad genera dentro de la estructura familiar. “Nuestras comunidades son artificiales, líquidas, frágiles; tan pronto como desaparezca el entusiasmo de sus miembros por mantener la comunidad ésta desaparece con ellos”. (Rocca, 2008)

¿Y entonces qué pasa con las familias? Según Rocha (1999), la familia es una institución que no está al margen de los vaivenes de cambio de la sociedad; al contrario, es muy sensible a dichos cambios.

Tiene carácter de subsistema abierto en relación con el sistema social, en tanto, se encuentra en interacción recíproca y constante con otros grupos e instituciones sociales. (González, 2008)

Valdría la pena retomar entonces nuestra visión de factores de riesgo, y partir de este punto comprender la influencia social, intervenir al núcleo familiar e “inmunizarlo” de alguna manera frente a esta “cultura líquida”.

b) Retos a nivel de los modelos de comunicación e interacción familiar.

Uno de los factores protectores y conservadores de la dinámica familiar positiva es la comunicación entre sus miembros. Según algunos estudios los adolescentes que pertenecen a familias con una mejor comunicación familiar, fuerte vinculación emocional entre sus miembros y mayor satisfacción familiar, son aquellos que también perciben más apoyo de sus relaciones personales significativas. (Jiménez Gutiérrez, Musitu Ochoa, & Murgui Pérez, 2005)

Como antecedentes teóricos de los modelos de comunicación familiar, tenemos lo postulado por autores como Barroso (1995):

Este autor señala que los orígenes de toda familia están determinados por los triángulos, los vínculos, el contacto, los procesos, los pilares del desarrollo y las coaliciones lo que conformaría la red familiar. El autor define cada uno de estos términos de la siguiente manera:

1. El triángulo, es una figura especial que ha sido utilizada por diversas culturas y religiones para hablarnos de la divinidad, la energía, la fuerza y el poder físico, biológico y orgánico. La relación de familia, es una relación de tres, en triángulo: papá, mamá, hijos. Es una relación organizada, indestructible, permanente, única en su género y diferente a cualquier otra relación.

2. Cada triángulo está compuesto de vínculos. Estos unen, atan, amarran y hacen efectivo el contacto, se define como la unión entre las partes del triángulo. Es una función que puede ser biológica, orgánica, de contacto, de afecto, de ternura, de sentirse amado, respetado, apreciado y aceptado por el otro.

3. Para Barroso (1995), el contacto es acercarse, tocar, mirar, oler, sentir piel con piel; contactos visuales, verbales, no verbales, auditivos y kinestésicos. Contacto es la condición de todo ser vivo de estar junto a otro ser vivo.

4. Podemos identificar cuatro procesos fundamentales, cuatro columnas del desarrollo y del crecimiento: arraigo, identificación, relación y socialización. (Barroso, 1995)

Los puntos anteriormente desarrollados advierten cómo, de la mano de la comunicación, la red familiar se fortalece o se debilita (Velásquez González & Adela Salom, 2008). Estudios han demostrado que “La comunicación abierta y fluida, con un diálogo claro y empático entre padres e hijos, en cambio, es un factor protector contra las conductas delictivas y las transgresiones de las reglas escolares y sociales” (Buist, Deković, Meeus, & van Aken, 2004).

Desde este sentido, valdría la pena re-valorar el grado de significancia que hasta el momento se le ha brindado a esta dimensión comunicativa; dimensión que ejerce tan importante papel, para la salud y la dinámica familiar.

Contexto práctico

Posterior al desarrollo de un profundo análisis teórico en relación a los referentes bibliográficos que enmarcaron la interacción discursiva, es de relevancia presentar las observaciones generadas a raíz de lo que – desde un contexto práctico – ha resultado, centrándose en las experiencias que los panelistas han adquirido in situ.

“Proponte Más Secondary Violence Prevention Activity” es un proyecto financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional que busca identificar y trabajar con 800 familias y sus jóvenes de 8 a 17 años que están empíricamente en mayor riesgo de unirse a pandillas. Usando la Herramienta de Medición de Comportamientos de Riesgo (IMC) que se inspira en la herramienta YSET, los jóvenes son evaluados en base a una serie de nueve factores de riesgo en un dominio de nivel familiar, de compañeros y de nivel individual (Creative Associates International, 2018).

Posteriormente, se dirigen estrategias de intervención en base a los resultados obtenidos; dichas estrategias de intervención fueron el elemento primordial de análisis del panel “La familia, cultura, origen y contexto”.

Los panelistas expresaron reflexiones importantes en relación al modelo de intervención aplicado y a las necesidades específicas que visualizaron tanto a nivel comunitario como a nivel familiar. Desde el punto de vista teórico, hay diversos modelos que se han ocupado de brindar una explicación plausible del funcionamiento familiar. Lo anterior con el fin de diseñar estrategias adecuadamente orientadas, que brinden resultados a nivel comunitario y familiar. Pero la práctica muchas veces presenta retos que deben afrontarse y considerarse para líneas de acción posteriores.

A lo largo de las intervenciones con las comunidades garífunas se presentaron desafíos vinculados al modelo de intervención que usa el proyecto de Proponte Más de USAID:

➤ El proyecto Proponte Más de USAID se enfoca en capacitar a los consejeros (quienes desarrollan el trabajo de campo) en materias técnicas y abordajes psicológicos específicos para generar expertos metodológicos. Pero al momento de presentarse ante una comunidad, es necesario también conocer todo el bagaje cultural que le enmarca: sus tradiciones, creencias y costumbres.

➤ Como parte de las interacciones, fue necesario incluir en los equipos de trabajo de los consejeros, al menos un integrante garífuna con el objetivo de disminuir las barreras que se presentaban con los participantes del programa. Lo anterior fue de ayuda ya que se pudo comprender más a fondo la dinámica específica de las familias de cada uno de los involucrados.

También se presenta un reto para la implementación práctica de los modelos de abordaje orientados a la familia en relación al funcionamiento de la misma.

“La dinámica familiar es un concepto demasiado amplio ya que abarca todas las interacciones que se dan dentro del núcleo, se refiere a la comunicación entre los miembros, la adaptación mutua, la imposición de nuevas reglas, el comprender al otro, en fin, innumerables factores tanto individuales como generales.” (Velásquez González & Adela Salom, 2008). Dicha comprensión no puede hacerse sin tomar en cuenta todas las dimensiones contextuales que engloban las vivencias de cada una de las familias con las que se trabaja.

Desde el punto de vista pragmático, es necesario – y fue necesario – adaptar ciertas “Pautas Metodológicas” del proyecto a la realidad que los participantes experimentaban, a la realidad de país, incluso específicamente a la situación comunitaria por la que atravesaban. Es fundamental manifestar una comprensión empática hacia los participantes, para lo cual se debe considerar su visión de la vida.

También se suman al panel experiencias de otros países. La antropóloga colombiana, Virginia Gutiérrez, realizó numerosos estudios en dicho país intentando proporcionar una visión unificada de la familia colombiana. El resultado, lo resume ella misma en su trabajo:

“Inicialmente afirmé que la familia de la subcultura andina constituye en su forma estructural una unidad. Descontando aún las comunidades indias que estudiaremos separadamente, el resto de este complejo, formado por un mayor porcentaje de biología y cultura aborígen y por un menor aporte de sangre y legado hispánicos, no dan hasta el presente un paisaje uniforme... Sin lugar a dudas, las numerosas variedades tipológicas de la estructura familiar del complejo andino constituyen por sí mismas una prueba de esta versatilidad en el proceso aculturativo de que he hecho mención.” (Pineda, 1994)

La experiencia práctica que se pone de manifiesto en el panel nos orienta hacia un solo camino: la modificación y/o incorporación de los elementos culturales específicos de cada familia en los modelos que sirven de base para sus intervenciones.

Metodología

Para el desarrollo de la interacción discursiva, se implementó la estrategia de “Panel de Discusión”, comúnmente denominado “Panel de Expertos”.

El panel de discusión es un método de discusión y debate de ideas de forma planificada. Se invita a un grupo de personas, normalmente expertos en la materia, a conversar y discutir sus ideas sobre el tema acordado. Participan en el panel un Moderador (encargado de presentar el tema y a los participantes), Expertos o Panelistas (quienes presentan las diversas perspectivas del tema a tratar), y el Público (quienes fungen como oyentes, y pueden realizar preguntas en el momento indicado) (Cajal, 2018).

La implementación de esta estrategia de comunicación permitió la integración de una entrevista semi-estructurada, por medio de la cual se orientó el análisis de las temáticas hacia el foco de interés de la jornada completa. Procurando la fidelidad a la técnica de entrevista que busca tener “claros los objetivos de la investigación y desarrollar poco a poco los temas; manteniendo un diálogo asertivo y abierto, conduciendo a una conversación espontánea ágil y dinámica” (Robles, 2011)

Caracterización de las etapas de desarrollo de la temática

El Panel titulado “La Familia: Cultura, Origen y Contexto” tuvo como objetivo el desarrollo interactivo de una temática de interés para los involucrados, desde un enfoque práctico; examinado a partir las vivencias y experiencias de los Panelistas invitados.

En la primera etapa se inició con el Planteamiento del Problema que se resume en la necesidad de conocer los diversos enfoques aplicados por los panelistas para el desarrollo del trabajo realizado en el tema de “familias”; así como la necesidad de identificar oportunidades de mejora al momento de formular, desarrollar y evaluar dichos modelos de trabajo.

En una segunda etapa se implementó la técnica de Entrevista Semi-estructurada para presentar las preguntas de investigación, y permitir el análisis por parte de ambos panelistas a cada una de las interrogantes planteadas. Por medio de un razonamiento deductivo, se fue dando respuesta a las cuestiones que originaron el panel; iniciando desde el estudio del origen de las familias hasta el análisis de los modelos de intervención específicos que se aplican a cada familia garífuna.

Como parte de esta segunda etapa, cada uno de los panelistas hizo referencia a teorías, modelos e investigaciones de interés en el campo, pero también se realizó un análisis práctico a la luz de estas teorías, retando algunas y reafirmando otras.

El análisis giró en torno a cómo algunos de los modelos que son el eje central del abordaje familiar no siempre se adaptan a la realidad y al contexto del proceso de acción comunitaria.

Tomemos como punto central el modelo de Salvador Minuchin:

Minuchin pertenece al grupo de terapeutas que se nutrieron de la Teoría General de los Sistemas desarrollada por Von Bertalanffy. De acuerdo con este, se considera al individuo dentro de su contexto, explicándose las causas del síntoma como resultado de las alteraciones en el sistema familiar. La familia se concibe como un sistema que opera dentro de contextos sociales específicos, cuya estructura es la de un sistema sociocultural abierto en constante transformación (Peñalva, 2001).

Esta teoría se toma como marco de referencia al diseñar los modelos de intervención familiar en las comunidades. A lo largo de la aplicación, se han logrado reafirmar sus supuestos básicos y su funcionalidad en la práctica,

específicamente los principios de la Terapia Familiar Sistémica que plantea a “la familia en continuo movimiento al tomar en cuenta sus procesos de desarrollo, tanto a nivel de las pautas transaccionales como de las construcciones de la realidad que se conectan con las experiencias familiares”. (Minuchin, 1979)
Sin embargo, también se enfatiza la necesidad de adaptar el modelo a las características de intervención comunitaria, específicamente ampliar e incorporar el componente sociocultural que circunda a la familia.

Tal y como lo menciona Jiménez (2015), “dicho sistema sociocultural debe ser incorporado como parte de la visión de trabajo de las familias”. La versatilidad de situaciones que puede presentar una familia exige al orientador u orientadora un posicionamiento epistemológico claro para su adecuada intervención, y destreza en el manejo de los fundamentos de la Terapia Familiar Sistémica. Es por esta razón que el trabajo con familias desde la parte socioeducativa es un reto para la orientación familiar y una oportunidad de crecimiento y aprendizaje para las familias.

La panelista – Lic. Tesla Gonzáles Quevedo – hizo una comparación profunda de cómo las dinámicas de las familias garífunas tienen una relación directa con los elementos culturales, genealógicos y sociales; desde los componentes ecológicos hasta las costumbres, tradiciones y creencias.

Desde otro enfoque, y dejando a un lado la necesidad de moldear y expandir los modelos y teorías ya existentes, se abordaron teorías que desafían a la sociedad moderna y a la familia moderna. Específicamente, el doctor Ricardo José Herrera hizo mención de la Teoría de la Cultura Líquida.

¿Qué hacemos como facilitadores de intervenciones comunitarias-familiares, cuando [la familia nuclear se ha transformado en una “relación pura” donde cada “socio” puede abandonar al otro a la primera dificultad, cuando el amor se hace flotante, sin responsabilidad hacia el otro]? (Rocca, 2008)

¿Qué sucede cuando “Las Instituciones no son ya anclas de las existencias personales y el estado de bienestar está en decadencia y sin relatos colectivos que otorguen sentido a la historia y a las vidas individuales, surfeando en las olas de una sociedad líquida siempre cambiante –incierta– y cada vez más imprevisible”? (Rocca, 2008)

La realidad de nuestra sociedad hace frente a los modelos de dinámica familiar ya existentes. El desafío surge cuando lo esperado en base a los diseños de intervención no logra conciliarse con la realidad de los individuos, familias y comunidades de hoy.

La tercera etapa de desarrollo converge hacia la conclusión, que detalla los retos y desafíos a los que se enfrenta la familia de hoy, y la familia garífuna de hoy. Enmarcando cómo estos retos deben considerarse al momento de estructurar cualquier intervención o trabajo en comunidades y en las familias.

En una cuarta etapa se permitió la participación del público quienes, por medio de un sistema específico de cotejo de preguntas escritas, expusieron sus interrogantes a los expertos. Los expertos contestaron a las interrogantes en base a los límites de tiempo estipulados y profundizaron aún más en algunos elementos teóricos y experiencias. Finalmente, la moderadora hizo el cierre del panel.

Aproximaciones reflexivas

a) El desarrollo del Panel “Familia: cultura, origen y contexto” permitió un abordaje multiaxial desde las experiencias y prácticas de dos profesionales invitados orientado a la comprensión del concepto de familia, su origen, contexto y el efecto que tienen dichos elementos para el desarrollo de estrategias de intervención comunitaria.

b) Si bien el estudio de la familia como núcleo social es amplio, se debe profundizar en cómo los elementos culturales moldean la dinámica de sus miembros. La familia cambia de la misma manera en que el entorno es moldeado por los referentes y acontecimientos históricos. Es necesario considerar, dentro de los modelos de abordaje familiar, estos cambios; incorporando estrategias basadas también en elementos inherentes a las situaciones reales que viven las familias reales y que tendrán un efecto innegable en cada uno de sus miembros.

c) El trabajo realizado por USAID a través del proyecto Proponte Más ha permitido el abordaje de diversas familias hondureñas siguiendo una metodología de intervención centrada en el análisis de Factores de riesgo. Dentro de los hallazgos del panel, se recalca el trabajo realizado en las comunidades garífunas que permitió una mejor comprensión sobre la brecha que existe entre los propuestos teóricos y las experiencias in situ.

El seguimiento al pie de la letra del modelo, y el énfasis en la formación de expertos metodológicos para la intervención brindada generó resultados positivos, forjó un quehacer científico y delimitó un proceso de recolección de datos sin precedente a nivel local. Sin embargo, se reveló también por medio del trabajo, la necesidad de incluir referentes culturales y contextuales para el diseño de estrategias de intervención en miras a que sean eficaces.

Definición de estrategias

Como resultado de la Interacción Discursiva y de todo lo incorporado en este análisis, se presenta una definición de estrategias específicas a la temática del trabajo con familias.

En gran medida, puede que dichas estrategias no sean desconocidas, pero es de relevancia recalcar que la experiencia y vivencia activa en y de las comunidades nos ayuda a delimitar cada vez más claramente líneas de acción a emprender.

Tomando en cuenta las conclusiones mismas que se generaron como respuesta a cada una de las preguntas de investigación, se proponen las siguientes estrategias prácticas:

1. Establecer estudios específicos de familia en los territorios, es decir, abordar las necesidades en base a los contextos específicos.

Muchos de los modelos más utilizados al momento de implementar abordajes en temas de “familia” se basan en estudios no contextualizados. “Las teorías sobre las familias reflejan el espíritu de cada época. El paso de los años permite advertir que muchos modelos con pretensión de científicidad estuvieron atravesados por el sentido común de un período y de un sector social” (Meler, 2008).

En este sentido, valdría la pena re-formularnos las preguntas de siempre bajo una mirada del contexto actual. Entonces, dejaríamos de preguntarnos ¿cuáles son las características y necesidades básicas del Sistema Familia?, y nos preguntaríamos ¿cuáles son las características y necesidades básicas de este Sistema Familiar con el cual estoy trabajando? Nos alejaríamos de supuestos e hipótesis basados en modelos tradicionales, y nos acercaríamos un poco más al corazón de las familias que estamos tocando con nuestras intervenciones.

Si aprendemos a responder – mediante diagnósticos comunitarios y familiares focalizados y contextualizados – a nuestras preguntas de investigación, los modelos que se generen para ejecutar las intervenciones serán más acertados y afines a las necesidades reales de los participantes.

Tal como ha sido planteado por autores como Sánchez (2011), “Las propuestas de intervención son diversas puesto que los contextos en los que se intervienen también lo son, por tal, toda intervención comunitaria en su dimensión metodológica debe generar métodos que se transformen al mismo ritmo que cambian las comunidades”.

El carácter contextualizado de nuestra intervención implica partir siempre de la práctica, es decir, de lo que la gente sabe, vive, siente, hace y quiere; as diferentes situaciones y problemas que enfrentan en su vida. No se trata de tener un conocimiento exhaustivo de una realidad sino de conocer todo lo que se necesita para disponer de los datos e información suficiente; ello permite organizar el conjunto de acciones que se realizarán (Ander-Egg, 1997).

Para lo anterior, hay que incluir el concepto de cambio y transformación de los modelos. Equilibrando entre lo que de alguna forma permanece constante y se reivindica con investigaciones actuales, y aquello que no se comprueba, sino más bien se refuta.

La familia no es inerte, es una “célula” que se adapta y modifica ante las necesidades que se le presentan. “Las transformaciones contemporáneas no se expresan solo en patrones demográficos, referidos a los hogares, al número de integrantes y composición de los mismos. La cualidad de las relaciones emocionales [entre los miembros de las familias] se ha modificado de modo visible” (Meler, 2008).

Sánchez (2011) menciona como uno de los principios fundamentales de las intervenciones comunitarias que éstas deben ser contextualizadas. “El carácter contextualizado, que se expresa en la adaptación del método, de las técnicas, y de los procedimientos al contexto específico, cultural y comunal, en el que se interviene. Supone una serie de acciones y relaciones que se ejecutan con la comunidad”.

Podemos partir desde éstos y muchos otros supuestos hacia indagaciones más concretas que nos permitan conocer mejor las interacciones de “La Familia hondureña”. ¿Qué modelos de intervención familiar aplicamos en Honduras? ¿dichos modelos se basan en lo que la población manifiesta, cree y espera?

Cada momento histórico ha condicionado las relaciones al interior de la familia. No podemos estudiar el fenómeno familia si no estudiamos lo cultural, lo histórico, las condiciones económicas en que la familia se desenvuelve, la tendencia histórico-cultural evalúa individuo, la familia y la sociedad. (González, 2008)

Una vez que tengamos un destello de conocimiento sobre la dinámica y el funcionamiento de “nuestras familias”, podremos hablar entonces de “nuestros modelos de intervención familiar”.

2. Aprender a intervenir la familia desde una mirada multidisciplinaria y fortalecer las familias integralmente. La familia se compone de miembros que tienen dimensiones y necesidades bio-psico-sociales.

Desde este punto de vista, también se debe considerar que la familia tiene necesidades Bio-Psico-Sociales. “Los programas comunitarios, entre los que se encuentran los de prevención familiar, están íntimamente interconectados y la utilización coordinada y planificada de intervenciones preventivas en diversos ámbitos puede tener efectos sinérgicos positivos en los resultados. Dicho de otra forma, la programación preventiva y de promoción de la salud que tiene éxito debe adoptar una perspectiva multifactor, multi-sistema, multi-nivel que atienda las múltiples influencias”. (Bond & Carmola Hauf, 2004)

Valdría la pena, desde este enfoque, unificar las intervenciones familiares y comunitarias abarcando desde las necesidades biológicas (sistemas de salud efectivos, atenciones médicas eficientes) hasta las necesidades psicológicas y sociales.

Referencias

- Ander-Egg, E. (1997). *Metodología y práctica de la animación socio-cultural*. Buenos Aires: Lu-men/Hvmanitas.
- Barroso, M. (1995). *La experiencia de ser familia*. Caracas: Editorial Pomaire.
- Basoalto, R. C. (06 de 07 de 2017). *Modelo Estructural de la familia*. Recuperado el 10 de 12 de 2018, de *Diversidad Inclusiva*: <https://www.diversidadinclusiva.com/modelo-estructural-de-la-familia/>
- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. México, D.F.: Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Bond, L., & Carmola Hauf, A. (2004). *Taking stock and putting stock in primary prevention: characteristics of effective programs*. *Journal of Primary Prevention*, 1999-221.
- Buist, K., Deković, M., Meeus, W., & van Aken, M. (2004). *The reciprocal relationship between early ado-lescent attachment and internalizing and externalizing problem behaviour*. *Journal of Adolescence*, 251-266.
- Cajal, A. (28 de enero de 2018). *www.lifeder.com*. Obtenido de *Lifeder*: <https://www.lifeder.com/panel-de-discusion/>
- Cervel, M. (2005). *Orientación e intervención familiar*. *Revista Educación y Futuro*, 13.
- Cienfuegos, J. (2014). *Tendencias familiares en América Latina: diferencias y entrelazamientos*. *Notas de Población*.
- Collado, M. M. (2007). *Los garínagu en Centroamérica y otros lugares. Identidades de una población afro-caribe entre la tradición y la modernidad*. *Indiana*, 67-86.
- Creative Associates International. (2018). *ww.creativeassociatesinternational.com*. Recuperado el 19 de diciembre de 2018, de *Creative Associates International*: <https://www.creativeassociatesinternational.com/projects/honduras-proponte-mas-secondary-violence-prevention-activity/>
- Donati, P. P. (1999). *Familias y generaciones*. Desacatos.
- Duany, J. (2004). *La familia matrifocal*. *El Nuevo Día*.
- Espronceda-Amor, M. E. (2011). *La concepción cultural en el estudio de la familia*. *Sistema de Información Científica Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*, pp. 34-51.
- Feria González, D. O., Garcia Gutierrez, A., & Nieves Gomez, G. (2012). *Caracterización de la convivencia en familias con adolescentes y personas ancianas*. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*.

Gallimore. (1993). *Social construction and subjective reality of activity settings implications for community psychology*. *American Journal of Community Psychology*, pp. 537-559.

Gargallo, F. (2000). *Los garífunas de Centroamérica: reubicación, sobrevivencia y nacionalidad de un pueblo afroindioamericano*. *Política y Cultura*, pp. 89-107.

González, A. M. (2008). *La familia. Una mirada desde la psicología*. *MediSur*, pp. 4-13.

Instituto Interamericano para el Desarrollo Social y Económico. (2000). *Diseño y gerencia de políticas y programas sociales*. Recuperado el diciembre de 2018, de http://www.risolitaria.org/canales/canal_drogadiccion/6_factores/factores1.jsp

Jiménez Gutiérrez, T., Musitu Ochoa, G., & Murgui Pérez, S. (2005). *Familia, apoyo social y conducta delictiva en la adolescencia: efectos directos y mediadores*. *Anuario de Psicología*, pp. 181-195.

Jiménez, R. C. (2015). *Trabajo con una familia, un aporte desde la orientación familiar*. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 15(1), pp. 1-27.

Meler, I. (2008). *Las familias. Subjetividad y procesos cognitivos*, pp. 158-188.

Minuchin, S. (1979). *Familias y terapia Familiar*. México: GEDISA Mexicana.

Mora, H. B. (2012). *La explicación de la humanidad del hombre. El origen del carácter de producción, del sentimiento de separatividad, de la conciencia*. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*.

Peñalva, C. (2001). *Evaluación del funcionamiento familiar por medio de la "entrevista estructural"*. *Salud Mental*, pp. 32-42.

Pineda, V. G. (1994). *Familia y cultura en Colombia*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

Robles, B. (2011). *La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico*. *Cuicuilco*, pp. 39-49.

Rocca, A. V. (2008). *Zygmunt Bauman: Modernidad Líquida y Fragilidad Humana*. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*.

Rocha, M. G. (1999). *Cambio Social y Dinámica Familiar*. *Nómadas*, pp. 54-62.

Sánchez, M. d. (2011). *Los programas de intervención comunitaria desde la perspectiva de sus actores*. *Liberabit*, pp. 59-66.

Sour Tovar, F., & Quiroz Barroso, S. A. (2010). *Registro fósil y evolución de homínidos*. *Ciencias*, pp. 58-71.

Velásquez González, L., & Adela Salom, R. (2008). *La comunicación interpersonal dentro de la dinámica familiar ante el reto de la adopción*. *Telos*, pp. 122-138.

Vera Noriega, J. Á., & Rodríguez Carvajal, C. K. (2009). *La psicología social y el concepto de cultura*. *Psicología & Sociedade*, pp. 100-107.

ANÁLISIS DE INTERACCIÓN DISCURSIVA – PANEL Proponte Más en la Comunidad Garífuna

Resumen:

La siguiente ponencia presenta el modelo de intervención utilizado por "Proponte Más" de USAID para prevenir la violencia a través de la consejería familiar; así como la experiencia y resultados encontrados en el piloto realizado por el programa con 50 familias de las comunidades garífunas de Corozal, Zambo Creek, Triunfo de la Cruz, San Juan y Tornabé en los Municipios de La Ceiba y Tela en el año 2016, obteniendo resultados significativos de hasta un 61.2 % de reducción de factores de riesgo en esa población.

IV. Proponte Más en la Comunidad Garífuna

Panelistas:

Lic. Tesla González

Directora Regional del Proyecto Proponte Más

Lic. Diana Flores

Consejera familiar de Proponte Más

Articulado por:

Erika Marcela Núñez Sánchez, MPs

Universidad Católica de Honduras

Introducción

Proponte Más es un proyecto innovador que propone al país en el año 2016 un abordaje sistémico familiar para la prevención y reducción de la violencia.

El modelo de prevención e intervención utilizado por el proyecto Proponte Más de USAID tiene una línea base a la cual denomina: "del termómetro a la medicina". Ésta inicia con la aplicación de la herramienta IMC inspirada en el YSET, que mide los diferentes niveles de riesgo (primario, secundario y terciario), luego se disgrega y selecciona la población que recibirá una intervención que consta de siete fases. Las fases comienzan con la número uno que es cuando se identifican a los potenciales participantes, y luego siguen las otras seis fases posteriores que constan de una reunión estratégica, dos reuniones familiares y una reunión individual.

La intervención hace uso de una estrategia vertical que rescata y fortalece los elementos multigeneracionales y una estrategia horizontal que entrena a las familias en la resolución de problemas.

El Desarrollo de este Simposio busca romper paradigmas y deconstruir visiones sobre la forma de prevenir la violencia en las comunidades a través del trabajo con las familias.

Propósitos de la experiencia

Con el objetivo es socializar la experiencia de un proyecto piloto desarrollado con 50 familias en las comunidades garífunas que brinde información que orienten las acciones en cuanto a prevención de violencia. Proponte Más de USAID da a conocer mediante este panel de expertos los resultados de su abordaje con esas comunidades y la experiencia de intervenirlas a través de la consejería familiar como medio para disminuir factores de riesgo y, por ende, reducir la violencia.

Las expositoras explican como para los actores que lideran la incidencia y desarrollo de proyectos, las comunidades garífunas, no estaban focalizadas como comunidades con altos niveles de violencia o riesgo; sin embargo, el proyecto identificó una oportunidad para investigar la necesidad de un trabajo de intervención en prevención en violencia y decide comenzar con una consulta en las comunidades, en las cuales se identificaron fortalezas críticas, así como problemáticas.

Una vez que se obtuvo la información generada por la comunidad, inició un proceso de investigación que generó el muestreo para la aplicación de la herramienta IMC. Una de las premisas que tenía el proyecto es que los datos no se percibirían de manera comparativa sino que revelarían la problemática emergente; así como las fortalezas bajo las cuales se puede realizar un trabajo con estas comunidades.

Referentes teóricos

La teoría de cambio que impulsa la práctica del Modelo de Prevención Secundaria implementado por USAID a través del proyecto Proponte Más se guía por el supuesto teórico de que los comportamientos asociados con factores de riesgo para incorporarse a las pandillas son a menudo un resultado de las dinámicas relacionales del sistema familiar.

Por lo tanto, el modelo dirige sus intervenciones a modificar el nivel relacional en el que se presenta el comportamiento. En el nivel horizontal (estructural), las intervenciones están dirigidas a fortalecer el mecanismo de resolución de problema del líder encargado o subsistema ejecutivo de la familia (padres, abuelos o tíos) y en algunos casos, cuando es apropiado, el subsistema a nivel de hermanos.

En el nivel vertical (multigeneracional) las intervenciones son dirigidas a fortalecer las conexiones familiares de tres o más generaciones anteriores a través de la elaboración de genogramas basados en fortalezas.

Los referentes del modelo implementado están apoyados en tres marcos teóricos dentro del campo de la teoría de sistemas familiares, a saber, la teoría estructural (Minuchin, Montalvo), la multigeneracional (Bowen, Kerry) y la estratégica (Haley, Madanes y otros).

Contexto práctico

El aporte práctico de la información expuesta en este panel por la Licenciada Quevedo radica en conocer una nueva narrativa referente a la problemática emergente en las comunidades garífunas, así como un modelo de intervención familiar en el que sus resultados obtuvieron una disminución significativa de los factores de riesgo en estas comunidades.

La problemática referida por los líderes comunitarios mediante una consulta realizada por el programa refleja el surgimiento de agrupaciones que, aunque no tiene la misma estructura de los grupos organizados en el país que están bien identificados, éstos más bien se ponían nombres como "pañuelos rojos". Aunque no operan como las pandillas, realizan actividades que perturban la convivencia sana. Los líderes comunitarios también reportaron que las comunidades estaban siendo impactadas por el narcotráfico cuyas actividades se mantienen en el anonimato, pero desarrollando acciones que afectan la dinámica comunitaria. Asimismo, ellos reportaron actividades asociadas a la prostitución que funciona bajo el nombre de "jóvenes pre-pago". Todo esto marcaba la pauta para iniciar un trabajo de prevención en estas comunidades.

Posterior a la aplicación del instrumento de identificación de niveles de riesgo, el 51.4 % de los jóvenes en comunidades garífunas se ubicaron en un nivel primario lo que indica que no presentan ningún riesgo asociado a violencia. El instrumento también reveló que el 33.6 % se encuentran en un riesgo secundario al presentar por lo menos uno de los factores de riesgo; así como una posible afinidad con grupos que cometen actividades ilícitas. En un nivel mayor de riesgo terciario se encuentra el 14.9 %, lo cual coincide con la demanda expresada por los líderes comunitarios y la necesidad de iniciar un trabajo en estas comunidades.

La expositora también revela los principales factores de riesgo de esta población que son los siguientes: tendencias antisociales, supervisión inadecuada y neutralización de la culpa. Aunque no tenga más importancia el uno sobre el otro, estos factores marcan la pauta sobre hacia donde puede dirigirse la intervención para generar cambios en la dinámica familiar.

El análisis de la causalidad entre las intervenciones del sistema familiar y la disminución de comportamientos de riesgo en las comunidades sugieren una probable relación entre la intervención y la disminución de los comportamientos. Algunos resultados del proyecto en comunidades garífunas indicaron hasta un 61.2 % de reducción de la influencia pandilleril en la rama familiar, y un 35 % de disminución de comportamiento de riesgo asociados a delincuencia relacionada con el uso de sustancias en esas comunidades.

A pesar de ser un modelo que se adapta de una cultura occidental, su uso en el país ha implicado un aprendizaje que requirió tomar aspectos propios de los diferentes contextos y realidades de las familias. En las comunidades se encuentran diferentes tipos de familia; por ejemplo, madres solteras, nietos viviendo con los abuelos, niños cuidados por una tía, etc.; de ahí surge el lema: “Familia es lo que hay y no lo que hace falta”. Esta es la familia con la que trabajamos y a la que fortalecemos.

El contexto de las comunidades garífunas es rico en costumbres que luchan día a día por mantener su identidad, las cuales datan del tiempo de sus ancestros y que son transmitidas de generación en generación. Esta tarea de transmitir las costumbres recae en las mujeres – madres y abuelas – que son las responsables de heredar las recetas de cocina como el cazabe, la machuca, la sopa de pescado, el rice and beans, etc. Ellas transmiten el amor por la música y el baile denominado “punta”, así como las profesiones y oficios como la pesca, elaboración de pan de coco, dulces a base de coco, aceites, cazabe, agricultura, etc.

Cuando las familias se reúnen, se transmiten historias contadas por las y los abuelos, y los días festivos se celebran con baile y canto al sonido del tambor. En los velorios despiden al fallecido de una manera alegre para honrar y agradecer por su vida.

A pesar de que son comunidades cerradas, el proyecto identificó esto como una fortaleza y hubo que adaptar el enganche haciendo uso del idioma y las tradiciones para que nos dejaran entrar en la intimidad de su hogar, lugar donde se brindaba la consejería. Una vez que entrábamos, la familia se abría y tomaba confianza rápidamente. Las actividades de identificación de los participantes como las grupales se hacían en escuelas, centros comunales, bibliotecas, canchas deportivas y hasta en la playa.

Metodología

La metodología utilizada en esta ponencia fue el panel que contó con la exposición de dos expertas: la Licenciada Tesla González Quevedo, Directora Regional de Proponte Más en el departamento de Atlántida y la Licenciada Diana Flores, consejera familiar del proyecto en La Ceiba. El desarrollo de la temática buscaba informar a la audiencia y compartir sus experiencias de intervención a nivel familiar en otros contextos utilizando un modelo transversal para prevenir la violencia.

Caracterización de las etapas de desarrollo de la temática

La temática se desarrolló presentando a los participantes los antecedentes del proyecto Proponte Más de USAID y la metodología utilizada para intervenir familias y prevenir la violencia a través de la consejería. El modelo que tiene su base en la teoría de sistemas familiares consta de siete fases que son:

- 1.** Referencia y colaboración (que incluye la referencia, firma de consentimientos y aplicación de la herramienta IMC, para la identificación de los niveles de riesgo).
- 2.** Construyendo acuerdos (en esta fase los consejeros construyen acuerdos en la familia para comenzar a cambiar los comportamientos).
- 3.** Redefiniendo (redefinir implica ayudar a las familias a evaluar los esfuerzos de todos los miembros de la familia por cambiar el comportamiento específico).
- 4.** Celebrando cambios (al llegar a esta fase la familia evalúa y celebran los esfuerzos realizados, para lograr los cambios).
- 5.** Integración (esta fase busca que la familia se integre a la comunidad a través de una actividad realizada por todos sus miembros. Esta fase sufrió una adaptación debido a que no existían en el país programas sociales con características similares a los del programa original en Los Ángeles, California).
- 6.** Acuerdos de segundo nivel (en esta fase la consejería busca propiciar un acuerdo entre el subsistema de padres para mantener un equilibrio entre qué permitir y qué proteger).
- 7.** Reevaluando (esta fase busca reevaluar a través de las herramientas de base IMC y FACES, los logros de la familia y los cambios de comportamientos y relaciones a nivel del sistema).

La intervención en campo tiene una duración de 30 días por fase que incluyen una reunión estratégica, dos reuniones familiares y una individual. Las mismas se realizaban en los hogares de las familias.

La experiencia de la primera exponente del panel revela una visión desde la consejería y la práctica en campo. Ella, junto a otro equipo de consejeros, realizó un trabajo directo con familias en comunidades garífunas en las siete fases del proceso de intervención. Esto le permitió adentrarse en las comunidades, conocer su contexto, y las realidades de la dinámica familiar que contrastan con las familias de comunidades no garífunas. La riqueza de la cultura garífuna y la importancia de entrar a ella por la estrategia vertical se consideró como una fortaleza. Su trabajo le permitió también aprovechar esa familia extensa para aumentar los recursos de apoyo de la familia y retomar la transmisión de tradiciones.

Posteriormente se presentó el proceso y la experiencia del pilotaje realizado por el proyecto en las comunidades garífunas. También se explicó el procedimiento de investigación que incluyó técnicas como el grupo focal, lluvia de ideas, entrevistas y visitas de campo.

El proceso de investigación se inició mediante un muestreo y la aplicación del Instrumento de Medición de Comportamiento de Riesgo (IMC) a un grupo de jóvenes para identificar su nivel de riesgo. Esta etapa inicial concluyó con la identificación de los elegibles para ser intervenidos con sus familias.

Luego se socializaron los resultados de la intervención en donde se presentaron los comportamientos de riesgo reducidos en las familias.

La segunda expositora revela su experiencia desde el proceso de identificación y consulta de las comunidades. Además, posteriormente participó en la inclusión de las comunidades en el proceso de intervención de familias a través de la consejería.

Su participación también incluyó la socialización de los resultados tanto al equipo de Proponte Más como a personal de USAID, lo cual impulsó la construcción de una nueva narrativa sobre lo que ocurría en estas comunidades.

El proceso del panel concluyó con una etapa de preguntas y respuestas de los participantes que se mostraron interesados tanto la forma de abordaje como en la información encontrada en estas comunidades.

Aproximaciones reflexivas de la ponencia sobre el pilotaje

La implementación del modelo implementado por USAID a través del proyecto Proponte Más ha requerido enfrentar retos que van desde la formación hasta la praxis, así como la transferencia institucional. Estos retos han incluido el manejo de un modelo complejo que requería del conocimiento teórico y su cruce transversal; no obstante, éste se ha simplificado para hacerlo comprensible desde el personal profesional hasta el comunitario con formación mínima, lo cual se hizo a través de los diplomados en Teoría y Práctica de Sistemas Familiares.

El registro de la información representó también un desafío al equipo del proyecto para crear una base que pudiera ser usada como evidencia científica de la intervención, sin que perdiera sus características cualitativas.

La praxis en campo generó ciertos aportes que fueron incluidos en el manual de intervención que desarrolló Proponte Más de USAID. El manual fue producto de lo que el consejero y el equipo estratégico usaban en campo y lo que funcionaba o era efectivo con las familias, identificando las mejores estrategias, los tiempos, readaptación de las teorías y el uso del equipo estratégico.

En las comunidades garífunas se adaptaron intervenciones incluyendo hacer las reuniones en el idioma garífuna para mejorar el enganche en las comunidades. Tales intervenciones resaltaron la estrategia vertical que toma en cuenta las tradiciones y su transmisión, la importancia de los ancestros, y la riqueza cultural vivida en la comida y la música. Con una dinámica se demostró que aunque son familias muy extensas – porque para ellos “familia son todos” – los adultos y la gran cantidad de familiares que tiene el joven como recurso no estaba del todo siendo efectiva. Estas intervenciones generaron una oportunidad importante para convertir esa fortaleza en algo que permita a las familias tener una supervisión adecuada y por ende aumentar los factores de protección de los jóvenes.

Aunque la reducción de comportamientos de riesgo vinculados a la violencia se evidenció estadísticamente, es importante resaltar que al no contar con un grupo control no se puede probar la causalidad debido a las intervenciones. No obstante, los datos presentados son únicos en el país y marcan una brecha para seguir trabajando.

Definición de estrategias (resultados de los contenidos expuestos en el panel)

Entre los resultados cualitativos y los diferentes usos que se le pueden dar a la información facilitada a través de este SIMPOSIO, se puede destacar:

➤ Agentes de la sociedad como universidades, representantes del gobierno Municipal, ONGs, instituciones públicas y privadas de desarrollo social, etc., conocen la base del modelo de intervención familiar propuesto por USAID a través de Proponte Más para la prevención de la violencia a través de la consejería familiar y los resultados de su intervención piloto en comunidades garífunas.

➤ Los participantes se informaron sobre la principal problemática emergente en las comunidades garífunas según la reportaron sus líderes, tales como el narcomenudeo, las agrupaciones de jóvenes, la prostitución, etc.

➤ Se brindaron datos del nivel de riesgo en que se encuentra una muestra representativa de 348 jóvenes garífunas de entre 8 y 17 años de la cual el 51.4% se encuentra en un nivel primario, revelando un buen trabajo que aún se está haciendo dentro de las comunidades. No obstante, el 33.6% se encuentra en el nivel secundario, lo que indica que posiblemente podrían tener afinidad con grupos que comenten actividades delictivas. Por último, en un nivel de riesgo más alto se encuentra el 14.9% de jóvenes que marcan la pauta para iniciar un trabajo con estas comunidades.

➤ Se propició la incidencia y la toma de decisiones para reorientar las estrategias a nivel de Municipio, mediante la facilitación de datos e información que oriente el surgimiento de nuevas iniciativas de trabajo en estas comunidades.

➤ Se logró poner en el mapa a las comunidades garífunas, exponiendo la necesidad de mayor apoyo para cuidar su identidad cultural, la esencia y riquezas de sus familias. Todo esto cambia la percepción de que la comunidad garífuna no se ha visto influenciada por los flagelos y la violencia que actualmente afecta al país.

Referencias

Céspedes Guillermo; *La prevención secundaria en Proponte Más: el modelo, la familia, la evaluación*; 2016; Proponte Más.

Céspedes Guillermo; *Manual de Consejería en Teoría y práctica de sistemas familiares*; 2018; Proponte Más.

Moncada Germán; Matamoros Daniel; *Sistematización Proponte Más*; 2016; AJH/USAID.

Quevedo Tesla & Flores Diana; *Simposio: La familia Multigeneracional en Honduras: deconstruyendo visiones*; 2018; Pro-ponete Más/USAID; Instituto de la familia/ UNICAH.

ANÁLISIS DE INTERACCIÓN DISCURSIVA – PANEL

Resumen:

Se presenta un análisis de las interacciones discursivas como parte de una jornada vinculada al tema “La Familia Multigeneracional en Honduras: Deconstruyendo Visiones”, que incluyó el desarrollo del panel “La migración: diferentes visiones”. La visión del panel fue ampliada por tres expertos: Dr. Manuel Orozco, Director del Programa Migración, Remesas y Desarrollo en el diálogo interamericano; miembro del centro para el desarrollo internacional de la Universidad de Harvard y asesor de remesas para el fondo internacional de desarrollo agrícola. Lic. Ezra López, Director Adjunto de Proponte Más. Lic. Kenny Castillo cuyo gran interés por su propia cultura lo hace formar parte de múltiples organizaciones, con las que fungió en el ámbito de la difusión o comunicación. Por medio de un proceso analítico e interactivo, se presentaron narrativos teóricos y se analizaron las perspectivas migratorias en el contexto familiar con el objetivo de responder a preguntas concretas respecto al origen, beneficios y efectos del fenómeno migratorio.

Los narrativos indujeron como puntos referenciales: La migración hondureña realmente es un fenómeno estrictamente económico hasta prácticamente los últimos ocho años respecto al año 2018, pero es un subproducto de las consecuencias del huracán Mitch en 1998 cuando se produce una ola en masa de hondureños saliendo de la región. En términos prácticos, estamos hablando de que hay más de tres millones y medio de centroamericanos viviendo en EEUU y otro millón, prácticamente, residiendo en varias partes del mundo, incluyendo países como España y Costa Rica.

De acuerdo al Dr. Orozco, el fenómeno transnacional es en realidad un elemento constitutivo de lo que es la vida cotidiana hondureña desde diferentes ámbitos y contextos. Este fenómeno se observa en el plano económico, el social y el político, y está directamente vinculado con la contextualidad transnacional. Se considera que al menos 750 mil hogares tienen un familiar inmigrante que reside en el exterior y representan casi un 30% de la población hondureña, es decir, uno de cada tres hogares en Honduras tiene un familiar residente en el exterior.

Desde la percepción del Lic. Kenny Castillo, en el caso particular de los grupos étnicos, la migración garífuna desde 1802 prácticamente se produce por los mismos motivos, por las mismas circunstancias, por discriminación racial. Él ha escuchado insistentemente que cuando se habla de violencia no se refiere únicamente a la violencia que se cuenta a través de las balas, a través de los crímenes, sino que contra el pueblo garífuna se desarrollan otros tipos de violencias; por ejemplo, la violencia del instituto nacional de estadísticas, que en el 2001 decía que habían 51 mil garífunas, y en la estadística del 2013 dice que ahora hay 43 mil garífunas.

La experiencia en el contexto familiar del licenciado Ezra López, lo lleva a contradecir la creencia de que un adolescente cuyo padre o madre partió a los EEUU está en el camino a de vincularse, a una mara o pandilla. El narrativo social que se ha construido en Honduras sobre el tema migratorio apunta específicamente a criminalizar la migración, pero no implica salvaguardarla a través de otro narrativo.

V. La Migración: Diferentes Visiones

Panelistas:

Lic. Ezra López

Director Adjunto de Proponte Más de USAID

Lic. Kenny Castillo

Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Dr. Manuel Orozco

Director del Programa de Migración, Remesas
y Desarrollo del Diálogo Interamericano

Articulado por:

Lourdes Fortín, PhD y Ericka Valle, PhD

Universidad Católica de Honduras

Introducción

En el siglo XXI, la migración internacional es un fenómeno complejo relacionado con múltiples aspectos económicos, sociales y de seguridad que afectan a todos los países y a todas las personas en un mundo cada vez más globalizado. Se trata de una situación que está intrínsecamente relacionado con la geopolítica, el comercio y los intercambios culturales, lo que ha generado una oportunidad de beneficiarse enormemente de ella, permitiendo mejorar la vida de las personas tanto en los países de origen como en los de destino. No obstante, de acuerdo a los entes especializados en la observación y medición del fenómeno, no todos los movimientos migratorios se producen en circunstancias favorables. Por lo general son atribuibles a conflictos, persecuciones, situaciones de degradación, cambio ambiental, ausencia de oportunidades y seguridad humana (Organización Internacional para las Migraciones (OIM), 2018). De acuerdo a la OIM (2018), el primer trimestre de 2018, en comparación con el mismo período de 2017, Guatemala reporta el mayor crecimiento en el número de nacionales retornados con un incremento del 48%, en tanto que Honduras reporta un aumento del 29% y El Salvador tiene una disminución del 38%. Entre los fenómenos de organización que se presentaron destaca la caravana denominada “Caravana de refugiados 2018”, la cual cruzó el 26 de marzo la frontera entre Guatemala y México, mientras que, a finales de abril, según los medios entre 300 y 400 personas llegaron a Tijuana, la frontera de México con Estados Unidos”.

De acuerdo al informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2018), Honduras presentó la mayor tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) en el período 2000-2015 (2,4%). El crecimiento se debe a las remesas enviadas desde el exterior a las familias de los emigrantes que permanecen en el país de origen; esta situación refleja una elevada dependencia de los ingresos generados fuera de los países y la ausencia de otras fuentes de ingresos.

Desde esta perspectiva, se considera la migración como un tema de suma importancia en el contexto familiar hondureño, el cual fue retomado con especial atención en el desarrollo del simposio “La Familia Multigeneracional en Honduras: Deconstruyendo Visiones” en la modalidad de panel titulado “La migración: diferentes visiones”. Destacados especialistas del ámbito nacional e internacional permitieron la reflexión acerca de los retos que enfrenta la familia hondureña en el siglo XXI, circunscrita en nuevos procesos geográficos, económicos, sociales, culturales y migratorios resultado de las indescifrables transformaciones del mundo moderno que transitan conforme a la globalización contemporánea, con particular énfasis en las comunidades garífunas.

Propósitos de la experiencia

Crear un espacio interactivo y plantear interrogantes vigentes y de relevancia a la realidad del fenómeno migratorio en el sistema familiar hondureño, específicamente en las comunidades garífunas, vinculando las experiencias reales de los panelistas, con modelos ya incorporados y aplicados desde un enfoque científico.

Alcance

Se logró, desde una perspectiva científica y analítica, dar respuesta a las siguientes interrogantes: ¿cuál ha sido la evolución de la migración en la región centroamericana y en Honduras?, ¿cuál ha sido la evolución de la migración en la comunidad garífuna?, desde el enfoque de Proponte Más ¿cómo se ve el tema de la migración?, ¿qué intervenciones serían pertinentes para abordar el fenómeno de la migración?

Referentes teóricos

En un informe del Center of Global Development (Clemens & Pritchett, 2018) – un importante think-tank con sede en Washington – los economistas Michael A. Clemens y Hannah M. Postel afirman (en un informe titulado “Disuadir la inmigración con ayuda extranjera”) que el dinero destinado a frenar las migraciones desde países pobres hacia Europa no solo no las detiene, sino que las propicia. “La política rara vez se ha basado en pruebas de que la ayuda disuada de manera sustancial la migración”, referente indicado por uno de los panelistas, exponiendo “uno de los elementos importantes que plantea Clements (...), es que parece que los efectos de la migración sí están vinculados al tema de la violencia, pero con una perspectiva un poco más específica de lo que creemos, no se trata de la focalización de la violencia en zonas concretas o específicas. Parece que son los picos de la violencia, es decir, las situaciones de violencia que no suceden con tanta causalidad, pero que causan un impacto profundo en las comunidades cuando ocurren. Son las que disparan los procesos de migración, es decir, no es la violencia permanente y persistente, no significa entonces que no tenemos que atacar la violencia permanente y persistente. Significa que sí, tenemos que atacar ese tema, pero ponerles atención a los índices de la violencia, porque los extremos de la violencia cuando hablamos del tema migratorio parecen ser que están disparando los procesos migratorios”.

El documento “Las Remesas a América Latina y el Caribe en 2017” (Orozco, 2017) hace mención al fenómeno migratorio en Honduras presentando los siguientes aspectos:

- a.** Las encuestas realizadas con migrantes, indican que, en algunos casos, ciertos grupos de nacionalidad envían con mayor frecuencia remesas que en años anteriores. Honduras representa uno de estos casos, al igual que Guatemala.
- b.** En algunos países como El Salvador, Honduras o Guatemala, las remesas pueden ser responsables de la mitad del crecimiento económico general; su aumento en 2017 ascendió entre 50% y 78% del crecimiento total en estos tres países.

Contexto práctico

Según los autores Maldonado Valera, Martínez Pizarro, & Martínez (2018) el ciclo migratorio supone el flujo transnacional de personas con vínculos familiares, comunitarios como de recursos monetarios y en especie. De acuerdo a la literatura, típicamente, el envío de remesas al lugar de origen constituye una expresión de vínculos familiares transnacionales. Si bien los procesos de reagrupación familiar en el lugar de destino u origen (cuando hay un retorno voluntario o no) puede ser un desenlace, la disolución del núcleo familiar también es otra posibilidad, sobre todo tras largos períodos de separación y distanciamiento. Los aspectos en mención son muy afines con los expuestos por los especialistas que integraron el panel: “La Migración: Diferentes Visiones”.

En función de su experiencia en asuntos migratorios, los panelistas presentaron los siguientes argumentos respecto al impacto del fenómeno migratorio en el sistema familiar hondureño:

a. Dr. Manuel Orozco: La existencia de un problema estructural con la migración no se trata solamente de la situación en la que se produce esta ola migratoria, sino también de cómo fortalecer más estos vínculos transnacionales donde las estrategias de desarrollo están ausentes. Lo que el transnacionalismo crea no es un distanciamiento muy profundo en términos de los lazos familiares, en inglés “distant but close” (estamos próximos a pesar de la lejanía), sino que las familias transnacionales establecen formas de conectarse, por ejemplo, una de las cosas interesantes es el número de llamadas y contactos que se desarrollan.

b. Lic. Kenny Castillo: Una de las cosas más difíciles que se ha observado en la historia contemporánea de la comunidad garífuna es la feminización de la migración garífuna. En los últimos años las mujeres se están yendo, y eso, es un llamado de alerta para nosotros, porque si la mujer se va, ¿qué puede entonces acontecer con la historia, con el futuro de la comunidad? No es fácil para nosotros, aunque tengo que decir que la migración de la mujer garífuna está representando grandes ganancias. Es una noticia positiva para nosotros en términos del cambio del paisaje de la comunidad, es decir, las mujeres saben utilizar muy bien su dinero y lo estamos viendo en la comunidad.

c. Lic. Ezra López: La transnacionalidad lo que permite es evidenciar nuevas formas de relaciones y vínculos que se establecen entre los migrantes y sus familias, y una cosa sumamente importante es que, cuando se habla de migración no necesariamente estamos hablando de un proceso de desintegración familiar porque estamos hablando de un proceso que permite la creación y el mantenimiento de los vínculos a través de las fronteras. Cuando empezamos a ver la migración únicamente como un proceso de desintegración y no empezamos a ver las otras aristas que conforman el tema migratorio en el contexto familiar, no estamos viendo el mapa de una manera completa, estamos viendo una parte del mapa. Las estadísticas y los estudiosos nos están planteando que existe una conexión, una manera de mantener el vínculo afectivo relacional entre los miembros de la familia. Justamente esa distancia, esas adversidades, empiezan a establecer nuevos mecanismos de contacto y de encuentro, tal vez no de la manera tradicional en que hemos pensado el contacto entre las familias, sino que empiezan a surgir esas nuevas formas de desarrollar esa relación de cercanía y de presencia. Porque cuando hablamos de cercanía o de presencia, no necesariamente estamos hablando en términos de sistemas familiares únicamente de estar ahí frente a frente, estamos hablando de estar ahí, cuando la persona lo necesita. Alguien puede estar distante pero presente a la vez o al revés.

Metodología

Para el desarrollo de la interacción discursiva se implementó la estrategia de “Panel de Discusión”, comúnmente denominado: “Panel de Expertos”. La implementación de esta estrategia de comunicación permitió la aplicación de una entrevista semiestructurada, por medio de la cual se orientó el análisis de las temáticas.

Caracterización del fenómeno migratorio

Los integrantes del panel “La Migración: Diferentes Visiones” caracterizaron este fenómeno de la migración de la siguiente manera:

Se considera el proceso migratorio centroamericano como un subproducto de la guerra fría de los años 80, el cual ha ido adquiriendo una mayor intensidad a partir del año 2000, recrudeciéndose después de la recesión económica del 2009.

El fenómeno migratorio en Honduras ha sido de naturaleza económica en los últimos ocho años, exceptuando el del año 1998 cuando la migración fue producto de las consecuencias del huracán Mitch. Ese año se experimentó una salida masiva de hondureños emigrando de la región.

Se estima que producto de estos procesos migratorios hay alrededor de tres millones y medio de centroamericanos viviendo en Estados Unidos y otro millón, prácticamente, residiendo en otras partes del mundo en países tales como España y Costa Rica.

Analizando el caso de Honduras, el fenómeno transnacional es en realidad un elemento constitutivo de lo que es la vida cotidiana hondureña viéndola desde diferentes ámbitos y contextos, ya sea el económico, el social y el político, los cuales se encuentran directamente vinculados con la contextualidad transnacional. Expresado en cifras se está hablando de por lo menos 750 mil hogares tienen un migrante que reside en el exterior y representan casi un 30% de la población hondureña, es decir, uno de cada tres hogares en Honduras tiene un familiar residente en el exterior (Orozco, 2018).

El fenómeno de la transnacionalización es más pronunciado en algunos territorios, como es el caso de la zona garífuna, sobre todo cuando se caracteriza en términos de la familia transnacional.

De acuerdo a Orozco (2018) La familia transnacional representa uno de cada tres hogares en Honduras. Casi la mitad de los hondureños en Estados Unidos tienen un hijo viviendo en Honduras y un 10% tienen hijos en los dos lugares, en Estados Unidos y en Honduras. Estos vínculos crean una serie de lazos que tienen impactos de todo tipo. El impacto más común y con el que se tiene más familiarización, es el económico, el cual se manifiesta a través del envío de dinero, lo cual representa una cifra aproximada de 4,500 millones de dólares. En términos prácticos, dos de cada 10 dólares que produce Honduras proviene del dinero de los salarios que los hondureños envían desde el exterior.

Hay otras consecuencias además de las económicas como es el tema de las razones y los determinantes de la migración que generan el flujo de personas. Anualmente salen del país aproximadamente 70 mil hondureños y alrededor de 40 mil cruzan la frontera de Estados Unidos, la gran mayoría indocumentados, quienes van pasando por una serie de contratiempos. Una de las principales razones de esta migración de hondureños, en los últimos años, ha sido la inseguridad que se sufre en el país ocasionado por las altas tasas de homicidios.

De acuerdo a los panelistas, esta situación migratoria masiva refleja que en un país como Honduras, que está subordinado a un ecosistema bajo el crimen organizado, que compite con la economía nacional y formal, tiene consecuencias no solo en la productividad sino también en las oportunidades para obtener una mejor calidad de vida, en cuanto a mejores empleos que les permita generar ingresos decentes.

Se ha analizado como lo económico y la inseguridad son algunas de las causantes de la migración en Honduras. También existe otra razón de por qué el hondureño está migrando, y es por la fuerte demanda de mano de obra en Estados Unidos. En especial, la demanda de mano de obra poco calificada ocurre en dos sectores muy importantes: la construcción y el trabajo doméstico. La mano de obra centroamericana llega a suplir la demanda en esos sectores. Algunas cifras a este respecto: una de cada tres hondureñas trabaja como empleada doméstica y uno de cada tres hondureños trabaja en el área de construcción, lo cual refleja una segmentación bastante definida que responde a la demanda de mano de obra.

Se consideran tres factores que influyen en la migración de los hondureños en general: el económico, la inseguridad, la falta de empleos y se puede decir que hay un cuarto factor que es el del vínculo transnacional. Es decir, la necesidad de establecer una reunificación familiar porque precisamente la mitad, 45% de los hondureños en Estados Unidos, tienen un hijo viviendo en este país. Ellos quieren, de alguna manera, restablecer los lazos familiares, especialmente aquellos que llevan más de ocho o nueve años viviendo fuera de Honduras (Orozco, 2018).

En la misma línea de pensamiento, el experto en mención, indica que esto se intensifica aún más después de la recesión económica del 2009 y después de la reelección del ex presidente Obama. En ese momento se produce una combinación de factores que lleva a los latinos, específicamente a los centroamericanos y mexicanos, a experimentar frustración respecto a la reforma migratoria que no iba a ocurrir. Esto a pesar de ser una promesa política durante la segunda administración del Presidente Obama. Al mismo tiempo, se produce en Centroamérica la intensificación de la violencia como producto de los conflictos territoriales entre los carteles de la droga que se desarrollan en esta región.

Estos factores de violencia e inseguridad vienen a coincidir con la migración no solo de adultos, sino de menores de edad. Entre el 2014 y el 2016 el número de menores que salió, específicamente de Honduras, fue superior al incremento anual en la matrícula de jóvenes en secundaria, es decir, más niños salieron de su país que el número de jóvenes que se matriculó de nuevo en la secundaria en Honduras (Orozco, 2018).

Pero existen otros elementos importantes incidentes con la transnacionalización, y son las rutas migratorias de tipo transnacional que conectan una ciudad con otra. Por ejemplo, en la ciudad de La Ceiba las comunidades están conectadas con comunidades en Miami y Dayton Beach, así como con New Jersey (Orozco, 2018).

Se encuentran comunidades garífunas en Manhattan, muy conectadas con la zona del Caribe hondureño. Lo mismo se observa con ciertos barrios de Boston en donde hay un vínculo transnacional con ciudades como Tegucigalpa. Estos elementos transnacionales son importantes porque se desarrollan tejidos de comunicación que traen valores y sentimientos.

Las familias transnacionales en ese proceso de comunicación establecen formas de conectarse, por ejemplo, se puede apreciar en el número de llamadas y contactos que se realizan.

Antes de que existieran el WhatsApp y el data, hacían 140 minutos de llamadas telefónicas a sus familiares para preguntar cómo se encontraba el/los niños, cómo les iba en las clases, que necesitaban, si había que enviar dinero, etc. Estos 140 minutos de llamadas telefónicas representaban para la empresa telefónica el 50% de su ingreso.

Esta comunicación hoy en día con toda la modernización tecnológica que se tiene en los medios de comunicación constituye ya no solo un valor monetario sino y sobre todo tiene un carácter emocional, creándose así una cultura transnacional, que se manifiesta en el lenguaje, en la forma en cómo se habla y en los estilos de vida. Por ejemplo, en Washington existe una comunidad hondureña que tiene un vínculo muy fuerte con la zona de Intibucá donde se pueden apreciar unas casas construidas al estilo Virginia, lo cual refleja la transmisión de valores que se van dando en este proceso de transnacionalización. Además, esto tiene impacto económico en un país en donde se vive bajo un modelo económico extremadamente obsoleto que rehúsa cambiar a una sociedad moderna. Entonces se puede apreciar que el fenómeno transnacional migratorio está transformando y profundizando algunas alternativas que pueden servir como una transición para un cambio de modernización, mientras las élites políticas tratan de adaptarse.

Aproximaciones reflexivas

El fenómeno migratorio se ha abordado desde diferentes perspectivas y la más común es la de carácter económico. Pareciera que no existe en Honduras una agenda de desarrollo, aunque sí la hay. El componente de desarrollo económico se ha enfocado básicamente en fortalecer la competitividad en el sector agrícola, el cual es el peor pagado, y, sin embargo, es donde está el 30% de la fuerza laboral hondureña. Cabe entonces preguntarse ¿cómo no esperar que la gente emigre?

El tema de la propuesta de desarrollo económico es esencial y tiene que ser definitivamente inclusivo e incluyente. Solo por citar un ejemplo a este respecto: el volumen de remesas por territorios. El 5% va a la zona garífuna y como se está hablando de alrededor de mil transacciones mensuales de persona a persona, eso implicaría que el 100% de los garífunas recibe remesas; es decir se puede concluir que hay más personas, lo que indicaría un problema de invisibilización.

Si la propuesta de desarrollo no surge en Honduras, el país va a caer como un estado fallido y por muy simplista o por muy complejo que esto suene, la migración hondureña está sosteniendo la economía hondureña. El crecimiento económico de Honduras del 3% del año 2017 fue sostenido en un 80% por el incremento anual de las remesas del año anterior, que representaron un 13%.

Este aumento de las remesas no surgió porque más hondureños entraron a Estados Unidos, de hecho, aunque 70 mil están saliendo del país, muchos están retornando por las políticas anti-migratorias en Estados Unidos. Se espera que el número de deportados va aumentar de 30 a 40 mil hondureños cada año, y eso va a tener un gran efecto en Honduras en cuanto a la productividad, la tasa de desempleo, y el aumento de la informalidad, entre otros.

Cuando el fenómeno migratorio sólo se ve como un proceso de desintegración familiar ocasionado por cualquiera de los factores antes mencionados, y no se visualizan las otras aristas que conforman el tema migratorio en el contexto familiar, no se está viendo todo el panorama, se está viendo una parte únicamente. Es importante tener en cuenta que cualquier narrativo migratorio necesita prestar atención a estas interacciones culturales y sociales, porque no es que el padre o la madre se vaya y haya un desentendimiento del miembro de la familia (hijos específicamente) en el país de origen. Por el contrario, los estudios mencionan que la transnacionalidad permite evidenciar nuevas formas de relaciones y vínculos que se establecen entre los migrantes y sus familias. Es sumamente importante recordar que hablar de migración no necesariamente implica un proceso de desintegración familiar, sino que de un proceso que permite el mantenimiento de los vínculos a través de las fronteras.

Las estadísticas y los estudiosos están planteando que existe una conexión, una manera de mantener el vínculo afectivo relacional entre los miembros de la familia. Justamente a raíz de esa distancia y esas adversidades, empiezan a establecer nuevos mecanismos de contacto y de encuentro, tal vez no de la manera tradicional en que se ha pensado el contacto en las familias, sino que empiezan a surgir nuevas formas de implementar esa relación de cercanía y de presencia.

Otro elemento es cómo se empieza a reconfigurar el tema de los roles; surgen nuevas maneras de ser padre, de ser madre, nuevas formas de establecer y mantener el vínculo y el contacto. No se trata de justificar la migración como algo bueno. Se sabe que la migración es un fenómeno social que necesita atención; no obstante, existe otra parte de la historia que se necesita entender para poder abordarla de una manera integral, y eso es lo que muchas veces se olvida en los procesos de trabajo y de intervención.

Estados Unidos, éste va en camino a vincularse a una mara o una pandilla. El tema de la vinculación de los adolescentes a pandillas no obedece únicamente al tema migratorio, hay otros elementos que son necesarios evaluar y considerar para hacer abordajes más integrales.

Hay otros elementos importantes a considerar que son abordados en un estudio longitudinal realizado del 2011 al 2016 por Michael Clemens, quien plantea y analiza el tema de migración. Clemens apunta en el estudio a que el fenómeno de la migración está vinculado al tema de la violencia, pero con una perspectiva un poco más específica. No se trata de la focalización de la violencia en zonas concretas o específicas. Parece ser que son los picos de violencia, es decir, las situaciones de violencia que no suceden con tanta causalidad, pero que causan un impacto profundo en las comunidades cuando ocurren, las que disparan los procesos de migración. En otras palabras, no es la violencia permanente y persistente.

Lo anterior no significa que la violencia permanente no debe ser atacada. Sí debe atenderse, pero también hay que ponerles atención a los picos de la violencia, porque los índices se disparan cuando ellos ocurren.

Otro elemento que se analiza en el estudio mencionado son los procesos de crisis constante como es el desempleo sostenido a través del tiempo. Al momento de crear líneas de acción e intervención para abordar el tema migratorio, es importante considerar estos aspectos desde una perspectiva de prevención, de acción e interrupción de la violencia y de las mejoras a la seguridad ciudadana.

Si no se empieza a correlacionar estos aspectos, se visualiza construir escenarios paralelos que atacan elementos focales específicos, pero que no logran ser integrales en los procesos de intervención, y eso se convierte en un problema a largo plazo en la construcción de políticas públicas efectivas para los estados.

Definición de estrategias

Es importante entender el tema de la migración con cada uno de estos elementos y no continuar viéndolos de una manera aislada. El tema de la evidencia no es sólo de carácter económico, sino que se relaciona al tema de la prevención de la violencia basada en niveles de riesgos. Las estrategias se deben definir basadas en información que dirija y oriente hacia las mejores formas de hacer frente al problema, no solo de los que están emigrando o del que ya emigró, sino que de ambos pues están relacionados.

Es necesario construir nuevos narrativos sobre el tema de la migración, porque si se sigue apuntando a los elementos que se han configurado sobre la migración en el país y en la región, tampoco se está aportando a ese proceso de construcción. Se necesita un proceso que permita evolucionar y avanzar en la construcción de estrategias, de acciones y de políticas que permitan hacer frente al tema migratorio desde diferentes perspectivas, no sólo en el ámbito nacional y regional, sino también local.

Las principales líneas de acción de carácter macro se pueden resumir en cuatro aspectos: reforma migratoria, retorno garantizado, alivio (relief) y reclutamiento.

El tema clave en este momento, en América Latina en particular, es que más de la mitad de los flujos migratorios, el 40% en las Américas, está produciéndose en siete países que son técnicamente estados frágiles: Honduras, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Cuba, Haití y Venezuela.

Hay una masa de refugiados que está surgiendo de muchos lados con solicitudes de asilo político en Estados Unidos. De más de 130,000 personas adultas, la mayoría son menores de edad, y un tercio de ellos son hondureños, consecuencia de la inseguridad. Asimismo, hay más de dos millones de venezolanos en todas las Américas. Entre abril y agosto del 2018 el número de nicaragüenses que entró a Costa Rica fue de 30 mil, como producto de la crisis política en ese país. Por lo tanto, el alivio a estos refugiados es de fundamental importancia.

El otro elemento es el reclutamiento de la mano de obra. Hay un cambio a nivel global en la demanda de mano de obra externa y el cambio está ocurriendo en términos de mano de obra femenina, pero calificada. Lamentablemente, si nuestra educación no mejora, nadie va a ofrecer trabajo, ni siquiera en las áreas tradicionales tales como la construcción, la agricultura y el trabajo doméstico. La tecnología ha venido a sustituir gran parte de esa mano de obra, y ahora se requieren conocimientos tecnológicos para operar las máquinas.

Debido a lo anterior, el reclutamiento es importante en términos de que se necesita que Estados Unidos implemente una política de migración temporal para la gente de mano de obra poco calificada, pero con ciertas competencias. Por otro lado, está la reforma migratoria. Hay 70 mil hondureños bajo el TPS y más de 600 mil hondureños en estatus irregular en Estados Unidos. Esto tiene que resolverse con un compromiso mutuo por parte del Estado, que debe establecer mecanismos que impidan la migración de jóvenes menores de edad, quienes corren un gran peligro en esas travesías.

Se debe crear una política nacional de inclusión financiera para que las personas que reciben las remesas, quienes llegan a tener una reserva en ahorros de hasta mil dólares, puedan canalizar esos fondos a través del sistema financiero en crédito a las economías locales.

Referencias

Clemens, M., & Pritchett, L. (2018). *The New Economic Case for Migration Restrictions: An Assessment*. Center for Global Development, 1-53.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2018). *Atlas de la migración en los países del norte de Centro América*. Santiago: (LC/PUB.2018/23).

Maldonado Valera, C., Martínez Pizarro, J., & Martínez, R. (2018). *Protección social y migración. Una mirada desde las vulnerabilidades a lo largo del ciclo de la migración y de la vida de las personas*. Santiago: Publicación de las Naciones Unidas.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2018). *Informe sobre las migraciones en el mundo 2018*. (M. M. Oxford, Ed.) Ginebra, Suiza: Organización Internacional para las Migraciones.

Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2018). *Reporte de flujos migratorios en Centro América, Norteamérica y el Caribe*. San José, Costa Rica: Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

Orozco, M. (2017). *Las Remesas a América Latina Migración, Remesas y Desarrollo*. <https://www.thedialogue.org/wp-content/uploads/2018/02/Remesas-a-ALC-2017.pdf>. Programa.

Orozco, M. (26 de Septiembre de 2018). *Simposio La familia multigeneracional en Honduras: Deconstruyendo visiones*. Panel: *La migración: diferentes visiones*. (N. Duarte, Entrevistador)

Glosario de Términos

I. Simposio teoría y práctica de sistemas familiares para la prevención a distintos niveles de riesgo

Conferencia:

Corresponsabilidad familia – Instituciones educativas
Máster Carolina Oquendo Madriz
Universidad de La Sabana
Colombia

Antropología: del griego Anthropos y logos: ciencia del hombre. Estudio llevado a cabo por la psicología, la sociología, la historia, la lingüística, la etnología, la filosofía y la teología. En el texto nos referimos específicamente a la antropología filosófica que considera los aspectos relacionados con la constitución y la conducta humanas.

Capital social: no obstante, la cantidad de definiciones que pueden encontrarse seguimos los trabajos de Robert Putnam, para quien el capital social son los "...rasgos de la organización social, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la acción y la cooperación para el mutuo beneficio." Para él, dicho capital está integrado por el grado de confianza entre los actores sociales, las normas de comportamiento cívico practicadas y el nivel de asociatividad que caracteriza a la sociedad; todo lo cual fortalece la confianza social y alimenta, a su vez, las redes sociales que hacen posible esas diversas formas de participación ciudadana.

Cogestión: es un proceso de participación ciudadana que promueve que los padres y madres de familia de los alumnos se involucren en la gestión pedagógica y administrativa de manera colegiada y reflexiva con el equipo directivo.

Colaboración: se trata de llevar a cabo de manera conjunta y coordinada la participación de los padres en el centro educativo de sus hijos para que haya unidad entre estos dos actores y así lograr el éxito personal de cada alumno.

Corresponsabilidad: consiste en que la familia asuma los roles de motivación, soporte, información de los aprendizajes de sus hijos y activa transformación del entorno cultural y educativo de las familias para facilitar los aprendizajes. En otras palabras, la corresponsabilidad es el proceso por el cual una familia se asume aliada de la escuela y ejecuta una participación permanente en búsqueda de la excelencia educativa de sus hijos.

Dignidad: nota característica de la persona humana, tiene un carácter fundante, y no es disponible: acompaña necesariamente a todo ser humano, por el solo hecho de serlo: porque tiene una naturaleza racional, con independencia de que esa racionalidad, por las razones que sea, se haya desarrollado plenamente o no. La dignidad tiene el carácter de un primer principio, y en este sentido puede verse como la fuente de derechos.

Educación: es la acción recíproca de ayuda al perfeccionamiento humano, ordenado intencionalmente a la razón, y dirigido desde ella, en cuanto que promueve la formación de hábitos éticamente buenos.

Educación familiar: hace referencia a la educación que se promueve en el espacio vital en el que habita la familia. El ambiente familiar, independientemente de la voluntad de quienes componen esa familia, ejerce una influencia, más o menos positiva, en el desarrollo intelectual y moral de cada uno. En este sentido, de un modo indirecto, sin intencionalidad, espontáneamente, todos contribuyen a la educación de todos.

Etocrática: tiene que ver con la educación fundamentada en la costumbre entendida en sentido positivo, es decir, la practica tradicional de una comunidad o de un lugar.

Hábito: del latín habitus. En general, se entiende por hábito la predisposición a obrar de una determinada manera adquirida por ejercicio. Aunque el hábito se adquiere por repetición de una conducta, termina por convertirse en una posesión permanente del individuo que lo ha adquirido, de modo que por él se regula de una manera inmediata su conducta.

Hedonismo: del griego hedoné: placer. Doctrina que reduce la felicidad al placer orgánico y lo proclama fin supremo de la vida.

Persona: la máscara que usaban los actores en el teatro se llamaba prosopon en griego, y persona en latín. Servía para dar resonancia a la voz y para identificar al personaje que representaba. Eso es “persona”: el que representa un papel, y también la interioridad que actúa en nosotros tras la fachada corporal. El ser humano es persona.

Personalidad: Conjunto de cualidades heredadas y adquiridas, cognitivas y emocionales, que hacen de cada ser humano un individuo único y original. La instancia educativa más importante en la formación de la personalidad es la familia.

Relativismo: es la tesis que niega la existencia de verdades absolutas, universales y necesarias: para el relativismo todas las verdades dependen de diversas condiciones y circunstancias que las hacen particulares y cambiantes.

Transhumanismo: corriente o paradigma cultural que tiene por finalidad la mejora de la especie humana alterando su naturaleza, alargando los tiempos de existencia, incluso llegando a la inmortalidad. Se trata de utilizar la ciencia para guiar el proceso evolutivo del ser humano para evitar aspectos indeseables como la enfermedad, el dolor, el envejecimiento e incluso la muerte.

Conferencia:

Retos para un análisis e intervención de la familia en Honduras

Dr. Ricardo José Herrera Rodríguez

Docente investigador en temas de inclusión educativa y social

Conductuales: De la conducta o relacionado con ella. La corriente psicológica denominada Conductismo defiende el empleo de procedimientos estrictamente experimentales para estudiar el comportamiento observable (la conducta), considerando el entorno como un conjunto de estímulos-respuesta.

Conflicto: Oposición o desacuerdo entre personas, grupos o colectividades.

Consciente: Desde un punto de vista topológico, la estructura de la mente se puede dividir, según el psicoanálisis, en consciente, preconsciente e inconsciente. Lo consciente designa al conjunto de vivencias de las que el sujeto puede dar cuenta mediante un acto de percepción interna.

Coyunturas: Combinación de factores y circunstancias que caracterizan una situación en un momento determinado.

Escuela de Milán: La escuela de Milán se desarrolló en la década de 1971-1980 a través de las investigaciones del equipo formado por Mara Selvini, Prata, Boscolo y Cecchin. El equipo de Milán desarrolla, para la coordinación de la sesión terapéutica, tres directrices: 1- Elaboración de hipótesis. 2- Circularidad. 3- Neutralidad. reconocemos

como “Escuela de Milán” a aquella fundada por Mara Selvini Palazzoli, desconociendo el gran trabajo que en el transcurso de los años han desarrollado otras personas, como este grupo de estudiosos de Milán, orientado por la profesora Eugenia Scabini, directora del Centro Studi e Ricerche sulla Familia, decana de la Facultad de Psicología, reconocida de igual manera en Europa y Estados Unidos, por la difusión de sus libros e investigaciones.

Estirpes: En una sucesión hereditaria, conjunto formado por la descendencia de un sujeto a quien ella representa y cuyo lugar toma. (La genealogía paterna y materna).

Familia nuclear: La familia nuclear es lo que conocemos como familia típica, es decir, la familia formada por un padre, una madre y sus hijos.

Género: En otras palabras, es el modo de ser hombre o de ser mujer en una cultura determinada. Género es ser femenino o masculino, son las características de comportamiento, pensamiento, actitud e identidad que se les asignan a los hombres y a las mujeres según la sociedad donde vivan.

Generaciones: Se conoce como generación en genealogía al total de seres que forman parte de la línea de sucesión anterior o posterior de un individuo de referencia. Al tomarse como punto de partida a un determinado individuo se le considera como primera generación; a sus sucesores se le denomina segunda generación, a los sucesores de estos se les considera tercera generación, y así sucesivamente.

Generatividad: Es lo que surge inevitablemente de un encuentro significativo, de una relación no ocasional e, incluso, de una historia compartida. Por esto lo familiar incluye a vivos y muertos, a generaciones presentes, pasadas y por venir.

Inconsciente: Desde un punto de vista topológico, la estructura de la mente se puede dividir, según el psicoanálisis, en consciente, preconsciente e inconsciente. En psicoanálisis, el inconsciente es el concepto clave de la teoría, puesto que constituye su principal objeto de estudio, y designa en el sentido tópico un sistema y un lugar psíquico desconocido para la conciencia (“la otra escena”) y en el sentido dinámico al conjunto de los contenidos reprimidos que son mantenidos.

Mediación: Es un proceso que contribuye a facilitar la comunicación y los conflictos entre dos partes a través de un mediador.

Modelo Relacional Simbólico: En el horizonte relacional-simbólico se adelanta el estudio y la comprensión de las relaciones familiares como una forma de construir un paradigma tal que ofrezca puntos y líneas útiles, para organizar la investigación sobre las relaciones familiares e intervenciones sobre tales relaciones, en términos clínicos y sociales. En este paradigma, se cree fundamentalmente en el valor del vínculo (la relación está en el origen de la mente) y que la persona es un haz de relaciones biológicas, histórico-culturales y familiares que debe ser entendida en sentido generacional y de intercambio entre más generaciones. Definen la familia como una estructura organizadora de relaciones que conecta y vincula entre ellas las diferencias originales y fundamentales del ser humano, aquellas entre géneros (masculino y femenino), entre generaciones (quién genera y quién es generado) y entre estirpes (la genealogía paterna y materna) y que tiene un objetivo intrínseco: la generación (o generatividad).

Modelos sistémicos familiares: El modelo sistémico nació al mismo tiempo que la terapia familiar. Este nuevo foco requiere una nueva conceptualización, una nueva forma de pensar, en la que el objeto de análisis no sea

el ente individual sino el sistema. Así es que los modelos sistémicos se inspiran en la Teoría General de Sistemas, primero, y las teorías de la complejidad después. La noción de sistema implica un todo organizado que es más que la suma de las partes, se sitúa en un orden lógico distinto al de sus componentes. Se define por sus funciones, estructura, circuitos de retroalimentación (feedback) y relaciones de interdependencia. Aplicada a la familia, supone entenderla como un todo organizado en que cada miembro cumple una función, y con sus acciones regula las acciones de los demás a la vez que se ve afectado por ellas. Forman parte de una danza o patrón interaccional en el que las acciones de cada miembro son interdependientes de las de los demás.

Monogamia: La monogamia es un modelo de relaciones afectivo-sexuales basado en un ideal de exclusividad sexual por un periodo de tiempo indefinido entre dos personas unidas por un vínculo sancionado por el matrimonio, por la ley o por el derecho consuetudinario. Al practicante o creyente en este modelo de relación se le llama monógamo.

Parental: La definición de parental como concerniente, relativo y perteneciente a los padres o los parientes, que hacen parte de la descendencia, familia o dinastía. (en biología) que se puede referir o aludir a uno o ambos progenitores o procreadores, se puede usar como sustantivo.

Patriarcado: El concepto puede extenderse a todas las organizaciones sociales en las que existe un desequilibrio de poder entre varones y mujeres, en favor de los primeros.

Prehispánico: Referencia a lo que existía en América antes de la llegada de los españoles.

Simbólico: Lo simbólico de la familia hace referencia al conjunto de relaciones que se dan tanto en su interior como en el ambiente exterior y que ligan o unen, y del cual puede surgir toda una especie de confrontaciones y de dificultades de pareja y de generación que se continúan a través de las vidas de las personas que lo conforman.

Conferencia:

Renovando la esperanza: promoción de la Resiliencia en Familias con Problemáticas Múltiples
Docente Maestría en Psicología
Universidad Católica de Honduras

Intervención Familiar: El profesional actúa como un facilitador de procesos de organización, comunicación y creencias que permitan entre otras cosas, la cohesión de los miembros de la familia, la expresión y empatía de sus vivencias y sentimientos, la resolución colaborativa de problemas y el dar sentido a la adversidad (Healy, K.; 2001)

Familias multiproblemáticas: Son familias que ponen de manifiesto una multitud de problemáticas entrelazadas. Cuando estas condiciones no reciben un apoyo e intervención adecuados, se cronifica y refuerza de forma poderosa la polisintomatología característica de estas familias, en un ciclo deteriorante de condiciones adversas- falta de apoyo y de recursos- crisis- y síntomas múltiples.

Modelo del déficit: Modelo explicativo que pone el énfasis en el análisis y la reducción de los factores de riesgo con el fin de detener el avance de esos factores, atenuar sus consecuencias o generar barreras para la dificultad, enfermedad o problemática.

Modelo Ecosistémico: En este modelo, se pone especial atención a los aspectos del contexto como referente para la intervención, que ponen presión o no a la colaboración de la familia y a su disposición para cambiar (Gómez,

E; Klotiarenko, E. 2010). El modelo ecosistémico parte de la base de que: El individuo influye en la familia como la familia influye en el individuo. El entorno, influye en la familia como la familia influye en el entorno.

Resiliencia: es la capacidad que tiene una persona, o grupo, de recuperarse frente a la adversidad para seguir proyectando el futuro. En ocasiones, las circunstancias difíciles o los traumas permiten desarrollar recursos que se encontraban latentes y que el individuo desconocía hasta el momento.

Resiliencia Familiar: este concepto incorpora no sólo la dinámica interna familiar, sino que se vincula con las acciones de los profesionales, procurando evitar una mirada del déficit, psicologista o individualista, planteando la importancia de analizar tanto los procesos de deterioro como los de recuperación y de respuesta de la familia (Gómez y Klotiarenko, 2010).

Panel:

Vivencias, experiencias y lecciones aprendidas desde la consejería familiar
Alba Luz Zelaya, MPs.
Decana de la carrera de Psicología
Universidad Católica de Honduras

Constructivismo: Perspectiva teórica que afirma que la gente construye activamente su percepción del mundo e interpreta los objetos y eventos que la rodean en términos de lo que ya conoce. Por consiguiente, su estado actual de conocimiento orienta el procesamiento e influye de manera sustancial en cómo (y qué) nueva información es adquirida. (American Psychological Association)

Disfuncionalidad de la Familia: Familia en que las relaciones o la comunicación están dañadas y en que sus integrantes no pueden obtener cercanía y autoexpresión. (American Psychological Association)

Genograma: Representación diagramática de una familia que no solo incluye información del historial, es decir, historias individuales de enfermedades y muerte, sino que también incorpora aspectos de las relaciones interpersonales entre los miembros de la familia. (American Psychological Association)

Gestalt: Aproximación psicológica que se enfoca en la organización dinámica de la experiencia en patrones o configuraciones (del alemán Gestalt [plural Gestalten]: “forma”, “figura”, “configuración”, “totalidad”). Este punto de vista fue expuesto por los psicólogos alemanes Wolfgang Köhler (1887-1967), Kurt Koffka (1886-1941) y Max Wertheimer (1880-1943) a principios del siglo XX como una revuelta contra el estructuralismo que analizaba la experiencia en sensaciones estáticas atomizadas, así como en contra del enfoque igualmente atomizado del conductismo, que trataba de hacer la disección de la conducta compleja en reflejos condicionados elementales. (American Psychological Association)

Psicoanálisis: Freud dio varias definiciones del psicoanálisis. Una de las más explícitas se encuentra al principio del artículo de la Encyclopédie aparecido en 1922: Psicoanálisis es el nombre:

- a) De un método para la investigación de procesos mentales prácticamente inaccesibles de otro modo;
- b) De un método, basado en esta investigación, para el tratamiento de los trastornos neuróticos;
- c) De una serie de concepciones psicológicas adquiridas por este medio y que en conjunto van en aumento para formar progresivamente una nueva disciplina científica. (Laplanche & Pontalis)

Psicología Familiar: Especialidad en la psicología básica y aplicada que se enfoca en las interacciones dentro de la familia y los contextos que influyen en el desarrollo (el vecindario, las escuelas, etcétera). La investigación e intervención clínica en esta especialidad se enseñan en los programas doctorales de psicología, sea dentro de un currículo familiar especificado o, más a menudo, en programas más amplios como el de investigación clínica y los programas de orientación y clínica aplicadas. (American Psychological Association)

Subjetividad: Tendencia a interpretar los datos o emitir juicios a la luz de los sentimientos, las creencias o las experiencias personales. (American Psychological Association)

II. La familia multigeneracional en Honduras: deconstruyendo visiones

Conferencia:

El enfoque multigeneracional de la familia

Dr. Juan Felipe Ramírez Sierra

Escuela de Psicogenealogía Buenos Aires - Argentina

Docente y conferencista en ciencias Sociales y Humanidades. Comfenalco Antioquia

Genosociograma: Se trata de una representación del árbol genealógico familiar con sus características de acontecimientos, lugares, fechas, vínculos, rompimientos; sucesos como nacimientos, bodas, fallecimientos, enfermedades, importantes entre otros. Sobre este concepto se refiere Alejandro Jodorowsky (2012) como: “el estudio del árbol genealógico que permite tomar consciencia de la profundidad de los vínculos que nos relacionan con nuestro sistema familiar. Esta toma de conciencia propicia una mejora y un bienestar en todas las áreas de nuestra vida”. (Alvarado, 2012)

Inconsciente familiar: Como indica Jacob Levy Moreno: “un estado co-consciente o co- inconsciente no puede ser propiedad de una sola persona. Es siempre una propiedad común”. Anne Schützenberger (2007) señala que este concepto no es el mismo que el junguiano de inconsciente colectivo, sino que describe lo que pasa en los equipos y las familias y no se puede generalizar al conjunto de la sociedad. La historia de nuestra propia familia no es la misma que la de nuestro folclore cultural.

Lealtad invisible: La lealtad invisible según Iván Boszomenyi-Nagy & Spark (1983) es una actitud confiable y positiva de las personas frente a algo, donde a su vez debe existir compromiso, confianza, mérito, acción y en el cual se adquieren mandatos externos que se convierten en obligaciones que cada sujeto interioriza y repite, la estructura de esta lealtad va determinada por la historia, la justicia, los alcances en las obligaciones, por la carga emocional y la posición que se ocupe dentro del sistema multipersonal y familiar. Las lealtades invisibles se convierten en lazos o fibras invisibles que se vuelven resistentes y se mantienen unidas por las relaciones entre las familias, como en la sociedad. No obstante, cuando se hace referencia al vínculo de la lealtad, esto va más allá de un compromiso, sino que, adquiere una deuda con los valores, principios y definiciones simbólicas del grupo, en este caso, la familia.

Secretos de familia: Es secreto lo que se esconde intencionadamente o se desconoce; lo que aún no ha visto la luz porque se sale de lo establecido o resulta anómalo y vergonzoso. Lo que es susceptible de señalar o manchar la imagen y la reputación de una familia también será silenciado, convirtiéndose en secreto familiar. (Jesús Casla).

Transmisión transgeneracional: La transmisión transgeneracional, es definida por Tisseron et al., citado

por Sánchez & Manso (2014), como la influencia de contenidos psicológicos a través del paso de las generaciones, de forma ejemplarizante podría tomarse el contenido psíquico del hijo, tal cual era el del padre, el abuelo u otro antepasado de la familia que tuvo gran peso e impacto, pudiendo transmitir desde ideales hasta traumas o conflictos, los cuales quedan relegados, en silencio total, tal vez por la carga emocional y familiar que consigo llevan, para ser transferidas a las futuras generaciones.

Repetición genealógica: Bonomi (2014) hace referencia a un evento específico de la historia de la persona, el cual se repite de una manera cíclica e inconscientemente, por ejemplo, una muerte, un nacimiento, un accidente, entre muchos otros más casos. Allí el inconsciente se encarga de marcar los acontecimientos o nexos significativos y trascendentales para que se repitan en una o más generaciones.

Parentalización: La parentalización se define como la asignación del rol parental a uno o más hijos de un sistema familiar. Los hijos hacen de padres de sus hermanos, o incluso de un padre mismo. Este hijo parentalizado se encarga de su propio cuidado personal, del cuidado de sus hermanos, del cuidado del hogar, y hasta de cumplir con roles sociales. Tenemos entonces a este hermano mayor (como un ejemplo) que se cocina a él y a sus hermanos, hace sus tareas y ayuda a la de sus hermanos, arregla la casa, hace las compras, y en algunos casos hasta va a la reunión de padres en la escuela, ya que el adulto al cual corresponde estas tareas se encuentra “ausente”. (Gabriela Hernández).

Psicogenealogía: Nacida en Francia a principios de los años 80, la Psicogenealogía es una mirada terapéutica que permite, a través del análisis de nuestra historia familiar, una mayor comprensión sobre nosotros mismos y el papel que ocupamos en nuestra genealogía. Langlois & Langlois (2010) la define como: La Psicogenealogía es descubrir la magnitud y la riqueza del bagaje afectivo y familiar con el cual cuenta cada individuo, en donde se evidencia que cada familia es única al contar con un código que se transmitirá de generación en generación.

Expositores del Simposio



Máster Guillermo Céspedes

Máster en Trabajo Socio-Psiquiátrico, título obtenido en la Universidad de Columbia, Estados Unidos de América, en el año de 1976. Realizó estudios complementarios sobre Teoría y Práctica de Sistemas Familiares en el Instituto Ackerman de la ciudad de Nueva York, en el hospital Bristol y en el Centro de Investigación Mental en Palo Alto, California, Estados Unidos, entre los años 1976 y 1980.

Máster Carolina Oquendo Madriz

Abogada, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela. Magíster en Artes Liberales, mención Pedagogía, Universidad de Navarra, Pamplona, España. Orientador Familiar por el Instituto de Promoción de Actividades Orientadoras (IPAO), Madrid, España. Profesora del Instituto de la Familia de la Universidad de La Sabana, Chia, Cundinamarca, Colombia.



Dr. Ricardo Herrera

Consultor Internacional. Psicólogo Psicoanalista, Trabajador social; Especialista en instituciones jurídico-familiares; Resolución pacífica de conflictos; Magister en investigación social interdisciplinaria; Mediación familiar y comunitaria.

Dr. Juan Felipe Ramírez Sierra

Psicólogo de la Universidad Católica de Oriente (Rionegro-Antioquia, Colombia) con especialización en psicogenealogía y duelos en FUNDAPSI, la Escuela de Psicogenealogía de Buenos Aires (Argentina). Actualmente estudiante de doctorado en psicología de la Universidad del Salvador (Argentina); con experiencia como docente, conferencista y en el campo clínico en atención y acompañamiento en procesos de psicoterapia individual, pareja, familia y grupos.



Dra. Suyapa Padilla

Formación en Calidad de la Educación Terciaria y Superior en la Universidad de Harvard, USA. Coordinadora para Save the Children, UNICEF, Fondo Cristiano para Niños, Banco Mundial, BID, Proyecto Aula Abierta de Honduras, y en otros diversos proyectos de desarrollo y de atención a la diversidad. Pasantías de estudio y trabajo en Centro América, Panamá, España, Alemania, Holanda, Francia, Brasil, Colombia, Kosovo, Estados Unidos de América.

Teoría y práctica de sistemas familiares para la prevención a distintos niveles de riesgo, Tegucigalpa

Panel: Valorización de los resultados de la implementación del modelo PIFSM vivencias, experiencias y lecciones aprendidas desde el desarrollo de la consejería familiar.



De izquierda a derecha: Lic. Sonia Denisse Tercero, Máster. Alba Luz Zelaya, Máster Gia López, Lic. Dacil Velásquez.

La familia multigeneracional en Honduras: deconstruyendo visiones

Panel: La familia: cultura, origen y contexto.



De izquierda a derecha: Dr. Ricardo Herrera, Lic. Axel Rivera, Lic. Tesla Gonzáles.

Panel: La migración: diferentes visiones.



De izquierda a derecha. Lic. Ninoska Duarte, Lic. Kenny Castillo, Lic. Ezra López, Lic. Manuel Orozco.

PARTICIPANTES

Análisis de Interacción Discursiva



Gabriela A. Moncada, MPs

Coordinación Académica | Psicología y Medicina
Universidad Católica de Honduras, Campus San Isidro
La Ceiba, Honduras

Erika Marcela Núñez, MPs

Docente Facultad de Psicología
Universidad Católica de Honduras, Campus San Isidro
La Ceiba, Honduras



Cristina Bertrand, MPs

Docente de Postgrado
Licenciada en Psicología, Máster en Psicología con
Orientación Industrial

PARTICIPANTES

Análisis de Interacción Discursiva



Lourdes Fortín, PhD

Directora del Instituto de Ciencias para la Familia
Universidad Católica de Honduras

Erika Valle, PhD

Coordinadora Nacional de Investigación Científica
Universidad Católica de Honduras, Campus San Pedro
y San Pablo



Alba Luz Zelaya, MPs

Decana de la carrera de Psicología
Universidad Católica de Honduras, Campus San
Pedro y San Pablo





USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA



La familia no es un factor importante para la prevención, es un factor determinante y sine qua non (condición sin la cual no). “Importante” hay muchas cosas, pero “determinante” es diferente, es una causa que tiene que generar un efecto desde el punto de vista lógico. Los programas de prevención familiar en distintas partes del mundo, entre ellos España, Barcelona, han demostrado su efectividad en la reducción de los factores de riesgo. Por lo tanto, se deben estimular este tipo de programas de prevención bien aplicados y bien sistematizados, porque la familia es la principal formadora de valores cívicos, valores morales, valores éticos y valores universales en general.

Los valores de cualquier persona, se formaron en la familia, pero después se desarrollan en la escuela y por último se tienen que consolidar en la universidad. Cada persona nace y crece, y actúa de acuerdo al entorno en que crece.

La prevención familiar en condiciones de riesgo también cumple de alguna manera los elementos de Pareto, la famosa proporción 80/20. Se logra mucho más con menos dinero invertido en prevención, que con mucho dinero invertido en corrección. El 20% de los recursos invertidos en prevención tienen un impacto del 80% según el esquema de Pareto, pero un 80% invertido en corrección apenas tiene un impacto del 20%. Entonces, debemos dirigirnos siempre al 20% orientado en prevención que tenga un impacto del 80%.

Lo que los niños necesitan para cultivar sus valores, sus principios, sus virtudes, está en la familia, ahí es el nido fundamental en el que tiene que darse esa formación. Démonos cuenta, ¿dónde aprendimos cada uno de nosotros nuestros valores? Creo que cada uno de nosotros cuando era niño recuerda lo siguiente: “comparte con tu hermano”, que le decía la mamá o el papá, “juega limpio”, “no golpees a las personas”, “pon las cosas en su lugar”, “limpia donde jugaste”, “no tomes lo que no te pertenece”, “pide perdón”, “lávate las manos antes de comer”, “anímate”, “cumple con tus deberes de la escuela”, y “vámonos para la iglesia”. Todo eso lo escuchamos alguna vez en nuestras casas cuando éramos niños y esos fueron los fundamentos que nos dan quilataje del tipo de personas que podemos ser ahora y eso fue en la familia.

Para arreglar al mundo, hay que arreglar el hombre y para arreglar el hombre, hay que arreglar la familia. Por lo tanto, estamos en el fundamento base y pivote de la sociedad que es la familia.

-Ph. D. Elio Alvarenga, Rector UNICAH

“El trabajo de Proponte Más no puede enfocarse en la mala compañía, el proyecto debe fortalecer la buena compañía, y esto contrarresta la mala compañía.” -**MSc. Guillermo Céspedes**

“Proponte Más es un proyecto innovador, un proyecto que se atreve.” -**Lic. Tesla Gonzáles**

“Nunca podemos decir que los valores se acaban, nunca, los valores se transforman. Hay una transformación social, la más grande del planeta.” -**Lic. Ricardo Herrera**